



## ***Directorio***

### ***Letra en Psicoanálisis***

#### ***Director- Editor***

***Dr. Jaime Fausto Ayala Villarreal***

#### *Consejo de Redacción*

<b><i>Redacción</i></b>	<b><i>Gráfico</i></b>
Concepción Rabadán Fernández Jimena Ayala Rabadán Maria Esther Castillo Barnetche Ezequiel Martínez Martínez Patricia Nava Alejo	Regina Latapí Jiménez

## **Nacional**

Dr. Javier Amado Lerma

*México, D.F., Instituto Nacional de Psiquiatría "Ramón de Fuente Muñiz"*

Mtra. Melba Álvarez Martínez

*México, D.F., Instituto Nacional de Psiquiatría "Ramón de Fuente Muñiz"*

Mtro. Josafat Arzate Díaz

*Pachuca, Hidalgo. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*

Lic. Medicina Jimena Ayala Rabadán

*Universidad La Salle*

Dra. Thalia Attié Rohl

*México, D.F., Independiente*

Dr. Walter Beller Taboada

*México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana*

Dra. Martha Patricia Bonilla Muñoz

*México, D.F., Instituto Mexicano de Terapia Cognitivo-Conductual*

Dra. María Esther Castillo Barnetche

*México, D.F., Independiente*

Dra. Rosa María Denis Rodríguez

*Pachuca, Hidalgo. Centros de Integración Juvenil*

Mtro. Armando Israel Escandón Muñoz

*Taller Maladrón, CDMX*

**Mtra. Martha R. Garza Tamez.** Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Mtro. Pedro Rafael Hernández Uzcanga

*México, D.F., Independiente*

Mtra. Mitzi Miriam León Calderón

*Ciudad de México, Independiente*

Mtro. José Carlos Llanes Sáenz

*Monterrey Nuevo León. Hospital Regional Monterrey "ISSSTE"*

Lic. Ezequiel Martínez Martínez

*Ciudad de México, Independiente*

Mtro. José Mendoza Landeros

*México, D.F., Consejo Mexicano de Psicoanálisis y Psicoterapia*

Mtro. Macario Molina Ramírez

*México, D.F., Escuela Superior de Educación Física (ESEF).*

Dra. María Oswelia Murad Robles

*México, D.F., Independiente*

Dra. Alicia Parra Carriedo

*México, D.F., Universidad Iberoamericana*

Mtra. Paulina Reyes Retana Dahl

*México, D.F., Independiente*

Dr. Juan Gabriel Serna Guerrero

*Pachuca, Hidalgo. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*

Mtra. Martha Elva Valenzuela Amaya

*México, D.F., Colegio Internacional de Educación Superior*

Mtro. Josué Dante Velázquez Aquino México, D.F., Colegio Internacional de Educación Superior

## **Consejo Editorial:**

### **Internacional**

Lic. Miguel Sassano

*Buenos Aires, Argentina. Universidad de Morón*

Dr. Rómulo Lander

*Caracas, Venezuela. Sociedad Psicoanalítica de Caracas*

Dr. Carlos Valedón

*Caracas, Venezuela. Sociedad Psicoanalítica de Caracas*

**EDITORIAL . UN NUEVO AÑO, INCERTIDUMBRE Y ESPERANZA**

Jaime Ayala Villarreal

**AUTORES INVITADOS**

**LA FANTASÍA EN FREUD NO ES NINGUNA FANTASÍA**

Jorge Faccendini

**ARTÍCULOS**

**DEVENIR ENTRE LAS GRIETAS**

Alberto Castro Valles y Fernando Lapuente García

**EI HOMBRE Y LA MUJER...¿LA COMPLETUD DE LO IMPOSIBLE?**

José María Martínez Ramos.

**LA PAREJA "ESPEJO", VIOLENCIA EN LA RELACIÓN NARCISISTA**

Verónica Guerrero Huesca

**VÍNCULO, EDUCACIÓN VIRTUAL EN PRIMARIA Y ESPACIO TRANSICIONAL**

Dr. Luis Manuel Rojas Clemente

**PSICOANÁLISIS DE GRUPO EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA  
CON ADOLESCENTES COMO UNA POSIBILIDAD DE TRANSFORMACIÓN**

Diana Haydee Bravo Ramírez

**PENSAMIENTO, INHIBICIÓN Y ANGUSTIA: BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO EN  
ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**

Luis Javier Vazquez Rodriguez

**WINNICOTT SUS CLÍNICAS: PRIVACIÓN, PSICOSOMÁTICA Y MIEDO AL DERRUM-  
BE**

Concepción Rabadán Fernández

## **EDITORIAL**

### **UN NUEVO AÑO, INCERTIDUMBRE Y ESPERANZA**

La experiencia nos señala lo variante del porvenir; se presentan muchas circunstancias previstas por los pronósticos científicos, sin embargo, un cierto porcentaje no se ajusta al dicho original. Estas variantes se presentan por los fenómenos naturales aún no completamente estudiados como suele pasar con los incendios forestales, las lluvias causantes de inundaciones, los terremotos, las pandemias, las eyecciones o tormentas solares o los continuos cambios en las políticas de las naciones, las variaciones de los organismos vivos, lo propio de cada quien y otra multitud de eventualidades no previstas en un determinado momento.

Nuestra condición en la vida nos coloca ante lo incierto del futuro y al mismo tiempo ante la necesidad de planear nuestras actividades para los días y los años venideros.

La división de manera natural en día y noche, los cambios de la percepción de la luna, las estaciones del año de la primavera al invierno, se han considerado ciclos de vida, los cuales se repiten y permiten prepararnos para cada estación; en primavera la vegetación florece y los animales tienden al apareamiento y la reproducción, en el verano se recolectan los frutos, en el otoño se prepara para la llegada del invierno, la temporada de recuperación y espera para el nuevo despunte del inicio del nuevo ciclo.

Ahora en diciembre del año 2021 nos preparamos para iniciar el año 2022.

El motivo que hace singular este aniversario es lo extraordinario sucedido en los tres años previos. En 2019 surgió el corona virus Covid19, una especie de virus supuestamente proveniente de los murciélagos asiáticos, extremadamente virulento para la especie humana. En el año 2020 se extendió a gran velocidad por todo el mundo causando la muerte a millones de seres humanos principalmente a adultos, adultos mayores y a personas vulnerables por padecer enfermedades previas. A finales del 2020 e inicios del 2021 lograron elaborar la vacuna contra la pandemia y en este momento se ha conseguido detener parcialmente la rapidez de la mortalidad por el corona virus.

Durante estos dos años, el 20 y el 21, la revista siguió su edición bianual, el 1 de enero y el 1 de julio y celebramos este 1 de enero el inicio del año 2022, con la publicación de 8 artículos, con una temática variada, de autores interesados en la práctica contemporánea del psicoanálisis. Nuestro interés primordial es seguir promoviendo la publicación de escritos de jóvenes estudiosos de la disciplina psicoanalítica y la gran cantidad de materias afines. Los directivos de la revista "Letra en Psicoanálisis" seguiremos impulsando la pre-

sentación de escritos psicoanalíticos en el evento llevado a cabo durante los últimos años "Encuentro de la publicación Psicoanalítica" patrocinado por el Colegio Internacional de Educación Superior", en el futuro de manera presencial y virtual.

Queremos agradecer el interés de la comunidad profesional por enviarnos investigaciones clínicas, bibliográficas y reflexiones sobre los tópicos de actualidad de nuestras disciplinas, así mismo agradecemos la estrecha colaboración del equipo editorial y especialmente al grupo internacional de árbitros, los cuales le imprimen el sello de respetabilidad a nuestra revista.

Este año que hoy se inicia cargado de incertidumbres por la continuación de la pandemia del Covid19, el calentamiento global y consecuentemente el cambio climático que padecemos, las desavenencias ideológicas de los estados, la amenaza de la proliferación de las armas nucleares, la guerra económica entre las naciones. Tenemos la gran esperanza de la capacidad humana para encontrar cauces hacia un futuro de civilizaciones más igualitarias e incluyentes a través de acuerdos, cesiones y renunciaciones de unas partes hacia otras.

En la vida hay muchos momentos de preocupaciones, fracasos y penurias, pero también hay momentos de realizaciones y estados de júbilo y placeres.

Todos los que participamos en la generación de nuestra publicación les deseamos lo mejor para este nuevo año 2022.

Jaime Fausto Ayala Villarreal

Director-editor LeP

## AUTORES INVITADOS

### LA FANTASÍA EN FREUD NO ES NINGUNA FANTASÍA<sup>1</sup>

**JORGE FACCELDINI\***

Psicoanalista. Prof. Adjunto en la Cátedra Psicoanálisis II (Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario-Argentina). Dictante de seminario de posgrado y de pregrado. Integrante de Intervalos Colectivo de Salud Mental. Autor de los libros: “Una clínica del grafo del deseo”, “Clínica y neurosis. Fantasma”, “Entrecruzamientos freudianos. Cuerpo, fantasía y síntoma en una práctica analítica” (de próxima publicación). Coautor de: “Volver al duelo-ruedo” (junto a Conrado Zuliani), “Caleidoscopio. Prácticas y clínicas psi en la Universidad”, “Apuntes sobre la Interpretación”.

#### RESUMEN

Este artículo se propone volver a interrogar la noción de fantasía en la obra freudiana. Reabrir su potencia conceptual pero sin pretender abarcar todas las implicancias prácticas y clínicas que de ella se derivan. Se revisará la fantasía como fundamento del síntoma y como objeto de un trabajo de análisis, es decir, la fantasía a interpretar pero también a construir en un análisis y su articulación con lo pulsional.

#### **PALABRAS CLAVE:** Autoerotismo - Fantasía – Síntoma

En Freud la fantasía ha quedado reducida a un “mis histéricas me mienten”, implicando meramente la sustitución de un hecho realmente sucedido por una fantasía. Ahora bien, situar el asunto simplemente así, no solo es un reduccionismo sino también una equivocación y una desviación de la práctica.

En principio debemos establecer que Freud nunca refiere que sus histéricas le mienten. Lamentablemente la *Carta 69* es conocida como si en ella Freud le contara a su amigo Fliess que “sus pacientes le mienten”, leyendo y releendo dicha correspondencia, no encontramos esa expresión así.

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en el 3er Encuentro Internacional de la Publicación Psicoanalítica “A cien años de Psicología de las masas y análisis del yo”. Organizado por el Colegio Internacional de Educación Superior (CiES) el 30 y 31 de octubre de 2021, Ciudad de México. Trabajo fundamentado en el libro “Entrecruzamientos freudianos. Cuerpo, fantasía y síntoma en una práctica analítica” de próxima publicación por editorial Letra Viva, Argentina.

Para mayor sorpresa nuestra, encontramos que diversos autores, en numerosos trabajos presentados en congresos y libros, la ubican como cita textual en dicha carta. Pero, sin embargo, no es una expresión de Freud, sino que es un forzamiento de la comprensión. Y, como sabemos, todo forzamiento de comprensión obtura la lectura. De lo que hemos podido leer y estudiar de Freud, no encontramos esa expresión textual en su pluma. Y en el rastreo que pudimos hacer otros autores que “la citan”, sólo la ubican en esta *Carta 69*. Es muy importante lo que estamos ubicando, puesto que “se dice que Freud dijo” y hasta se lo cita con una referencia bibliográfica, pero no es una expresión de él.

Lo que sí encontramos en la *Carta 69* es la expresión “Ya no creo más en mi «neurótica»”<sup>2</sup> y es justamente esta expresión la que es tomada por algunos como confesión de que sus pacientes le mientan. Pero leemos claramente que no es una idea de Freud que sus pacientes le mientan. El dejar de creer en su neurótica no es una alusión a una mentira, si así hubiera sido, no dudamos en afirmar que la pregunta de Freud habría sido ¿por qué me mientan mis pacientes? Tal como refiere, en el caso de la joven homosexual<sup>3</sup>, al respecto de si lo inconsciente podría mentir.

Por lo tanto, el dejar de creer en su neurótica está en relación a que él venía trabajando con una teoría en la cual la causación de la histeria tenía como fundamento un acontecimiento, realmente ocurrido, de seducción de un adulto durante la infancia, es decir, la *teoría traumática de seducción*. Y se encuentra con el hecho de no poder seguir sosteniendo su teoría<sup>4</sup>. Dejar de creer en “su neurótica” es dejar de creer en la teoría que viene desarrollando.

Y luego de la frase “Ya no creo más en mi «neurótica»”, Freud enumera los argumentos que tiene para esta afirmación y para “su descreimiento”<sup>5</sup>, entre ellos, ubica en tercer lugar que en lo inconsciente “no existe signo de realidad, de suerte que no puede distinguirse la verdad de la ficción investida con afecto. (Según esto, quedaría una solución: la fantasía se adueña casi siempre del tema de los padres)”<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> Freud, S., *Carta 69*. En *Obras Completas*, Tomo I, Amorrortu, Buenos Aires, 2007, p. 301.

<sup>3</sup> Cf. Freud, S., *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina*. En *Obras Completas*, Tomo XVIII, Amorrortu, Buenos Aires, 2006, p. 158.

<sup>4</sup> Al principio sustituye “hecho real” por fantasía y luego avanza un paso más para ubicar que la fantasía se intercala entre un suceso de la propia sexualidad y un síntoma.

<sup>5</sup> Freud, S., *Carta 69*. En *Obras Completas*, Tomo I, Amorrortu, Buenos Aires, 2007, p. 301.

<sup>6</sup> *Ibid.* p. 301-302.

¿Cómo leer ahí que sus pacientes le mienten sí está diciendo que en lo inconsciente no hay signo de realidad, no hay distinción entre verdad y ficción investida con afecto? Si no hay distinción entre verdad (aquí sí puede ser ubicada como acontecimiento ocurrido) y ficción investida con afecto, está ubicando que la verdad muy bien puede ser la ficción investida con afecto. Pero no hay intencionalidad de mentira en juego atribuida a los pacientes.

Ubicar que es un problema entre realidad y verdad es otra cosa, porque ahí sí entra en consideración la mentira o falsedad como categoría lógica. Pero situar simplemente que los pacientes le mienten es oponer realidad a mentira, oposición presente en lo que es el discurso corriente y no es esa la posición freudiana.

Ante esto, Freud no va a oponer la mentira a la realidad, sino que la solución que construye y nos presenta para este atolladero es expresada en términos de realidad exterior y realidad psíquica. Nos propone una tensión permanente entre la realidad exterior y la realidad psíquica, donde la fantasía tiene un lugar destacado. Así la fantasía será un articulador conceptual entre la realidad y el deseo.

A los efectos de la práctica y para mayor claridad expositiva, vamos a situar las siguientes categorías que extraemos de la obra de Freud:

1. Sueño diurno
2. Sueño nocturno
3. Fantasía consciente
4. Fantasía inconsciente
  - 4.1. Fantasía inconsciente susceptible de conciencia. Serían inconscientes descriptivamente, que bien podríamos llamarlas preconscientes.
  - 4.2. Fantasías inconscientes dinámicamente, es decir, aquellas que requieren de un trabajo para hacerlas conscientes.
5. Pensamiento o reflexión consciente y voluntaria.

Por lo general equiparamos fantasías conscientes y preconscientes con sueños diurnos. Podemos decir que, la mayoría de las veces, esa superposición queda justificada en lo cotidiano. Pero nos parece pertinente aclarar y destacar esta diferencia mínima entre fantasías y sueño diurno. Entonces, este último puede contener más de una fantasía e incluso fantasías de distinto orden (es decir, conscientes, preconscientes o inconscientes). Así como el sueño nocturno también puede ser producto de la confluencia de varios deseos y fantasías (consciente, preconscente o inconsciente). Por otra parte, son

numerosas las obras donde Freud destaca que la fantasía del sueño diurno puede ser un antecesor tanto del ataque histérico, del síntoma como del sueño nocturno.

Para proseguir, nos remitiremos brevemente a una obra compleja de Jean Laplanche y J.-B. Pontalis, *Fantasía originaria, fantasía de los orígenes, orígenes de la fantasía* (2012), donde, al decir de ambos autores detectamos tres corrientes correlativas en Freud sobre la fantasía, y claro que estas tres corrientes en parte se entrecruzan, se superponen y hasta en ocasiones, se contradicen entre ellas.

- 1) Al decir de Laplanche y Pontalis, ubicamos una corriente “biológica”, entendiendo que la fantasía en última instancia tiene un origen endógeno pulsional, puesto que sería un recubrimiento imaginario de la propia actividad sexual, dependiente de la constitución sexual. Fantasía como recubrimiento pulsional.
- 2) Una corriente donde la fantasía no sólo es material a analizar sino también un resultado del análisis, corriente que se aprecia fuertemente en *Pegan a un niño*, donde la segunda etapa de la fantasía de flagelación en la niña es una construcción. Es decir, por un lado, tenemos la fantasía tal como se presenta y plantea a la interpretación y, por otro, la fantasía que resulta del trabajo interpretativo. En este caso, el síntoma sería una escenificación de fantasías y estas cobrarían la consistencia del objeto específico de abordaje del análisis.
- 3) La tercera corriente es la que persigue el interrogante sobre el origen mismo de la fantasía y no solo el de su estructura, esta tendencia está ligada a la búsqueda del origen del síntoma y la neurosis, donde se sigue percibiendo la indagación hasta los elementos primeros. Puesto que el descubrimiento de la sexualidad infantil hizo abandonar la teoría de la seducción, pero no el esquema de búsqueda en que se basó dicha teoría.

Por nuestra parte, para pensar la articulación pulsión-fantasía tomaremos el escrito *Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad* (1908) donde se destaca el nexo entre las fantasías y los síntomas histéricos, siendo el punto con el que prácticamente comienza el texto. Lo que podemos expresar de la siguiente manera: las fantasías son el estadio previo en la formación de síntomas histéricos.

Teniendo en cuenta la diferenciación que establecimos previamente, vale aclarar que las fantasías de las que se trata en los síntomas pueden ser tanto conscientes como inconscientes. Siendo evidente que, en nuestro trabajo, lo primero que surge es el relato de la fantasía consciente y luego por vía asociativa, la fantasía inconsciente, tal como se

puede apreciarse en el relato y explicación que realiza Freud en el caso Emma de la *proton pseudos* histérica.

Como situamos, un punto que a nosotros nos resultará de suma importancia es la referencia que podemos encontrar entre la fantasía inconsciente y la vida erótica o sexual. Para ello, nos remitiremos a una cita, que si bien puede resultar un tanto extensa, la claridad de la misma la justificará.

Leemos:

La fantasía inconsciente mantiene un vínculo muy importante con la vida sexual de la persona; en efecto, es idéntica a la fantasía que le sirvió para su satisfacción sexual durante un período de masturbación. El acto masturbatorio (en el sentido más lato: onanista) se componía en esa época de dos fragmentos: la convocación de la fantasía y la operación activa de autosatisfacción en la cima de ella. Como es sabido, esta composición consiste en una soldadura. Originariamente la acción era una empresa autoerótica pura destinada a ganar placer de un determinado lugar del cuerpo, que llamamos *erógeno*. Más tarde esa acción se fusionó con una representación-deseo tomada del círculo del amor de objeto y sirvió para realizar de una manera parcial la situación en que aquella fantasía culminaba. Cuando luego la persona renuncia a esta clase de satisfacción masturbatoria y fantaseada, la fantasía misma, de consciente que era, deviene inconsciente. Y si no se introduce otra modalidad de la satisfacción sexual (...) está dada la condición para que la fantasía inconsciente se refresque, prolifere y se abra paso como síntoma patológico (...). (Freud, 2014b, pp. 142-143)

Leemos que esa fantasía sirvió para la satisfacción sexual durante un período de masturbación, siendo que ese periodo onanista se componía de dos fragmentos o partes:

- Acción motriz
- Convocación de la fantasía

Lo importante de esta referencia es que entre ambas hay una *soldadura*, es decir, se ligan en un segundo momento, puesto que al principio la acción motriz era una actividad “autoerótica pura destinada a ganar placer de un determinado lugar del cuerpo, que

llamamos erógeno”. Debe de resultarnos llamativo la alusión a lo “autoerótico puro”, justamente si hay algo puro, su soldadura con otra cosa, le quita la pureza o, para decirlo de otra manera, lo transforma en algo impuro. Pensemos justamente las aleaciones entre metales. Entonces, debemos de preguntarnos lo siguiente, ¿cuál es la impureza que se agrega en esta soldadura? Justamente, lo que se introduce es la fantasía, es decir, el objeto psíquico, la representación-deseo. Nos encontramos con una doble definición de autoerotismo dependiendo del contexto de trabajo, por un lado, como sin objeto psíquico y, por otro, con relación a la satisfacción con el propio cuerpo, pero habiendo soldadura con un objeto.

Para proseguir, tomaremos las referencias de lo trabajado por Naparstek en *Introducción a la clínica con toxicomanías y alcoholismo* (2005), puntualmente en la clase III titulada “La tesis freudiana sobre la adicción”, puesto que allí encontramos esta cita trabajada de manera articulada con una afirmación de Freud que se encuentra en la *Carta 79*, fechada el 22 de diciembre de 1897. En ella leemos:

[...] Se me ha abierto la intelección de que la masturbación es el único gran hábito que cabe designar <<adicción primordial>>, y las otras adicciones sólo cobran vida como sustitutos y relevos de aquella (el alcoholismo, morfinismo, tabaquismo, etc.). (Freud, 1897, p. 314)

De este fragmento se destaca, no sólo que la masturbación sería la adicción primordial, sino que, en su articulación con el escrito que venimos trabajando, la adicción en general podría pensarse como por fuera de lo estrictamente sintomático para el psicoanálisis. Vayamos por parte, de la cita de Freud se entiende que hay un tiempo lógico inicial en que se busca el placer de órgano sin ligadura a fantasía alguna, es decir que se trataría solamente de una búsqueda autoerótica reducida a movimientos mecánicos. Luego, en algún momento, a esta acción mecánica se le suelda una fantasía (representación-deseo) y ahí ya tenemos la acción masturbatoria fundamentada a partir de los movimientos mecánicos por un lado y la fantasía por otro.

Entonces, inicialmente, la actividad masturbatoria está limitada sólo a movimientos mecánicos sin significación psíquica alguna, es decir, sin ningún tipo de fantasía ligada a estos. Este sería el primer tiempo o sentido del autorerotismo. Luego habría una soldadura entre esta actividad mecánica y la fantasía, y la introducción de ésta, daría cuenta de la pérdida de la pureza de ese autoerotismo.

Esquemáticamente sería:

Fantasía

Actividad masturbatoria    † soldadura

Movimientos mecánicos

(vinculados al autoerotismo puro-sin objeto)

Por nuestra parte, nos parece pertinente a intercalar lo sostenido por Freud en su intervención ante la Sociedad Psicoanalítica de Viena en 1907 donde se encontraban trabajando sobre la obra “El despertar de la primavera: tragedia infantil” de Frank Wedeking<sup>7</sup>. Allí, en función de la mencionada obra que se trabajaba, se abordó el tema del onanismo y también del autoerotismo. Esa reunión terminó con la siguiente intervención de Freud:

Con respecto al concepto de autoerotismo, quisiera agregar que Havelock Ellis emplea el término cuando hay una sola persona en juego (también lo emplea cuando se trata de síntomas histéricos), mientras que yo lo empleo cuando no hay objeto. Por lo tanto, no considero autoerotismo el masturbarse mirando imágenes. (Peusner, *El despertar de la primavera...*, p. 118)

Entonces, Freud, a diferencia de otros autores, no consideraba teórica, ni clínicamente autoerotismo a la masturbación mirando imágenes. En este contexto de trabajo, sustituimos “mirar imágenes” por fantasías, sustitución por demás de justificada en tanto se trata de la intervención de un objeto que se suelda a los movimientos mecánicos. Estemos atentos a que podemos dar por justificada dicha sustitución sin entrar a considerar el contenido de la fantasía o el rol del sujeto en dicha fantasía.

Ahora bien, siguiendo a Freud, recién cuando hay ligadura o soldadura entre la fantasía y los movimientos mecánicos es que podría hablarse estrictamente de síntoma; ya que, para que haya síntoma, serían necesarias tres condiciones:

1. Dejar la masturbación inicial.
2. Que esa energía no sea descargada por otra actividad, ni haya satisfacción sustitutiva que la reemplace.
3. Que la fantasía pase a ser inconsciente.

---

<sup>7</sup> Nuestra fuente, tanto de la obra como del acta de dicha reunión, es la traducción al castellano que realiza Pablo Peusner, incluida en *El despertar de la primavera: tragedia infantil*, Letra Viva, Buenos Aires, 2013.

Si leemos detenidamente las condiciones para la formación del síntoma, vemos que *dejar la masturbación inicial* puede pensarse en el sentido lógico primario de dejar ese primer modo de masturbación que era referido al puro autoerotismo. Ese abandono, como ya situamos, se da por una ligadura entre la actividad mecánica y la fantasía. Pero si bien puede parecer más referido al tiempo del puro autoerotismo, Naparstek lo plantea también en términos generales de formación de un síntoma en alguien, lo que se aclara cuando se refiere a que en el caso Dora es recién al dejar su actividad masturbatoria que surge la disnea.

En cuanto a la segunda condición, *que esa energía no sea descargada por otra actividad, ni haya satisfacción sustitutiva que la reemplace*, es claro que se refiere a una satisfacción sustitutiva que no es el síntoma, sino que sería más pensado por la vía de la sublimación, o bien, de otra adicción que venga al lugar de la masturbación abandonada y haga a la descarga de esa energía. Nuevamente nos encontramos con la referencia estructural por una parte y, por otra, a la de un caso en particular.

Finalmente, en la tercera condición, leemos que se trata de que la fantasía *pase a ser inconsciente*. En esta parte destacamos el *pase a ser inconsciente*. Es decir, es condición necesaria la ligadura entre acción y fantasía de manera general y estructural. Pero no solamente eso, sino que, luego, se requiere que esa fantasía que se ligó pase a ser inconsciente. Al respecto podremos ver que la fantasía pudo haber sido siempre inconsciente o bien, devenir tal por un aumento de la investidura. Este *pase a inconsciente* refuerza la argumentación de una tramitación psíquica para pensar el síntoma como categoría conceptual.

Entonces, para que *haya síntoma* será necesario que opere una ligadura inicial entre movimientos y fantasías que haga al abandono del autoerotismo y no habilite a su descarga por otras vías (síntoma como categoría conceptual). Para que haya *un síntoma*, será necesario, además, que esa fantasía pase a ser inconsciente (el síntoma de alguien).

Con esta diferenciación estamos dando una justificación al planteo de que en todos está la posibilidad de generar o producir un síntoma. Es decir, en todos aquellos en los que se cumplimentan los dos primeros requerimientos lógicos (abandono del autoerotismo puro por ligadura de la fantasía y la no descarga por otra vía) están las condiciones o la posibilidad de que se forme un síntoma. Pero, para que efectivamente haya un síntoma, esa fantasía debe pasar a ser inconsciente. Con lo cual podemos plantear que puede darse la situación donde operen las primeras dos condiciones estructurales pero que no se dé ese paso a la fantasía inconsciente. Este último es lo que daría cuenta de la

existencia de un conflicto que hace a la neurosis. Lo que no quiere decir que, en un momento posterior, no acontezca un pasaje a fantasía inconsciente (por algún motivo, sea aumento de investidura, asociación con otra fantasía, etc.) y se forme un síntoma, en tanto la fantasía es un estadio previo a este.

De esa manera, hemos venido situando y fundamentando que el síntoma psicoanalítico se fundamenta en un sentido inconsciente y una modalidad de satisfacción pulsional, y justamente podemos decir que los dos puntos que se sueldan tienen que ver con esto, con un modo de satisfacción y un sentido (fantasía) asociado a este.

Para terminar, compartimos una referencia de suma importancia clínica que nos realiza Freud en este mismo escrito y que pasa casi desapercibida.

Allí leemos:

“el interés de quien estudia la histeria abandona pronto los síntomas para dirigirse a las fantasías de las cuales proceden”<sup>8</sup>.

Es claro que la alusión de *quien estudia la histeria* es respecto del analista, no se trata de un estudio intelectual, sino de un estudio en cuanto a la práctica del análisis, entendiendo que la fantasía opera como causa del síntoma. El síntoma procede de la fantasía. Esta indicación es importante porque ya empieza a percibirse la diferencia entre lo que implica un análisis y la cura que el mismo ofrece con relación al estudio de las fantasías y lo que podemos situar como un levantamiento de los síntomas o un efecto terapéutico. Se establece entonces que, en la cura, partimos del síntoma de manera inicial pero no para levantarlo, sino para dirigir la atención a las fantasías a partir de las cuales este se forma.

## BIBLIOGRAFÍA

- FREUD, S. (2006). “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina”, en *Obras Completas*, Tomo XVIII, Amorrortu, Buenos Aires.
- FREUD, S. (2007). Carta 69 - Manuscrito M, en *Obras Completas*, Tomo I, Amorrortu, Buenos Aires.
- FREUD, S. (2007). Carta 79, en *Obras Completas*, Tomo I, Amorrortu, Buenos Aires.
- FREUD, S. (2014). “Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad”, en *Obras Completas*, Tomo IX, Amorrortu, Buenos Aires.

---

<sup>8</sup> Freud, S., “Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad”. En *Obras Completas*, Tomo IX, Amorrortu, Buenos Aires, 2014, p. 143.

- LAPLANCHE, J. y Pontalis, J.-B. (2012). *Fantasía originaria, fantasía de los orígenes, orígenes de la fantasía*. Gedisa, Buenos Aires.
- NAPARSTEK, F. (2005). *Introducción a la clínica con toxicomanías y alcoholismo*. Grama Ediciones, Buenos Aires.
- PEUSNER, P. (2013). *El despertar de la primavera: tragedia infantil*. Letra Viva, Buenos Aires.

## ARTÍCULOS

### DEVENIR ENTRE LAS GRIETAS

**ALBERTO CASTRO VALLES \* Y FERNANDO LAPUENTE GARCÍA\*\*.**

\*Doctor en Ciencias Sociales. Psicoterapeuta. Coordinador del Doctorado en Psicología en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Su investigación se centra en la Violencia hacia la Mujer en contextos diversos, con investigaciones publicadas en distintos países. Actualmente se encuentra dentro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

\*\*Doctorando en Psicología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Maestría en Psicoterapia de las Adicciones y Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica, Colegio Internacional de Educación Superior (CiES). Licenciado en Psicología por la Universidad Marista de San Luis Potosí. Practicante de Psicoanálisis. Miembro del Colectivo Nómadas Sin Rumbo.

Recepción: 05 noviembre de 2020/ Aceptación: 08 de noviembre de 2021

### RESUMEN.

El presente trabajo aborda la temática de procesos de subjetivación y construcción del sujeto desde una visión psicoanalítica. Primero se hace un análisis desde la perspectiva de Jacques Lacan en cuanto al sujeto desde el psicoanálisis. Se posiciona la importancia teórica de el cuestionamiento de la postura totalmente positivista para dar espacio al cuestionamiento desde el diván, a entrar en el viaje exploratorio de aquellos significantes que esperan desde la enunciación verdadera más allá de la falsa seguridad racional. Todo esto al diálogo con la filosofía deseante de Gilles Deleuze.

**PALABRAS CLAVE:** Deleuze, Lacan, psicoanálisis, proceso de subjetivación.

This work addresses the subject of subjectivation and construction processes of the subject from a psychoanalytic perspective. First, an analysis is made from Jacques Lacan perspective, regarding the subject from psychoanalysis. The theoretical importance of the questioning of the totally positivist is positioned to give space to the questioning from the couch, to enter the exploratory journey of those signifiers who wait from the true enunciation beyond the false rational security. All this in dialogue with the desiring philosophy of Gilles Deleuze.

**KEY WORD:** Deleuze, Lacan, psychoanalysis, subjectivation process.

## RÉSUMÉ

Ce travail aborde le sujet de la subectivation et des processus de construction du sujet dans une perspective psychanalytique. Tout d'abord, une analyse est faite du point de vue de Jacques Lacan sur le sujet de la psychanalyse. L'importance théorique du questionnement de la position totalement positiviste est positionnée por donner de l'espace au questionnement depuis le divan, pour entrer dans le parcours exploratoire de ces signifiants qui attendent de la vraie énonciation au-delá de la fausse sécurité rationnelle. Tou cela en dialogue avec la philosophie désirante de Gilles Deleuze.

**MOTS CLÉS:** Deleuze, Lacan, psychanalyse, processus de subjectivation.

*“...todo viene del hueco,*

*la palabra y el cosmos,*

*la luz y la tiniebla,*

*los espacios vacíos*

*y las aguas de arriba y las de abajo...”*

*Javier Sicilia, Tríptico del desierto, Poema III*

*“En el bosque*

*Una baya cae*

*El ruido del agua”*

*Haiku*

## INTRODUCCIÓN

Aproximación al saber velado, a la imagen de verdad, una mirada desde el espacio clínico, analítico, donde el silencio da espacio a que la palabra deseante se despliegue. Clínica, verdad sugerente, Freud, Lacan, tensada con Gilles Deleuze.

Después de un siglo, rompimientos teóricos sin fin, teorizaciones encarnizadas, tenemos la oportunidad de desentrañar la idea de sujeto desde el psicoanálisis hacia las líneas de fuga de la filosofía Deleuzeana que nos ayude a plantear nuevos derroteros[1].

El objetivo principal del presente manejo de sentires y pensares es aproximar desde distintas latitudes la manera en la que un individuo dentro de un mar de significados impuestos descubre sus representaciones y forma sus propias inclinaciones, dentro y fuera de la comunidad a la que ha arribado para ser unido al conjunto de creencias, ritos, emblemas, figuras.

El sujeto por definición es una aquel que se encuentra tomado de algo, la manera en la que se sujeta es la manera en la que se construye, consciente o inconscientemente, independientemente de las condiciones en las que se logra unir a las representaciones.

## **PRIMERA LATITUD**

La manera en la que se concibe al ser humano en un contexto contemporáneo afecta la manera en la que en lo individual alguien se logra representar a sí mismo; desde el siglo XVII Descartes cambia la manera de pensarse del ser humano, propone radicalmente la libertad del hombre de ser en la medida que se piensa, que se sabe pensando, *cogito ergo sum*, por lo tanto tiene sustancia, algo desde lo cual partir, una seguridad para la construcción del mundo, de sí mismo, desde la cual dudar y acercarse a conocer lo que le rodea.

El sujeto es aquel que se da cuenta que piensa, que duda, que puede aproximarse a algo para comprenderlo, asegurándose de un perfeccionamiento de las ciencias desde las cuales observa, cuestiona, propone, comprueba, desde la cual encierra, marca, metodológicamente.

La palabra sujeto, hablará en el presente texto de una definición que marca líneas de fuga, espacio en el que los significantes tengan agarre y enraizamiento en el cuerpo, en las fisuras, en la emotividad que lleva al asombro, a eso que va dando identidad a partir de la materialización del deseo. Por eso Lacan no sólo se muestra atinado con la consigna infinita de volver al deseo de Freud, si no que nos encara a volver a manantial de nuestro ejercicio, la escucha [2].

El potencial de los matemas de Lacan es la capacidad de desplazar o condensar en pocos elementos las teorizaciones freudianas, esas que hablan de fondo, de la sinrazón, de la pasión, del deseo, ese que inagotable nos lleva a buscar oasis, buscando de dónde abreviar [3].

Así la revolución cartesiana, el pensamiento del hombre es la medida de todas las cosas, así el mundo se concibe y tiene la forma del que piensa.

Ahora, a qué viene estas concepciones en el texto para entender al sujeto, vienen como preconcepción y entorno en el que el psicoanálisis entra desde la propuesta de Sigmund Freud en el siglo XX, proponiendo el estudio de lo inconsciente, quitando del centro la concepción cartesiana, la seguridad de la razón.

La teoría queda del lado, queda en el centro la duda, lo importante es el estudio de casos, Freud se sumerge en el método analítico, desde el caso de Ana O, la señora Emmy de N, Katherine, Rosalía, Elisabeth Von R, Cecilia M, el caso Dora, Juanito, el Hombre de las Ratas, el presidente Schreber, el Hombre de los Lobos: la aproximación a la ciencia como búsqueda constante, sus postulados cambian con base en a su práctica, así se vuelve sobre sus propias hipótesis para establecer la concepción del sujeto con base en a lo que desconoce de sí mismo, aquello a lo que está sujeto y desconoce, aquello originario que da forma desde la sexualidad a la subjetividad.

“Si existe una imagen que podría representarnos la noción freudiana del inconsciente ella es, sin duda, la de un sujeto acéfalo, un sujeto que ya no tiene ego, que desborda al ego, que está descentrado con relación al ego, que no es del ego. Y sin embargo es el sujeto que habla”[4].

La estrategia enarbolada por el psicoanálisis no parte ya de la idea de la estructura como concepto procedente de la percepción-conciencia, va al nodo del desconocimiento como punto de partida de la inversión del signo lingüístico, escucha para que mediante la palabra se realice el devenir del asombro.

## **SEGUNDA LATITUD**

La aproximación a la verdad profunda, exige que uno se ponga en cuestionamiento, eso diría Deleuze es correr el riesgo, uno donde el deseo apunta a lo desconocido y al esbozo de un camino, donde sólo a tientas, en un misterio constante uno se abre al asombro que habita dentro. Aquí planteamos la primera latitud Deleuzeana, “confrontar es una auténtica crítica”, el discurso del análisis es para adentrar la existencia a su verdad más honda[1].

La razón se convierte en un falso plafón del cual el individuo cree que se sujeta, dándose cuenta que sólo conoce parte de sus puntos de apoyo, que existen vacíos que lo cimbran, desde la experiencia traumática, le dan forma a su descubrimiento del mundo, estructura que no logra comprender del todo, que repite sin saber por qué.

En los escritos Lacan trae a la palestra la búsqueda la libertad como elemento de la fijación hacia un motivo, un sentido, sin tener en cuenta que parte de los mismos esquemas que lo han conscientemente desembocado en la misma búsqueda de una salida, en lugar de detenerse y entronar la pregunta de la necesidad de una liberación «en este movimiento que lleva al hombre a una conciencia cada vez más adecuada de sí mismo, su libertad se confunde con el desarrollo de su servidumbre» [4].

La apuesta es por desencarnar la mentira de la conciencia dentro de su estatus de guía y de iluminación en medio del laberinto que implica la misma búsqueda, el psicoanálisis parte de un esquema en donde la transferencia juega la conjunción de las palabras significantes más allá de la entronización desembocada de la razón corriendo sobre su mismo eje, Freud atenúa la complicidad con el centro para dejar el hueco de la falta como origen de la pregunta, articulación de los significantes como cadena y no como constructo.

He aquí la pauta que viene con la ruptura desencarnada, el silencio se convierte en espacio de contemplación para aproximarse a lo que ocurre en ese mismo momento, de la manera más directa posible, con el menor número de interlocutores o interpretaciones: en algún momento cada individuo se encuentra con la incertidumbre de sí mismo, quién soy, se convierte en la pregunta constante, las perspectivas y lecturas de la realidad ya no bastan, hay una manera en la que el conflicto se manifiesta, el malestar persiste [5].

Para este punto del texto vendría en hondura la pauta que se crea dentro de la psique de quien escucha también, una disposición del devenir, una estructura conceptual, significantes que no se adelanta por llenar, se mantiene dentro de la expectativa deseante, esta es la clave de la escucha, la formación del deseo, el elemento fantasmático del gran otro, del ser supuesto saber, de aquel que Lacan mostró en la formación, un lugar velado que recibe la proyección del paciente en el cuerpo.

La hipermodernidad mantiene de manera irrisoria el dilema desde una perspectiva cartesiana, todo está determinado, depende de mi “esfuerzo”, cree y confía que sus hipótesis y su comprobación bastan para proyectarse a sí mismo, desde un futuro que cree libre, sin observar que la misma narración de sus planteamientos hacia su explicación del mundo está inmersa en postulados ya dados y valores con los que se exalta algún tipo de características orientadas a una percepción de bien.

La comprobación de su hipótesis sobre un hecho se ven metodológicamente influenciada desde una percepción de bienestar que realizar coerción e influye los resultados que ob-

tiene, son estas creencias las que no toma en cuenta, las que de alguna manera mantienen también por otro lado la imposibilidad de otra concepción.

Para hacer un análisis acertado habrá que dar una estructura que surja de una determinación contextualizada a la historización de la existencia que cada sujeto haga de sí, de sus variables y determinaciones en medio del caos, la segunda latitud Deleuzeana sería partir desde la inmanencia, el espacio del discurso deseante, ese que es más misterio que estructura lógica. En el análisis la transferencia será el medio de este fantasma, algo que está en palabras de Lacan velado, dando lógica a la seducción[1].

El sujeto al encontrarse inmerso en medio de la sociedad que lo único que propone es una imitación de perfiles que cambian en un lapso de horas, un sistema cultural representado por la inmediatez, la imagen superflua, se vuelve imposible mantener una interacción, un vínculo que alimente y sostenga.

La capacidad de consumo como única medida, aquí y ahora, la vida sin fondo, ni forma, una vorágine de la gratificación del instante, incapaz de aceptar la frustración que conlleva el quiebre al momento de caer del ritmo por falta de recursos.

La estructura social y económica actual plantea una manera de vivir que constituye la concepción del sujeto, de lo que se espera de él, de lo que debe de hacer, de lo que no debe de hacer, cada persona se convierte en reflejo de uno de estos aspectos en los cuales puede desempeñarse desde lo que cree que es. Momento en el que mantiene las condiciones y la imposibilidad de pensarse de una manera diferente, cuestionarse lo que cree, lo que guía su norte.

El espejo de sí mismo en recursos internos sin identificar, dentro del impulso, de lo que no controla, que no observa y que sólo repite sin conocer.

### **TERCERA LATITUD**

Aquí el don de la pausa, impuesta o elegida, la oportunidad de observar que no se tienen todas las respuestas en la gratificación externa, si no también hay elementos internos que guían dicho deseo y que pulsán constantemente por emerger, por ser observados.

Son esos conflictos, los que no tienen lugar en la concepción de que todo tiene que estar bien, que sólo lo que promueve una manera de vivir a partir del consumo y la producción

del capital puede ser posible en las personas, dentro de la cultura del be happy everytime, smile, stay possitive all day, all night.

La concepción de libertad nunca había sido tan falsa como hoy en día, la posibilidad de una emancipación, en todo el sentido de la palabra, despegarse, construir por cuenta propia, se ha vuelto una concepción menos posible, más del lado del largo plazo, la reparación y la frustración, palabras separadas del discurso apremiante de los centros comerciales, las tiendas departamentales, loa anuncios luminosos y las bebidas energéticas.

La pausa que conlleva observar que se ha hecho una grieta en la pared que necesita ser reparada necesita tiempo, atención, capacidad de observar detalladamente y tomar la pregunta como principal motivo, antes de que esta se haga más grande.

La postura del psicoanálisis no sólo va al engaño de hacer consciente lo inconsciente, si no que conlleva una paciencia para ver, de manera continua, reconociendo y aceptando, en la medida de la vida que se vive y no la que se publica.

Ahí en medio de la relación imposible se acerca la potencia de la intensión y el instante, de saber desde dónde se es, desde una historia que permanece oculta en la significación y que al decirla se apropia, seduce su cualidad única que puede lograr, el saberse así desde su propia palabra, su cuerpo en el que lleva grabadas las caricias, los golpes, los gritos, las enfermedades, ahí en ese cuerpo se observa la posibilidad de proponer una lectura más suya, menos engaño y más posibilidad de acercarse a aquellas formas de subjetivación y si es posible, en dado caso, cambiarlo.

No hay sujeto, hay formas en las que nos hemos contado cuentos, historias, en las que leemos mejor la naturaleza que habitamos en el propio cuerpo.

El proceso se vuelve más complejo. Tomando en cuenta la presencia del analizante dentro de la dialéctica del esclavo interpretada por Lacan el seminario de la interpretación, el sujeto está representado por un significante para el otro significante. Afirmando que el otro no es un sujeto. El saber y el sujeto se inscriben en una oposición ordenada de sujeto y otro. El Otro no es planteado como el “lugar del tesoro de los significantes” sino como un lugar de saber, lugar y no sujeto. Y el sujeto que tiene su nueva naturaleza del ser está desprendido de todo saber. No saber es la única posibilidad abierta a un sujeto reducido al intervalo significante [3].

El otro se vuelve eso por descubrirse en sus palabras, en sus decires. Se necesita de un espacio narrativo que pueda dar una significación desde la propia historia, desde la manera de explorar cuestionando el propio relato, no sólo escuchar un relato, comprarlo, ponerlo en teléfono, cual audiolibro, ponerse los audífonos, no, no va por ahí, va por el despegarse, darle lugar al silencio y a las voces que se están moviendo dentro, dejar que se asienten y que se pueda mirar el desorden y sólo contemplarlo, observar las reacciones, darse cuenta.

Menos en la frontera del delirio-vorágine, más del lado de la aceptación de que algo angustia e invita a ser escuchado “llegamos al límite donde el discurso, si desemboca en algo más allá de la significación, desemboca sobre el significante en lo real. Nunca sabremos, en la perfecta ambigüedad en que subsiste, lo que debe al matrimonio con el discurso” [3].

Por eso es importante el espacio analítico, la necesidad de crear espacios para otros donde se pueda compartir el relato y se haga conciencia de la narración artificial que hay detrás, como datos solamente juntos, sin conectar, amontonados, para que a través de las palabras se pueda entrever el espacio de la grieta, donde a través del sueño, de los errores, de los lapsus, se acepta lo limitado y complejo de la vida, sin nombres teóricos.

Esta grieta será el quiebre a partir del cual la pulsión, desde su articulación, lo intempestivo, lo ominoso, arrastra, apenas dejando ver hacia donde lleva, así la tercera latitud Deleuzeana para hablar de un sujeto deseante es entender que el caos que lleva consigo la pulsión es también un destino desde lo más vital, aquello que no cabe en conceptos. Hará alusión el filósofo en Mil Mesetas, un espacio de enganche para todas las maquinas de guerra errantes [1].

Así, desde el cruce entre Lacan y Deleuze, el sujeto es sujeto en cuanto a sus palabras exploradas, articuladas con el pasado y el presente que está siendo, dar espacio para la unión de la existencia con la aceptación del relato, que se haga desde el propio deseo.

Poco antes de leer lo que viene, habría que generar un marco referencial del cuerpo, una epistemología que vaya en función de la espera, como fin, no como medio, la espera como potencializadora de la subjetividad, el vacío deseante del cual se sirve el inconsciente para desplazar la transferencia, dotando a un ser de su relevancia, de su expectativa, de su eros. A continuación se ahondará más en este rizoma.

Para palpar más de cerca el concepto de la multiplicidad del deseo en Gilles Deleuze habría que partir de la importancia de la unicidad en la que se potencializa todo lo que de-

vendrá, dentro de lo inconsciente o dentro de político, dentro de la existencia percibida como totalidad. En palabras de la obra Mil mesetas “Lo múltiple hay que hacerlo, pero no añadiendo constantemente una dimensión superior, sino, al contrario, de la forma más simple, a fuerza de sobriedad, al nivel de las dimensiones de que se dispone, siempre  $n-1$  (sólo así, sustrayéndolo, lo Uno forma parte de lo múltiple). Sustraer lo único de la multiplicidad a constituir: escribir a  $n-1$ . Este tipo de sistema podría denominarse rizoma. Un rizoma como tallo subterráneo se distingue radicalmente de las raíces y de las raicillas. Los bulbos, los tubérculos, son rizomas” [1].

Ahí donde el vacío se convierte en metáfora de la profundidad y la gracia de lo inmanente, de aquello que ya es y lleva a las líneas de fuga, esas que dan cuerpo, aliento, sentido, a los latidos de la pulsión buscándose, agotado, sediento, hambriento, siempre destinado al anhelo, a la nostalgia, al jadeo encarnándose.

La subjetividad no es un dato o algo dado, ni un punto de partida, sino algo del orden de la producción, como una llegada de un proceso complejo, es decir, como un devenir. Contemplada como algo plural. El sujeto será destino, resultado de un largo modelaje históricamente ordenado.

En palabras de Deleuze “un pensamiento que ya no se contrapone al afuera de lo impensable o a lo impensado sino que lo aloja en sí, que mantiene una relación esencial con ello (el deseo es «lo que permanece siempre impensado en el corazón del pensamiento»); un pensamiento que estaría por sí mismo en relación con lo oscuro, y que estaría plenamente atravesado por una especie de fisura [fêlure] sin la cual no puede ejercerse. La fisura no puede llenarse, porque es el más alto objeto del pensamiento: el hombre no la llena ni la sutura, sino que ella es, al contrario, el fin del hombre o el punto originario del pensamiento. Cogito para un yo disuelto”[1].

#### **CUARTA LATITUD**

Aquí el cuarto punto cardinal Deleuzeano será interpretar el deseo como fruto, destino y recreación del entorno social del cual surge el sujeto deseante, libidinizado por el cariño de la madre, erorizado por las caricias amadas, explorado con la tensión previa al cortejo sexual.

En medio de un orden establecido, económico, político, social, donde todo se prevé como dado, programable, desechable, el espacio analítico, la escucha, la exposición al silencio, se convierten en la oportunidad de contemplarse único, desde las propias pala-

bras, valores, que se van descubriendo, con un tiempo que va al ritmo de lo que va irrumpiendo, la vida como viene. Desear la vida desde la propia carne en dirección a otras latitudes que palpar.

Aquí se hace evidente, la única manera de habitar lo inmanente es a través de dar espacio a lo alterno, a lo diferente, a la duda, el asombro, la caricia que acercándose al rostro de la otra, del otro, es constatado, con cierta fragilidad, sabiendo vulnerable la interrelación, ahí donde se necesita reencontrar maneras de articular, que vayan más desde la ternura, la dulzura, el deseo, ahí donde lo real marca salida del caos que habitamos. Toco aquello que se resiste, deseo aquello que mi ensueño evoca.

La actividad simbólica, descolocación de la experiencia, devenir entre rupturas al ritmo de la escala de richter. En medio de esto, lo real, lo inaprensible para Lacan, se entona bien desde las ideas de aquello que irrumpe en Deleuze, un deseo muy de los que surgen de los rizomas, para seguir partiendo, para dar entrada a las síntesis imprecisas, conexiones polisémicas, transversales, polivocales, donde la belleza existe en las disyuntivas, un seguimiento que va de cadena significativa en cadena significativa para el devenir, confiar en el deseo que me arrastra.

Deleuze, un psicoanálisis que se pausa, descubrir el afecto como sustento, frente al dejar de ser, un cuerpo sin órganos, que en el cuerpo del diván formen un nuevo cuerpo desde lo real, deseante, significativa.

Silencio, cuerpo, re-velación. Lenguaje y apertura, luz a la palabra.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- [1] DELEUZE, G. Y GUATTARI, F. (2006). Mille Plateaux. Capitalisme et Schizophrénie 2. París: Minuit.
- [2] LACAN, J., (1981). Le Séminaire, livre III: Les psychoses. Paris: Seuil.
- [3] LACAN, J. (1986). Le séminaire: Livre XVII. L'reverse de la psychanalyse. París: Le Seuil.
- [4] LACAN, J., (1978). Le Séminaire, livre II: Le moi dans la théorie de Freud et dans la technique de la psychanalyse, Paris, Seuil.
- [5] DELEUZE, G.(1968). Différence et répétition, París, PUF.

## EL HOMBRE Y LA MUJER...¿LA COMPLETUD DE LO IMPOSIBLE?

**JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ RAMOS**

Lic. en Psicología, egresado del Colegio Internacional de Educación Superior. Maestrando en Psicoterapia Psicoanalítica y de las Adicciones, CiES. Clínica Privada en CDMX.

[josmarimarti@gmail.com](mailto:josmarimarti@gmail.com)

Recepción: 12 de diciembre 2020/ Aceptación: 22 de agosto de 2021

*“La peor forma que encontrarás  
de extrañar a alguien es  
estar sentado a su lado  
y saber que nunca lo podrás tener.”*

*Gabriel García Márquez*

### RESUMEN

La presente investigación documental sobre la posibilidad de unión ó completud entre dos sujetos, surge a partir de observar los incesantes conflictos en la relación de pareja, que al parecer han existido durante todos los tiempos; por lo que no hay necesidad de hacer un estudio longitudinal ni transversal para dar cuenta de esto, por decirlo así, donde quiera que uno “arroje una piedra” caerá en alguien que tiene conflictos de pareja que estén minando su estado de bienestar; de hecho la clínica psicoanalítica también da cuenta de ello, ante la frecuente visita de pacientes que acuden a consulta por conflictos en su relación amorosa.

Ante el deseo de encontrar completud en la relación de pareja, se puede cuestionar, si estos intentos de complementariedad, en algún momento pueden concretarse, es decir, ¿Es posible encontrar las condiciones en las que dos sujetos puedan transitar una relación de pareja, donde encuentren la completud? o bien ¿la completud es imposible?

**PALABRAS CLAVE:** completud, deseo, hombre y mujer, narcisismo, relación de pareja  
Psicoanálisis, unión.

## SUMMARY

The present documentary research on the possibility of union or completeness between two subjects, arises from observing the incessant conflicts in a couple relationship, which apparently have existed during all times; so there is no need to do a longitudinal or cross-sectional study to account for this, so to speak, wherever one “throws a stone” it will fall on someone who has relationship conflicts that are undermining their state of well-being; in fact the psychoanalytic clinic also gives an account of this, in view of the frequent visits of patients who come for consultation due to conflicts in their relationship.

Faced with the desire to find completeness in the couple relationship, it can be questioned, if these attempts at complementarity, at some point can be materialized, that is, is it possible to find the conditions in which two subjects can go through a couple relationship, Where do you find completeness? or is completeness impossible?

**KEY WORDS:** completeness, desire, man and woman, narcissism, couple relationship  
Psychoanalysis, union.

## RÉSUMÉ

La présente enquête documentaire sur la possibilité d'union ou de complétude entre deux sujets, naît de l'observation des conflits incessants dans la relation de couple, qui ont apparemment existé de tout temps ; il n'est donc pas nécessaire de faire une étude longitudinale ou transversale pour expliquer cela, pour ainsi dire, partout où l'on « jette une pierre », elle tombera sur quelqu'un qui a des conflits relationnels qui minent son état de bien-être; en d'ailleurs la clinique psychanalytique en rend également compte, compte tenu des fréquentes visites de patients qui viennent consulter en raison de conflits dans leur relation amoureuse.

Face à la volonté de retrouver la plénitude dans la relation de couple, on peut se demander si ces tentatives de complémentarité, à un moment donné peuvent se matérialiser, c'est-à-dire est-il possible de trouver les conditions dans lesquelles deux sujets peuvent passer par une relation de couple , où trouver l'exhaustivité ? ou est-ce que l'exhaustivité est impossible?

**MOTS CLÉS:** complétude, désir, homme et femme, narcissisme, relation de couple  
Psychoanalyse, union.

## INTRODUCCIÓN

Freud en "El malestar en la cultura" [1], registra como fuente de sufrimiento a la naturaleza, lo biológico y las relaciones humanas, paradójicamente en este último campo es donde el hombre tiene mayor injerencia, sin embargo, ha llegado a ser la principal fuente de malestar y sufrimiento, y dentro de las relaciones humanas, la relación o unión del hombre y la mujer una causa principal de sufrimiento y depresión en la vida de los adultos. Hay docena de libros de autoayuda que intentan paliar este fenómeno, de hecho un grueso de consultas en la clínica psicoanalítica son debido a esta causa y en la actualidad, parece que la fragmentación en la relación de pareja es cosa de todos los días, donde uno mire, con conocidos, familiares, amigos y aun en la propia experiencia, da cuenta de lo que parece que es imposible, la unión del hombre y la mujer en una relación donde el respeto y el amor salgan a relucir.

El abordaje es a través de los escritos, principalmente de Freud y Lacan, se abordan los temas del narcisismo, las primeras relaciones objetales, la hiancia y los rasgos de la elección de objeto que finalmente llegan a ser repetición del amor edípico infantil hacia el padre o la madre.

Otro autores son: Joel Dor, él refiere la relación entre el obsesivo que busca colmar a su mujer y la histérica insatisfecha que demanda ser colmada; Massimo Recalcatti con la importancia del Otro en la formación del sujeto y finalmente Juan David Nasio con el abordaje de cómo la relación amorosa se golpea con el muro de la castración de parte del partenaire al limitar la satisfacción pero posibilitar seguir deseando.

### **¿ES EL SEXO EL MEDIO DE UNIÓN Y COMPLETUD?**

El escrito de Freud "Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa" refiere el peso que tiene el acto sexual en la vida de pareja, escribió "Es fácil comprobar que el valor psíquico de la necesidad de amar" (181) [2]. Para Freud, algo que desde lo psíquico es fundamental para la unión de pareja es el amor, en este texto divide el amor en dos componentes, la parte tierna o el amor tierno y la parte sensual o amor erótico. El amor está presente en ambas partes, posiblemente de manera más manifiesta en la relación tierna de la pareja y no tan evidente en el acto sexual.

Freud refiere como motivo de impotencia a la división del amor, lo cual desune a la pareja en lo sexual ante la separación de la ternura y la sensualidad, resultando en impotencia psíquica. Una parte del hombre manifiesta una "intensa propensión psíquica a la ejecución del acto...los órganos ejecutivos de la sexualidad rehúsan el cumplimiento del acto sexual" (173) [2] La impotencia del varón, su virilidad, se da como consecuencia de una

propiedad del objeto sexual basadas en la fijación incestuosa que el sujeto no supera en relación a su madre y hermanas, resultando en la inhibición sexual y en que “no confluyen una en la otra dos corrientes cuya reunión es lo único que asegura una conducta amorosa plenamente normal, dos corrientes que podemos distinguir entre ellas como la tierna y la sensual” (174) [2]. La primera que se forma es la tierna, con base en la pulsión de autoconservación dirigidas a las primeras relaciones objetales.

Sobre el establecimiento de las pulsiones sexuales Freud escribe:

Las pulsiones sexuales hallan sus primeros objetos apuntalándose en las estimaciones de las pulsiones yoicas, del mismo modo como las primeras satisfacciones sexuales se experimentan apuntaladas en las funciones corporales necesarias para la conservación de la vida (174) [2].

En la infancia la sensualidad se ligó inconscientemente a fantasías con objetos incestuosos, resultando en una impotencia total, por lo cual el varón buscará objetos que no se ligan con las personas incestuosas prohibidas, quedando divididos entre el amor celestial hacia su santa mujer y el amor terrenal, Freud lo describe así, “cuando aman no anhelan, y cuando anhelan no pueden amar...Buscan objetos a los que no necesitan amar, a fin de mantener alejada su sensualidad de los objetos amados” (176) [2]. Dicho movimiento se da en la escisión amorosa, como resultado de la degradación psíquica del objeto sexual, permitiendo la expresión de la sensualidad sin limitaciones y cargadas de placer; es significativo que esto se presente principalmente en la relación de un hombre culto con una mujer culta, su mujer santa, digna de toda su ternura pero no de su sensualidad y dan esto último a la mujer degradada, que generalmente es de un nivel inferior al del estatus social y cultural del hombre.

Freud escribe que para obtener la plena satisfacción sexual, el hombre necesita realizar dos movimientos, superar el respeto a su culta mujer y reconocer su parte incestuosa, de lo anterior se desprende que la impotencia psíquica se da porque el hombre “en el fondo juzga el acto sexual como algo degradante, que mancha y ensucia no sólo lo corporal” (179) [2]. La mujer no manifiesta la necesidad de degradar el objeto sexual y ante la impotencia psíquica de su pareja escapa de su frigidez en una relación prohibida y secreta. Para Freud, en la mujer lo prohibido es equiparado a la necesidad de degradación del objeto sexual en el varón. Así, para superar la impotencia psíquica, tanto el hombre como la mujer separan las emociones tiernas y las sensuales.

Freud admite “por extraño que suene, habría que ocuparse de la posibilidad de que haya algo en la naturaleza de la pulsión sexual misma desfavorable al logro de la satisfacción plena” (182) [2]. En primer lugar, la elección de objeto en dos tiempos tiene como resul-

tado la barrera del incesto y una vez que este objeto originario se ha perdido por la represión, el objeto final de la pulsión sexual se desvía a objetos sustitutos, sin embargo, ninguno satisface plenamente, esto da como resultado el constante cambio del objeto sexual, el otro aspecto lo da la cultura, al poner un dique al placer como pulsiones sádicas sexuales propios de la vida amorosa, dando lugar a la insatisfacción sexual. Por otro lado, el acto sexual en sí mismo no logra colmar o completar ni al hombre ni a la mujer, si así fuera no se buscaría la repetición del acto vez tras vez, el orgasmo permite un breve acercamiento a un estado de plenitud, pero es tan escurridizo como intentar sostener el agua en las manos. El acto sexual no posibilita la completud en la pareja, a lo más, en la repetición se intenta acercar y bordear dicha plenitud en los partenaires.

### **¿COMPLETUD DESDE EL NARCISISMO O LA INCOMPLETUD DESDE LA HIANCIA?**

En el seminario 20, Lacan aborda el tema del amor, y refiere “No es el amor, me dejé llevar a llamar el amuro. No se puede decir que sea la vida ya que también acarrea la muerte, la muerte del cuerpo, porque lo repite” (12-13) [3]. Lacan forma la palabra *amuro*, dice que este amuro no es la vida ya que puede acarrear la muerte del cuerpo, por la repetición. La palabra amuro puede desdoblarse como amor y muro, es decir, el amor puede llegar a ser un muro que separa y frustra la relación, debido a que en la búsqueda del goce y/o completud en el cuerpo del otro, se descubre que hay un desgaste en la repetición del uso del cuerpo de este Otro como medio para obtener el goce que se escapa al no quedarse en ese estado, y en dicha repetición y repetición nunca se llega a la completud y es por eso que la promesa del amor como fuente de unión queda precisamente como eso como un promesa y crea un muro que separa a los amantes.

Lacan al escribir sobre la relación de pareja aborda el tema de la hiancia, hiancia es un término del francés anticuado y literario “béance”, que significa agujero o abertura grande y esta hiancia o agujero atraviesa al ser y se manifiesta ante el deseo del Otro, ya que sólo puede haber un deseo de lo que no se tiene ó ante la falta del ser, por lo cual se pretende que el amor cubra o rellene el agujero o hiancia y al no lograrse la satisfacción de dicho deseo, el Uno se ve incompleto en el goce del cuerpo del Otro, ya que percibe que en el Otro también hay una falta, es decir, ante la falta de Uno se logra percibir la falta del Otro. El Otro está imposibilitado para cubrir la hiancia personal, dicho de otro modo, el Otro no puede dar lo que no tiene porque también es un ser en falta, un ser con su propia carga o mejor dicho con su propia hiancia o agujero que también busca completarse ante un Otro.

Lacan refiere que “esta hiancia es la que el deseo encuentra en los límites que le impone el principio llamado irónicamente de placer” (809) [4]. Cuando el sujeto busca afuera la satisfacción de su deseo ante el encuentro del Otro, “descubre” en este movimiento que no está completo, ya que si lo estuviera no desearía nada, estaría bien en su propia miseria, pero ante la búsqueda de algo allá afuera, el deseo deja caer la falta y el surgimiento de su propia hiancia se hace presente, por lo cual la búsqueda del deseo hace surgir el principio de realidad, a saber, la castración y la imposibilidad de completud. Lacan refiere “es pues más bien el asumir la castración lo que crea la carencia con que se instituye el deseo. El deseo es deseo de deseo, deseo del Otro” (810) [4]. Asumir la castración crea la carencia con que se instituye el deseo, y el deseo saca a la luz el retorno al estadio previo a la castración y en la búsqueda del camino de regreso a los primeros días y meses de vida, donde el infante se encontraba en un estado de completud, donde existía allá afuera alguien exclusivo para él, en un estadio que corresponde al yo ideal, es decir, “un ideal narcisista de omnipotencia...que implica una identificación primaria con otro ser, catectizado con la omnipotencia, es decir con la madre” (475) [5]. Lacan quita el velo que motiva la búsqueda de la completud en el otro al decir “amar es querer ser amado... reproduciendo en ello la relación del sujeto con el objeto perdido” (811) [4]. El movimiento de encontrarse con un Otro, hunde sus raíces en un intento de reencontrarse con el objeto perdido, a saber quien hace la función materna, para depositar afuera el amar con la pareja, en un intento inconsciente de amar para posibilitar ser amado, y retornar estadio del yo ideal narcisista de omnipotencia, en el tiempo cuando las huellas mnémicas se formaron con el amor que provenía de ese objeto que estuvo y que en la castración se perdió, por lo cual es significativo lo que Freud escribió en Tres ensayos de teoría sexual: “el hallazgo (encuentro) de objeto es propiamente un reencuentro” (203) [6] En el encuentro con un Otro se busca inconscientemente el reencuentro con el objeto perdido para amarlo y más puntualmente para amarlo y posibilitar ser amado.

Lacan relaciona el amor con el goce y el deseo, además refiere en el seminario de Aun:

La hiancia que hay entre este Uno y algo que del ser, y tras el ser el goce... el amor es impotente, aunque sea recíproco, porque ignora que no es más que el deseo de ser Uno, lo cual nos conduce a la imposibilidad de establecer la relación de ellos. ¿La relación de ellos?-dos sexos (13-14) [3].

El amor es un intermediario entre el deseo (deseo de un Otro) y el goce. La hiancia exagera la falta y ante la falta entre Uno surge el deseo del Otro que con su amor cubra la falta, pero ante la imposibilidad de establecer la relación entre dos sexos, ese Uno se queda fijado en un estado impotente cuando siente que el otro amado está imposibilitado

de llenar la hiancia, pero al no caer el deseo, el amor se queda en un mismo lugar pretendiendo que el Otro llene la “coladera” de la hiancia, y en este repetir y repetir, el goce es lo que sale a la luz, goce que no cesa en su pulsión de repetición donde la falta sobresale. Por lo cual ante el binomio (más de un espacio entre palabras) hiancia-falta, el amor posibilita que surja el deseo, y el deseo al no obtener su completud se estanca en el goce que repite y repite pero que no se satisface, es decir la incompletud.

El amor en psicoanálisis está ligado al yo del sujeto que es colocado como sujeto de amor y como resultado de una idealización del propio yo enlazado al narcisismo de uno y con las proyecciones en los sujetos. Freud escribió:

El hombre se ha mostrado incapaz de renunciar a la satisfacción de que gozó una vez...Lo que él proyecta frente a sí como su ideal es el sustituto del narcisismo perdido de su infancia, en la que él fue su propio ideal (91) [7].

Amar implica poner en el otro atributos que tienen que ver con el yo ideal del sujeto para así amarlo y en consecuencia y de acuerdo a lo citado arriba por Lacan: “amar es querer ser amado” (811) [4]. De lo anterior se desprende que el amor hacia un Otro es el resultado de una especie de ilusión que resulta en la idealización del objeto amado, Freud en *Enamoramiento e Hipnosis* escribió:

En el marco de este enamoramiento nos ha llamado la atención desde el comienzo el fenómeno de la sobrestimación sexual: el objeto amado goza de cierta exención de la crítica, sus cualidades son mucho más estimadas que en las personas que no se ama...El afán aquí falsea al juicio es el de idealización (106) [8].

En Introducción al narcisismo, Freud escribió: “La idealización es un proceso que envuelve al objeto, este es el engrandecimiento y(más de un espacio) realizado psíquico...la idealización algo que sucede con el objeto” (91) [7]. De todo lo citado arriba encontramos que el amor está basado en una idealización del objeto amado, resulta en una elección narcisista imaginaria de completud, por lo cual, si es imaginario el amor es también ilusorio o es sólo una ilusión que mueve al sujeto en la búsqueda del objeto idealizado, resultando en la desilusión de los amantes.

Las primeras relaciones objetales marcaron un precedente que se pretende alcanzar, como un retorno de ese estadio primario de los primeros meses de vida. Existe un fracaso o imposibilidad de construir una relación de pareja donde se posibilite que el amor sea una fuente de unión pero al mismo tiempo haya una castración al asumir que la otra persona está limitada en darnos lo que nos falta para completarnos porque ella también está en falta. Por otro lado, la hiancia surge como impedimento para alcanzar la completud debido a la imposibilidad de llenarse y el intento de desear completarla exacerba el goce

de la repetición en el cuerpo. Sin embargo la incompletud paradójicamente posibilita algo, como se verá más adelante, a saber, mantenerse en la búsqueda de seguir deseando, es decir, se busca la insatisfacción para seguir deseando.

## **LA HISTÉRICA Y EL OBSESIVO... ¿ALGUIEN TIENE EL FALO?**

Joël Dor identifica la histeria con las mujeres y la obsesión con los hombres, ahora bien, el encuentro en la relación de la histérica con el obsesivo se puede catalogar como la relación de lo imposible, debido a que ambas estructuras se caracterizan por un lado por la falta y por otro por la búsqueda de la satisfacción de esa falta en el otro, dicho binomio a primera vista parece una relación fácil de concretar, el obsesivo le da a la histérica lo que le hace falta, en esta fórmula, lo que el obsesivo no sabe es que para la histérica dicha falta es imposible de ser satisfecha, llevando a ambos a la frustración.

La estructura histérica está marcada por el deseo de ser y tener el falo, esto da una serie de movimientos que se contraponen como: el ser o no el falo, el tenerlo o serlo, etc. Ante la castración del padre “el niño descubre que él no es el falo, sino también que no lo tiene, tal como la madre, no puede dejar de instituir al padre imaginario en el lugar donde es depositario del falo” (86) [9]. En este movimiento el niño descubre que no “es” el falo sino que solo se “tiene” (lo pongo entre comillas porque tampoco se tiene), por lo cual ya no se pretende serlo sino tenerlo. La mujer histérica inicia el camino para “hacerse el hombre” y en el hombre histérico busca dar prueba de tenerlo al sostener su virilidad, ambas posesiones los mueven en la búsqueda inalcanzable para obtenerlo.

Uno de los rasgos estructurales básicos es “la alienación subjetiva del histérico con el deseo del Otro” (90) [9]. En la identificación histérica el otro sirve de soporte principal en la búsqueda de los mecanismos de identificación. Por lo cual si el otro tiene el falo, se busca ser como el otro o alienarse al otro para su acceso. Es significativo entender la magnitud en las manifestaciones de la vida cotidiana de las histéricas sobre la premisa que guían sus acciones, a saber, la búsqueda de la satisfacción del deseo de “tener” o “ser” el falo.

Dor refiere que la estructura obsesiva es más común en los hombre que en las mujeres y marca como una primera característica que “el obsesivo se habría sentido demasiado amado por su madre” (129) [9]. El sujeto obsesivo fue sobreinvertido como objeto del deseo de la madre, privilegiado en su investidura fálica, por lo cual “los obsesivos son nostálgicos del ser” (130) [9]. Dicho recuerdo está ligado en la relación con su madre como el preferido de ella, colocándolo en el lugar del padre, es decir, todo lo que la madre espera del padre y no recibe, lo encuentra en el hijo.

La pasividad sexual se hace latente en una seducción pasiva, como el ser seducido por una mujer sin hacer nada. Hay dos rasgos de la estructura obsesiva, primero, “el deseo del obsesivo implica siempre la marca imperiosa de la necesidad... y padece de menoscabo en la expresión de su demanda” (138) [9]. Dicho menoscabo resulta en la servidumbre voluntaria que acoge de buena gana haciendo a un lado su propia demanda, por lo cual, se siente responsable de ocupar el lugar de objeto de goce del otro, una especie de autoconducta sádica. La manifestación reactiva se reflejan en acciones laboriosas y en actividades rumiantes, por la búsqueda de ser el objeto de goce del otro y de un retorno a su estatuto fálico infantil como el hijo privilegiado de la madre.

La estructura obsesiva encuentra formas de satisfacción ambivalentes, por un lado su goce está en ser el objeto del deseo del otro, encontrando una forma de completud constituyéndose como el falo del otro, además, está dispuesto a hacer todo para colmarlo a costa de su propio bienestar, esto como reflejo de una forma de sadismo. Sin embargo existe una forma de manipulación en este movimiento, al dar todo al otro lo coloca en un estado muerto.

Lo analizado arriba puede acercarse a la dialéctica del amo y del esclavo de Hegel, por un tiempo la mujer histérica se convierte en el amo del otro (el obsesivo) como única fuente de goce y reduciéndolo a un esclavo que se somete voluntariamente antes sus deseos, pero al despertar el otro (el obsesivo) y dejar de depender de la histérica, se convierte en el amo de ella, con lo cual ella queda reducida a esclava que va en busca de recuperar la relación original de dependencia del hombre hacia ella.

### **¿DONDE COMENZÓ LA BÚSQUEDA DE COMPLETUD?**

Para Lacan no existe la posibilidad de vida humana sin la presencia del Otro. El cuerpo del niño es una fuente de sensaciones desordenadas, no integradas, es decir, un caos sin sentido. Lacan refiere que el cuerpo del niño es un cuerpo fragmentado de abandono absoluto y para Freud es el estadio de la “sensación de caer sin apoyo, abandonado por el Otro” (42) [10]. Es decir un estadio de desamparo, desvalimiento o impotencia.

El niño en el dolor del cuerpo da un grito por medio del cual se dirige a un Otro para recibir consuelo. Recalcati lo expresa poéticamente así: “nacemos a través de un grito como manifestación del abandono absoluto al que ha sido arrojada nuestra vida” (43) [10]. En este escenario, la presencia del Otro posibilita traducir y dar significación al grito, es decir, grito de una llamada por ayuda. Este grito impone una exigencia al Otro, saber cómo atender el llamado, para que ese grito no pase sin ser oído y traducir el grito a una petición de amor.

De lo anterior se desprende que para que la vida permanezca se requiere de la presencia del Otro, de un Otro socorredor, sustentador, traductor, siendo así que “no hay nada que pueda compararse con la experiencia del abandono para demostrar que la vida humana no consiste en sí misma sino que depende íntegramente de la respuesta de Otro” (43) [10]. Únicamente la respuesta del Otro posibilita al grito ser traducido en una petición de amor y humanización. La escucha, la respuesta permiten transformar el grito en palabra. En este movimiento el niño es reconocido por el Otro como vida humana. Así el Otro que escucha responde con su propio deseo al deseo de ser deseado por el Otro. En este escenario se cruzan y mezclan la demanda de amor y la demanda de atención.

Lo anterior da cuenta de cómo en la relación de pareja se busca a un Otro para que responda al grito por amor y atención, las huellas mnémicas que formaron la estructura psíquica del sujeto, ahora pulsán para encontrarse con un Otro-Pareja, y cubrir esos registros que posibiliten la vida amorosa del sujeto. Ante la falta de respuesta o ante una ruptura amorosa, se cae en un vacío y en una fragmentación psíquica, que llevan al sujeto a un sin sentido de la vida, de hecho no son pocos los casos que ante una ruptura amorosa, la persona abandonada recurre al suicidio ante su desamparo y fragmentación, como escape ante un sin sentido de la vida, porque se fue quien los sostenía y le permitía seguir deseando. Este cortamiento de la vida por la falta de respuesta del Otro ante el grito de vida, permite visualizar la trascendencia del Otro para seguir viviendo, y esto crea una situación paradójica, por un lado buscamos afuera la completud que una vez nos hizo humanos, sin embargo ahora el llamado y respuesta del Otro ya no se repetirá, y si se repite no puede llenar el vacío psíquico de la hiancia que pulsa por llenarse pero que nunca lo logra, y en este movimiento la castración posibilita el escape al asumir que estamos solos ante nuestras propias faltas y carencias y lo más que podemos hacer es seguir deseando ser el deseo del Otro, en una especie de autoengaño para no dejar de desear.

### **¿SE PUEDE LOGRAR LA COMPLETUD? ¡ESA ES LA CUESTIÓN!**

Nasio da un giro al sentido del sinsentido de la búsqueda de la completud. En su libro “El dolor de amar”, refiere que el sistema psíquico se rige por el principio de placer y displacer, y que la psique está sometida a una tensión de la cual intenta liberarse, pero nunca lo logra completamente, la tensión se denomina como displacer y la descarga de tensión, que siempre es incompleta y parcial, se llama placer, placer parcial. De esta manera el psiquismo está en constante estado de displacer o tensión desagradable ya que la descarga nunca es completa. Nasio cambia las palabras de tensión y displacer por deseo y lo define como “tensión ardiente, en algunos momentos desagradable, completamente

orientada a un objeto ideal, el de alcanzar el placer absoluto, es decir la descarga total” (44) [11]. Cabe destacar que así como la descarga siempre es parcial el deseo nunca se realiza totalmente, en contraste con la tensión psíquica que siempre es continúa, siendo así, el displacer siempre domina la psique y de igual forma los deseos siempre quedan insatisfechos. Esto último parecería una posición fatalista sobre la vida del hombre, sin embargo “felizmente, a lo largo de toda nuestra existencia estaremos siempre en estado de falta. Y digo felizmente porque esa carencia, aguijón del deseo, es síntoma de vida” (45) [11].

La insatisfacción que produce el deseo es por la búsqueda de la satisfacción absoluta. Para Nasio, el deseo “forma una espiral que gira alrededor de un vacío central que atrae y anima el movimiento circular del deseo” (45) [11]. Como resultado de la insatisfacción del deseo, continuará la tensión de movimiento en espiral ante la falta irreductible. Siendo así, la falta no sólo es un vacío o un agujero negro que aspira el deseo, llega a ser también un organizador y potencializador del deseo. El centro de dicho agujero es la falta o carencia y sin dicho centro que atrae la insatisfacción el deseo se desvanecería quedando solo dolor.

La insatisfacción es tolerable porque el deseo continúa vivo y el sistema psíquico permanece estable. En consecuencia para la conservación de la consistencia psíquica, paradójicamente es necesario experimentar un grado de insatisfacción. Sin embargo para que la insatisfacción no se desborde y sea acotada al límite de lo soportable, se requiere del Otro, el ser amado, quien se colocará como el objeto insatisfactorio del deseo y como eje organizador de dicho deseo. Por decirlo así, el Otro ocupará el centro del agujero negro de la insatisfacción, en este entendido la falta es ocupada o llenada por el Otro amado.

Nasio hace una pregunta que marca un punto central de la relación de pareja al escribir “¿cómo aceptar que mi pareja puede cumplir esa función castradora capaz de limitar mi satisfacción?” (46) [11]. Lo anterior es paradójico, no se asume al ser amado el papel castrador o restrictivo, sino se da por hecho que esa persona posee la capacidad de satisfacer nuestros deseos y fuente de placer. Sin embargo el ser amado nos permite la coherencia psíquica por medio de la insatisfacción y no posibilita la satisfacción que supuestamente asegura. Esto resulta en una continúa búsqueda de la satisfacción del deseo con el Otro, en frustración y en volver a reencontrarse con el deseo y seguir buscando y deseando.

## CONCLUSIÓN

Hasta aquí hemos analizado que en la búsqueda de completud y amor de pareja se repiten las primeras relaciones objetales y se busca el amor desde el narcisismo por lo cual así como se necesitó del Otro para llegar a nacer psíquicamente, se pretende un reencontro con el Otro en la relación de pareja, sin embargo, en esta búsqueda de la pareja, el encuentro es con nuestra hiancia que es imposible de llenar, y aun así el hombre obsesivo y la mujer histérica no desisten en la búsqueda por la completud. Siendo así, ¿será que el camino para deshacer el nudo de la completud de pareja, está en dejar de buscar y asumir la castración como la única salida para desalienarse del Otro y conformarse con cargar la ilusión muerta de una completud? Si la completud de pareja no es posible ¿por qué seguir buscando? ¿Será que en dicha búsqueda se encuentre algo más de lo que se busca conscientemente?

La pareja amorosa insatisface, es decir, por un lado excita el deseo y a la vez no lo satisface debido a que no tiene los medio de hacerlo, en consecuencia el Otro-amado al mismo tiempo que exista el deseo, el deseo sólo puede satisfacerse parcialmente, y aquí está el quid del asunto, excita, da un goce parcial y deja insatisfecho, garantizando que la insatisfacción que es motor par continuar viviendo y volver a centrar el deseo, no se apague. En todo este movimiento el deseo nunca cesa y al no encontrar la completud en su pareja, el sujeto intenta e intenta vez tras vez asegurar en el Otro, la satisfacción plena y total de su deseo y al no lograrlo lo vuelve a reintentar y en todo este movimiento de repetir y repetir en la búsqueda de la satisfacción del deseo, la vida corre al continuar transitando el deseo de vivir.

## BIBLIOGRAFÍA

- [1] FREUD, S. (1939). El malestar en la cultura. O. C. Vol. XI. Buenos Aires: Amorrortu, 2013.
- [2] FREUD, S. (1939). Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa. O. C. Tomo XI. Buenos Aires: Amorrortu, 2013.
- [3] LACAN, J (1972-1973). Aun. El seminario 20 de Lacan. Buenos Aires: Paidós. 2016.
- [4] LACAN, J. (1964). Del Trieb de Freud y del deseo del psicoanalista. Jacques Lacan Escritos 2. México: Siglo XXI, 2016.
- [5] LAPLANCHE, J. (1966). Diccionario de psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós, 2004.
- [6] FREUD, S. (1905). Tres ensayos de Teoría sexual. O. C. Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu, 2013.

- [7] FREUD, S. (1914). Introducción al narcisismo. O. C. Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 2013.
- [8] FREUD, S. (1921). Psicología de las masas y análisis del yo: Enamoramiento e hipnosis. O. C. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu, 2013.
- [9] DOR, J. (1991). Estructuras Clínicas y Psicoanálisis. Buenos Aires: Amorrortu, 2014.
- [10] MASSIMO, R. (2014). Ya no es como antes. Elogio del perdón en la vida amorosa. Barcelona: Editorial Anagrama, 2015.
- [11] NASIO, J (2007). El dolor de amar. México: Gedisa, 2013.

## **LA PAREJA "ESPEJO", VIOLENCIA EN LA RELACIÓN NARCISISTA**

**VERÓNICA GUERRERO HUESCA**

Licenciada en Psicología. Maestranda en Psicoterapia Psicoanalítica por el Colegio Internacional de Educación Superior (CiES). Correo electrónico: [vhuesca@hotmail.com](mailto:vhuesca@hotmail.com)

Recepción: 19 de diciembre 2020/ Aceptación: 21 de agosto de 2021

### **RESUMEN**

El presente artículo pretende describir cómo es que los sujetos con patologías narcisistas se relacionan con su objeto de amor. Siendo que el interés de esta investigación surge a partir de la experiencia clínica con pacientes que acuden a terapia psicoanalítica por problemas de violencia en su relación de pareja. Durante el abordaje terapéutico de estos pacientes, se ha observado que presentan patologías narcisistas y, debido a ello, la hipótesis central de este escrito es que puede existir una relación entre el narcisismo patológico y la violencia en la pareja. A través de la revisión de un conjunto de conceptos teóricos sobre el narcisismo y la relación de objeto, así como la aplicación de los mismos en el caso clínico de una pareja en la que prevalece la violencia. Se trata de dar cuenta, cómo una patología narcisista afecta la relación con el objeto, en el sentido de verlo como un espejo de sí mismo, lo implica una idealización e identificación con el objeto al mismo tiempo. Tal situación da pie al surgimiento de un pacto narcisista que sostiene la relación de violencia.

**PALABRAS CLAVE:** Narcisismo, pacto narcisista, pareja, relación de objeto, violencia.

### **SUMMARY**

This article aims to describe how subjects with narcissistic pathologies relate to their love object. The interest of this research arises from the clinical experience with patients who go to psychoanalytic therapy for problems of violence in their relationship. During the therapeutic approach of these patients, it's been observed that they present narcissistic pathologies, and due to this, the central hypothesis of this writing is that there may be a relationship between pathological narcissism and intimate partner violence. Through the review of a set of theoretical concepts about narcissism and the object relationship, as

well as their application in the clinical case of a couple in which violence prevails. It is about realizing how a narcissistic pathology affects the relationship with the object, in the sense of seeing it as a mirror of itself; it's implied by an idealization and identification with the object at the same time. Such a situation gives rise to the emergence of a narcissistic pact that sustains the relationship of violence.

**KEY WORDS:** Couple, Narcissism, object relationship, violence, narcissistic pact.

## RÉSUMÉ

Cet article vise à décrire comment les sujets atteints de pathologies narcissiques se rapportent à leur objet amoureux. Car l'intérêt de cette recherche découle de l'expérience clinique avec des patients qui vont en thérapie psychanalytique pour des problèmes de violence dans leur relation. Lors de l'approche thérapeutique de ces patients, il a été observé qu'ils présentent des pathologies narcissiques, et de ce fait, l'hypothèse centrale de cet écrit ; est qu'il peut y avoir une relation entre le narcissisme pathologique et la violence conjugale. A travers la revue d'un ensemble de concepts théoriques sur le narcissisme et la relation d'objet, ainsi que leur application dans le cas clinique d'un couple où règne la violence. Il s'agit de réaliser comment une pathologie narcissique affecte le rapport à l'objet, au sens de le voir comme un miroir de lui-même, elle est impliquée par une idéalisation et une identification à l'objet à la fois. Une telle situation donne lieu à l'émergence d'un pacte narcissique qui entretient le rapport de violence.

**MOTS CLÉS :** Couple, Narcissisme, relation d'objet, violence, pacte narcissique.

## INTRODUCCIÓN

La relación de objeto es un tema fundamental cuando hablamos de narcisismo. En la teoría, se han descrito las afectaciones que se llegan a manifestar cuando existen patologías narcisistas. El sujeto tiene dificultades para establecer una relación con el otro, ya que ese objeto suele ser un espejo de sí mismo. Cuando en las parejas existen patologías narcisistas en alguno de sus miembros, o en ambos, la relación entre ellos puede llevarlos a conductas violentas, debido a la dificultad en la relación de objeto.

En este artículo presentamos el caso de una pareja: Carlos y Lucía, que acuden al consultorio a buscar ayuda para solucionar los problemas en su relación. Conforme avanza-

ron las sesiones, se fue desplegando una cierta patología narcisista en cada uno de ellos, lo cual dificultaba su relación.

Para lo que se intenta estudiar en esta investigación, sólo se analiza la actuación de Lucía en la relación de pareja. Ya que, como iremos viendo, Carlos era como un espejo de sí misma. Cabe aclarar que el abordaje de dicha pareja no se trata de un estudio de caso, sino sólo el análisis de una viñeta clínica. Por lo que las interpretaciones psicoanalíticas que se realizan no pretenden hacer un análisis extensivo de todo lo que les acontece a los miembros de la pareja, sino ilustrar la dificultad para establecer una relación con el objeto cuando se tiene una patología narcisista, y mostrar cómo ésta dificultad de relacionarse con el objeto impacta de tal manera en la relación de pareja, que se vuelve una relación violenta.

Se propone que, mediante el estudio del modo en que los sujetos con patologías narcisistas se relacionan con el objeto, las dificultades en este punto puedan ser detectadas de forma más certera, para así poder establecer una mejor dirección de la cura, en aquellas parejas que acuden en busca de ayuda para solucionar sus conflictos de violencia.

Es de suma importancia que se continúe trabajando en este tipo de situaciones, ya que es frecuente que las parejas que se encuentran inmersas en alguna situación de violencia, sea ocasionada por esta dificultad con el objeto; y que si son detectadas a tiempo, es posible trabajar con cada uno de los integrantes el conflicto que generó esa patología narcisista.

Se comenzará con la definición de los conceptos fundamentales del narcisismo y la relación de objeto, así como la teorización de las ideas de Freud, S., Klein, M., Chamizo, O., Green, A., Hornstein, L. y Nicoló, A. para después ilustrar dicho recorrido con la viñeta clínica de Lucía y Carlos.

## **NARCISISMO**

Antes de abordar el caso clínico de la pareja que acudió a consulta, y con ello intentar explicar lo que está detrás de su relación de violencia, es necesario realizar primero el siguiente recorrido teórico:

El término narcisismo fue utilizado por Freud en el año de 1914 [1] para designar aquella conducta por la cual, un individuo da a su cuerpo propio un trato parecido al que daría al cuerpo de un objeto sexual. Lo mira con complacencia sexual, lo acaricia, lo mimó, hasta que gracias a estos manejos alcanza la satisfacción plena. Dicho narcisismo es inevitable en el desarrollo del sujeto, ya que precede al amor hacia otros. El niño progresivamente sustrae parte de su amor a sí mismo, para dirigirlo primero hacia los padres y después hacia los demás.

Freud [1] hace la diferencia de las energías psíquicas; libido yoica y libido de objeto, que al comienzo están juntas en el estado del narcisismo y son indiscernibles, y sólo con la investidura de objeto se vuelve posible diferenciar una energía sexual, la libido, de una energía de las pulsiones yoicas.

Hornstein en 2015 [2] va un poco más allá cuando habla de la clínica del narcisismo y de su concepto. Refiere que actualmente el narcisismo se sitúa entre los extremos de la sobreinvestidura que produce la neurosis y la subinvestidura que produce la psicosis. Considera algunos ejes que organizan su clínica, como: el sentimiento de sí (los cuadros borderline, paranoia y esquizofrenia), el sentimiento de estima de sí (depresión y melancolía), la indiscriminación objeto histórico - objeto actual (elecciones narcisistas, diversas funciones del objeto en la economía narcisista) y el desinvertimiento narcisista (clínica del vacío).

Menciona que el narcisismo remite a varios tipos de afecciones, desde las depresiones sostenidas por la afectación del sentimiento de estima de sí hasta la esquizofrenia o paranoia, cuya problemática está centrada en la consistencia del sentimiento de sí.

Plantea, además, que el paradigma actual sobre lo que acontece en la práctica clínica no es el mismo que regía la elaboración de la teoría freudiana, siendo imprescindible poner en tela de juicio dichos paradigmas de base. Elegir nuestros objetos de estudio y método clínico libremente no es rechazar todo condicionamiento, en todo caso es aceptar sólo los imprescindibles. Pensar al yo, no sólo como instituido, sino también como instituyente, destaca su capacidad de innovación. El yo no sólo tiene como meta la adaptación a la realidad, sino también puede intervenir en el mundo exterior, alterándolo y produciendo deliberadamente aquellas condiciones que posibiliten la satisfacción.

Para Green en 1986 [3], el narcisismo es de alguna manera un paréntesis en el pensamiento de Freud. Antes del narcisismo fueron las pulsiones de autoconservación, después de él, las pulsiones de muerte. El narcisismo resulta de la libidinización de las pulsiones yoicas, que hasta ese momento se consideraban empeñadas en la autoconservación. Llevar la sexualidad al interior del yo, fue un gran salto en el concepto del narcisismo. Freud entendía que la perturbación fundamental de la psicosis provenía de ese retiro de la libido, que hallaba más satisfacción donde había encontrado asilo, que en la aventura de la libido de objeto.

Para Chamizo, O. en 2019 [4], no existe texto metapsicológico que no esté entretejido por varias vías con la problemática del narcisismo. Señala que uno de los efectos de la construcción del narcisismo es el establecimiento de un tipo de fronteras que permiten la vivencia de la unidad y permanencia yoica, así como la diferencia entre las experiencias del adentro y del afuera. A partir de estas características se puede revelar en la clínica del narcisismo cómo dichas fronteras están desdibujadas, o están constituidas sin reconocer la diferencia con el otro, lo que es llamado “el complejo del Próximo”. Chamizo piensa las problemáticas narcisistas como figuras-tipo, en tanto es la constitución de las fronteras la que se encuentra comprometida.

Las investiduras de objeto son llamadas exigencias pulsionales, así la libido objetal y la investidura de objeto serán determinantes, porque el objeto de la pulsión es contingente, de ahí que siempre habrá un objeto nuevo por venir, un objeto para ser investido. La no fijeza de este objeto revela su propia ausencia. Será la libido narcisista la que intente fijar al objeto, pero lo hará con el costo de convertirlo en un espejo. En realidad, el conflicto entre la libido narcisista y la libido objetal es el mismo conflicto entre el anhelo de lo Uno y la irreductibilidad de lo Otro.

Estas teorías tienen en común la explicación del movimiento que hace la libido, primero en un tiempo temprano la libido está colocada sobre el yo mismo, para luego realizar un movimiento y dirigirla hacia el exterior, depositarla en un objeto, en un otro. En algún momento de este proceso, este movimiento puede verse afectado por fallas en relación con los padres, principalmente con la madre. Esta situación produce una fractura en el narcisismo constitutivo del yo, lo que puede ocasionar una patología narcisista.

De ser así, esta patología narcisista afecta la relación de objeto, y con ello, como enseña veremos, pueden aparecer conductas violentas entre la pareja.

## OBJETO

El diccionario de psicoanálisis define la noción de objeto bajo tres aspectos principales:

*A) Como correlato de la pulsión: es aquello en lo cual, y mediante lo cual la pulsión busca alcanzar su fin, es decir, cierto tipo de satisfacción. Puede tratarse de una persona o de un objeto parcial, de un objeto real o de un objeto fantaseado.*

*B) Como correlato del amor (o del odio): se trata entonces de la relación de la persona total, o de la instancia del yo, con un objeto al que se apunta como totalidad (persona, entidad, ideal, etc.), (el adjetivo correspondiente sería «objetal»).*

*C) En el sentido tradicional de la filosofía y de la psicología del conocimiento, como correlato del sujeto que percibe y conoce: es lo que se ofrece con caracteres fijos y permanentes, reconocibles por la universalidad de los sujetos, con independencia de los deseos y de las opiniones de los individuos (el adjetivo correspondiente sería «objetivo» (258) [5].*

## RELACIÓN DE OBJETO

Y ya que hablamos de objeto, retomamos la teoría de Klein, M. en 1988 [6] para explicar las relaciones objetales. Klein en 1988 [6] afirma que las relaciones de objeto existen desde el comienzo de la vida, siendo el primer objeto el pecho de la madre, escindido en un pecho bueno (gratificador) y un pecho malo (frustrador). Esa escisión conduce a una ambivalencia de amor y odio. La relación con el primer objeto implica su introyección y proyección, así las relaciones objetales (de objeto) son modeladas por la interacción entre esta introyección y proyección, entre objetos y situaciones externas e internas. De estos procesos surge la construcción del yo y del superyó, así como el advenimiento del complejo de Edipo en la segunda mitad del primer año.

Ahora bien, al considerar dichos planteamientos, se podría deducir, que la etiología de la patología narcisista en el caso de Lucía pudo haberse gestado en ésta edad temprana, ya que la relación con la madre se vio afectada cuando ésta fue abandonada por el esposo. Lucía de niña tuvo que vivir situaciones confusas relacionadas con la presencia y trato de su madre.

Klein [6] formula que desde un inicio el impulso destructivo se dirige hacia el objeto parcial y se expresa primeramente en fantasías de ataques al pecho de la madre. Los temores persecutorios que surgen de estos impulsos del niño son de gran importancia para el

desarrollo de la paranoia y la esquizofrenia. Este periodo temprano está definido como “fase persecutoria” y luego como “posición paranoide”, y preceden a la posición depresiva.

Aunque el resultado de la posición depresiva depende de la elaboración de la fase precedente, tiene un papel central en el desarrollo temprano del niño. Pues, con la introyección del objeto como un todo, la relación objetal del niño se modifica de manera fundamental. Esto influye también de forma crucial para la estructura consecuente de neurosis o psicosis.

De acuerdo con esta teoría objetal, se puede añadir que se conoce muy poco de la estructura del yo temprano. Éste carece de cohesión y existe una tendencia a la integración alterna con una tendencia a desintegrarse, a hacerse pedazos. Fluctuaciones características de los primeros meses de vida.

### **PACTO NARCISISTA Y ELECCIÓN DE OBJETO**

Chamizo en 2019 [4] recuerda a Freud en Introducción del narcisismo [1], cuando plantea las formas de elección de objeto, en particular las narcisistas. La elección de objeto se da en función de una idealización, donde el objeto viene a ser, entre otras cosas, una pantalla en la que se pone algún tipo de ideal narcisista. Se trata de un espejismo, pero también de un juicio que deviene falso al sucumbir al afán de la idealización. Ese afán no es otra cosa que la imposibilidad de sustraerse a la captura narcisista que se produce cuando el sujeto sólo puede sostenerse en la materialidad del objeto. Toda idealización es una forma de materialización narcisista del objeto.

Para Freud [1], la idealización borra la frontera entre el yo y el objeto, de tal manera que, éste último llega a poseer todo el amor de sí mismo del yo; esto implica que el sentimiento de sí está sostenido en buena parte, en-desde el objeto. Por ello, la mención de auto-sacrificio, más que apuntar a la desaparición, supone la ofrenda del mismo yo al objeto.

Freud [1] hace una distinción respecto a la diferencia entre identificación e idealización y entre la constitución de la masa y la servidumbre enamorada. En la primera, Freud propone que el objeto se coloca en el lugar del ideal del yo, pero en la servidumbre enamorada el objeto va a ocupar el lugar del yo, lo cual trae como consecuencia, el silenciamiento del ideal del yo.

Quizás es justo en la modalidad de los pactos narcisistas, que se produce a la vez investidura de objeto e identificación (narcisista) con él. Es como si se produjera un doble registro en ese pacto: por una parte, la investidura se sostiene y es capturada desde el objeto que se impone, y al mismo tiempo que esto da lugar, en otro registro casi onírico, ocurre la identificación narcisista.

En esto consiste el pacto narcisista. El sujeto adquiere existencia en tanto que sostiene al otro-semejante como el único objeto posible, lo que especularmente le da existencia al propio sujeto. Este pacto no se da ni se realiza por medio de ninguna producción de fantasía y tampoco es el resultado de la pregunta en torno al deseo del Otro. Al contrario, justo lo que ahí no hay es deseo y fantasía con relación al otro. El pacto es el resultado de la desestimación, y tiene como consecuencia sostener a otro-semejante cuya presencia producirá la ilusión-experiencia de que sí hay deseo y fantasía en el otro.

Se ama, según el tipo narcisista, [1]:

- Figura A: A lo que uno mismo es (a sí mismo)
- Figura B: A lo que uno mismo fue
- Figura C: A lo que uno querría ser y,
- Figura D: A la persona que fue una parte del sí mismo propio.

No hay mayor soledad que la que puede experimentar un sujeto ante un objeto narcisista del cual es rehén, soledad narcisista pautada por el silencio y la ausencia de la fantasía, así como del deseo. Soledad avasallante que neutraliza toda posibilidad de deriva pulsional, y que lleva al sujeto paradójicamente a requerir la presencia material de objetos que posibiliten un mínimo de esa deriva. No importa si se trata de personas-objeto, objetos inanimados u objetos tóxicos. Lo importante es la materialidad de un objeto que supla la imposibilidad de la fantasía.

En las cuatro modalidades propuestas por Freud, se parte de un mismo enunciado: se ama. En la clínica del narcisismo se trata de un acto de obediencia y sumisión al objeto. En las figuras tipo no hay yo ideal y por lo tanto tampoco ideal del yo. Es por eso que el sentimiento de sí sólo tiene como fuente la satisfacción de la libido de objeto. La ausencia de esta dará lugar a un no sentimiento de sí, la cual se expresa como vacío, no existencia, ausencia de sentido, alexitimia, despersonalización, etc.

Figura tipo A: Se ama lo que uno mismo es (A sí mismo).

Si bien el presente atrapado en la presencia del otro semejante es el tiempo que domina en todas las figuras tipo, será en la figura A donde esta característica pautará la subjetividad. Esta subjetividad está sostenida en el ejercicio de la pulsión anal-sádica de una imagen idolizada.

Algo que determina a la figura tipo A es que el bebé, el infans, no es libidinizado. Más que otro prójimo para éste infans, hay otro-próximo para quien es nadie. Infans sin rostro, infans no sujeto. Esa cosa creada, es un uno, sólo en la medida en que puede pararse ante el otro. Únicamente así tiene la sensación de existir y sólo así se puede sostener. De ahí el pacto: ser un yo idolizado para existir en el reflejo que le devuelve el otro próximo. Al no poder ser más que ese yo idolizado, el sujeto empleará sus recursos narcisistas, apuntalados en la pulsión anal, para ser mirado como tal a través de los subsecuentes otros-espejo. No puede no ser visible, no puede no ser ad-mirado, no hay tiempo para la intimidad.

El cuerpo viene a ser uno de los objetos espejo más importantes en esta figura tipo, por lo que hay que dominarlo, incluyendo a la sexualidad. Es una posesión al igual que los otros objetos espejo y cualquier falla en el dominio revelaría la nada que cubre ese yo idolizado. No hay referencia libidinal a un pasado que se pueda historizar a partir del discurso del otro, pero todo el tiempo habrá alguien o algo que arrebatara aquello que puede causar el brillo en la mirada del otro semejante. De ahí la violencia siempre presente y dirigida a eso que otro arrebatara.

## **VIOLENCIA EN LA PAREJA**

En ocasiones se habla de la violencia de pareja como un modo de relacionarse, una modalidad de vínculo que se encuentra basada en la violencia, ya sea física o psíquica. Representa el núcleo duro de la vida real y fantasmática de los dos miembros de la pareja.

### **Viñeta de un caso clínico**

Una pareja que llamaremos Lucía y Carlos, se presentan a la consulta con una problemática de infidelidad constante por parte de Carlos. Siendo él más chico que ella, se comporta como si le estuviera haciendo un favor al estar con ella, pues en repetidas ocasiones, Carlos señala que no puede dejarla porque ella “se moriría sin él”.

En esta relación, Lucía menciona que no puede embarazarse y que además es 8 años mayor que Carlos. Lucía reclama constantemente a Carlos sus infidelidades y le echa en cara que sin ella, él no es nada, ya que es ella quien lo ha apoyado para salir adelante tanto económica como emocionalmente. Carlos, quien no se siente atraído sexualmente por Lucía, pero dice intentar protegerla a toda costa porque la ve emocionalmente dependiente de él, por su edad y por su incapacidad para tener hijos. Lucía es la que cubre con los gastos de la vida en pareja, de manera que es ella la que asume el sostén económico. La pareja sólo se podía mantener en la medida en que ella aceptara las infidelidades, así como la carga económica, justificado en el hecho de que ella no podía tener hijos. Lo cual actuaba como algo significativo, porque la ubicaba a ella en un nivel inferior a él.

La violencia psíquica era constante: desvalorización, humillaciones por parte de la amante en turno, hijos fuera de la relación y la actualización permanente de un discurso en el que Lucía no servía para nada. En contraparte, ella en su afán de demostrar que servía para algo, y evitar que se fuera de su lado, decía: *“Yo le he dado todo, lo he apoyado siempre, aun cuando su familia ni siquiera ha estado. Acuérdate, Carlos, cuando tu familia se quedó sin trabajar, yo los ayudé a todos”*.

Con todo lo anterior, podemos preguntarnos: ¿Qué es lo que sostiene una relación de ese tipo, si tenemos en cuenta que no hay bienes o hijos de por medio que puedan pausar una conducta tan humillante para ella? La permanencia del vínculo entre Carlos y Lucía, a pesar de la violencia y el maltrato que él ejerce sobre ella, se puede entender a través de la clínica del narcisismo, dado que hay indicios que nos hacen suponer que Lucía presenta una patología narcisista, entendida ésta como la falta de fronteras que permiten la unidad y permanencia yoica. Y es que los actos de humillación y sumisión de Lucía hacia a su objeto de amor, en éste caso Carlos, evidencian cómo él se encuentra sobreinvestido, a tal grado, que interpretamos que termina ocupando el lugar del yo de Lucía, lo cual trae como consecuencia el silenciamiento del ideal del yo. En otras palabras, se articulan identificación e idealización en la forma en la que Lucía ama a Carlos.

Entonces, lo que encontramos en esta viñeta clínica, es un vínculo que se mantiene a través de un pacto narcisista, en tanto se produce al mismo tiempo una investidura de objeto y una identificación (narcisista). Es mediante este pacto narcisista, que Lucía adquiere

existencia, en tanto que sostiene a Carlos como el único objeto posible de amor, lo que especularmente le da existencia.

Lo anterior puede explicar el por qué Carlos manifiesta que Lucía “se moriría sin él”, así como el hecho de que ella tolere la violencia de Carlos, porque aun cuando está el sufrimiento de por medio, hay una incapacidad de los miembros de la pareja para tolerar la separación. Es posible que la violencia y el sufrimiento que emana de ésta, sea la ligazón mediante la cual se sostiene ese pacto. Así es que se observa cómo una pareja joven que no debería tener mayor problema para la separación, es decir, no hay bienes en común o hijos, no logran separarse y están vinculados por la violencia.

Para Nicolò, A. [7], la hipótesis que resulta más evidente para explicar éste tipo de casos, es que la violencia nace de un vínculo compensatorio compartido por la pareja, que tiene una función de defensa con un funcionamiento muy primitivo, y en la mayor parte de los casos, depresivo, con el que ellos no pueden tomar contacto y en el que evitan pensar a través de la actuación. En estos casos, no se trata de celos o de miedo al abandono, que es lo que muchas veces estas personas aducen para justificar su comportamiento, sino que está en juego la identidad personal, que parece amenazar cierto tipo de funcionamientos.

A través de múltiples estrategias inconscientes, el vínculo entre los miembros de la pareja, alternativamente víctima y persecutor, genera un clima de encierro, en el que las comunicaciones normales son malentendidas.

## **CONCLUSIONES**

Después de este recorrido por las diferentes teorizaciones acerca del vínculo que establecen los sujetos con patologías narcisistas, y de vincularlo con algunas dificultades que resultan cuando establecen una relación de pareja, se puede adentrar más a detalle sobre la relación que existe entre el modo de vincularse de una pareja, basado en la violencia y la dificultad para establecer relaciones de objeto no patológicas, cuando los sujetos tienen una patología narcisista.

Como se mencionó, la dificultad para separarse del objeto es porque les da razón de existencia. Chamizo [4] lo describe como fronteras desdibujadas entre el yo y el otro. De ahí la dificultad de Lucía para dejar a Carlos a pesar de todo lo que padece a su lado. Lu-

cía siente que desaparece. Ocurre un desdibujamiento de las fronteras, como marca el autor, y siente que va a dejar de ser, que va a desaparecer de tanto dolor. Está de por medio el ser, es cómo si Carlos fuera un espejo que le es indispensable para poder verse.

Este escrito es un primer abordaje a este tipo de patología narcisista, aún es mucho el trabajo que debe seguirse haciendo en el espacio analítico con dichos pacientes, con la finalidad de seguir esclarecido el tipo de elección de objeto que llevan a cabo; pero, sobre todo, indagar sobre el pacto narcisista que asumen con la pareja, en tanto es a partir de éste que devienen las bases para su relación.

Es importante destacar que no todas las elecciones de objeto están condenadas a la violencia como forma de relación, ni todos los pactos narcisistas incluyen un vínculo violento. Será de vital importancia continuar trabajando con estos pacientes, para determinar la dificultad específica que le aqueja a cada uno, para relacionarse con el otro sin basarse en la violencia.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- [1] FREUD, S. (1914) Introducción del narcisismo. O.C. Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 2017.
- [2] HORNSTEIN, L. (2000). Narcisismo, autoestima, identidad, alteridad. Buenos Aires: Paidós, 2015.
- [3] GREEN, A. (1986). Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu Editores, 2012.
- [4] CHAMIZO, O. (2019). Las sombras de Narciso. México: Siglo XXI Editores, 2019.
- [5] LA PLANCHE, J. Y PONTALIS, J. (1996). Diccionario de Psicoanálisis. Paidós: Buenos Aires, 2004.
- [6] KLEIN, M. (1988). Envidia y gratitud y otros trabajos. En O. C. Tomo III. Paidós: Barcelona, 2019.
- [7] NICOLÒ, A. (2014). Psicoanálisis y familia. Herder: México, 2015.

## VÍNCULO, EDUCACIÓN VIRTUAL EN PRIMARIA Y ESPACIO TRANSICIONAL

DR. LUIS MANUEL ROJAS CLEMENTE

Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica por el Colegio Internacional de Educación Superior, Cuarto semestre. Médico Cirujano y Partero por la Escuela Superior de Medicina del Instituto Politécnico Nacional. Correo electrónico: lumarocle16@gmail.com

Recepción: 21 de noviembre de 2021/ Aceptación: 12 de diciembre de 2021

### RESUMEN

El vínculo materno cumple un papel importante como primer agente que prepara al niño desde la infancia, fortalece sus relaciones con el objeto y con los fenómenos transicionales, esto lo capacita para enfrentarse a las necesidades del mundo exterior que lo rodea. Lo mismo parece acontecer con las labores de la escuela, que actualmente se llevan a cabo de una forma no presencial, es decir por medio de plataformas digitales como: Zoom, Google meet, Google-classroom, etc.

El objetivo de este trabajo es retomar la importancia del vínculo materno y del espacio transicional, así como del ambiente favorecedor, pero ahora en función de la educación virtual en niños de primaria que están resguardados en sus hogares por la actual pandemia de COVID-19.

Ahora en la educación virtual, la computadora se convierte en un objeto tan indispensable para poder estudiar, que en estos momentos se asemeja a un objeto transicional y el ciberespacio en un fenómeno de transición. Por lo que el vínculo materno en estos momentos de pandemia puede auxiliar al niño en la educación virtual.

**PALABRAS CLAVE:** educación virtual, fenómeno transicional, Psicoanálisis, relación de objeto, vínculo materno.

### SUMMARY

The maternal bond plays an important role as the first agent that prepares the child from infancy, strengthens his relationships with the object and with transitional phenomena, this enables him to face the needs of the external world that surrounds him. The same seems to happen with school work, which is currently carried out in a non-face-to-face way, that is, through digital platforms such as; Zomm, Google meet, Google-classroom, etc.

The objective of this work is to retake the importance of the maternal bond and the

transitional space, as well as the favorable environment, but now based on virtual education in primary school children who are sheltered in their homes by the current COVID-19 pandemic.

Now in virtual education, the computer becomes such an indispensable object to study, that at this time it resembles a transitional object and cyberspace a transitional phenomenon. So the maternal bond in these moments of pandemic can help the child in virtual education.

**KEY WORDS:** maternal bond, object relationship, transitional phenomenon, virtual education, Psychoanalysis.

### **RÉSUMÉ**

Le lien maternel joue un rôle important en tant que premier agent qui prépare l'enfant dès la petite enfance, renforce ses relations avec l'objet et avec les phénomènes transitionnels, cela lui permet de faire face aux besoins du monde extérieur qui l'entoure. La même chose semble se produire avec le travail scolaire, qui est actuellement effectué de manière non présente, c'est-à-dire via des plateformes numériques telles que; Zomm, Google meet, Google-classroom, etc.

L'objectif de ce travail est de reprendre l'importance du lien maternel et de l'espace transitionnel, ainsi que de l'environnement favorable, mais désormais basé sur l'éducation virtuelle chez les enfants du primaire qui sont abrités chez eux par la pandémie actuelle de COVID-19.

Or, dans l'enseignement virtuel, l'ordinateur devient un objet d'étude tellement indispensable qu'il ressemble à ce moment à un objet transitionnel et le cyberspace à un phénomène transitionnel. Ainsi, le lien maternel en ces moments de pandémie peut aider l'enfant dans l'éducation virtuelle.

**MOTS CLÉS:** lien maternel, relation d'objet, phénomène transitionnel, éducation virtuelle, Psychanalyse.

**MATERIAL Y MÉTODOS:** Se hará una revisión bibliográfica de artículos sobre psicoanálisis que incluyan temas como espacio de transición, objeto de transición, fenómenos transicionales, educación virtual.

**CRITERIOS DE INCLUSIÓN:** Se buscarán artículos de divulgación de revistas especializadas en psicoanálisis en inglés y español, a partir del 2005, cuyo contenido sea de libre acceso de forma gratuita. Independiente a estos criterios, se incluyen las obras completas de Sigmund Freud, Winnicott y de Melanie Klein.

## INTRODUCCIÓN

El psicoanálisis se encarga de explorar el inconsciente, de conocer los distintos mecanismos con los que el aparato psíquico opera y cómo se conforma. Freud comenta que la educación es un proceso por el cual las generaciones adultas de una sociedad transmiten a sus nuevos integrantes el patrimonio cultural y éstos se apropian del mismo [1]. La familia será la que cumpla dicha acción casi exclusivamente en los primeros años de vida. De ahí que el estudio de esta participación en la organización de la sexualidad y del psiquismo, ha sido uno de los grandes aportes del psicoanálisis.

La educación en el ámbito escolar tiene como tarea específica continuar la labor familiar en el domeñamiento pulsional, pero hasta ciertos límites, para no impedir el curso pulsional que facilite en el hombre adulto el placer en el amor y en el trabajo [2].

Freud [3] señala que la tarea de poner límites a la pulsión en los niños es problemática, ya que puede ser que se de en exceso o con cierto déficit, y en esto radica un delicado equilibrio que el maestro debe hallar entre el dejar de hacer o en la prohibición.

Actualmente no hay estudios que hablen sobre cómo el vínculo materno influye en el espacio y el objeto de transición que surgen de la educación virtual que se está viviendo por la pandemia, en tanto proponemos que la computadora u otro dispositivo electrónico, pudiera ser una especie de objeto de transición y lo virtual el espacio transicional.

Sabemos que el uso de tecnologías informáticas y computacionales para el aprendizaje, ya se ha venido utilizando en diferentes niveles educativos, pero en menor medida en los niveles básicos.

La pandemia producida por el SARS COV 2- Covid-19 y las medidas de prevención, principalmente el confinamiento y el distanciamiento social, obligó al sistema educativo a recurrir a la educación virtual, que se hace posible gracias a la generalización del uso del internet y las computadoras.

Cabe mencionar que la educación primaria en los niños entre 6 y 8 años, no cuentan con los antecedentes suficientes de esta forma de enseñanza y aprendizaje de forma continua y a distancia, por lo que es importante generar información que oriente a los educadores y a los padres de familia, desde un punto de vista psicoanalítico.

## DESARROLLO

Para comenzar es importante definir los siguientes conceptos que se encuentran a lo largo de este trabajo.

Vínculo materno: Es la unión de la madre con su hijo, se construye a partir de las experiencias de apego que el bebé experimenta: estímulos y relaciones entre él y su madre que le produce seguridad, sosiego, consuelo y placer [4].

Objeto de transición: es un objeto material en el cual un infante deposita cierto apego, Por ejemplo: Es lo que el niño utilizará en el momento de dormirse como el osito de peluche, como defensa frente a la angustia de tipo depresiva [4].

Fenómenos transicionales: designan el área intermedia de experiencia que permite al niño situarse entre el área entre lo subjetivo y lo que es percibido objetivamente [4].

Psicoanálisis: disciplina fundada por Freud y en la que, con él, es posible distinguir tres niveles:

- A. Un método de investigación que consiste esencialmente en evidenciar la significación inconsciente de las palabras, actos, producciones imaginarias (sueños, fantasías, delirios) de un individuo. Este método se basa principalmente en las asociaciones libres del sujeto, que garantizan la validez de la interpretación. La interpretación psicoanalítica puede extenderse también a producciones humanas para las que no se dispone de asociaciones libres.
- B. Un método psicoterápico basado en esta investigación y caracterizado por la interpretación controlada de la resistencia, de la transferencia y del deseo.
- C. Un conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas en las que se sistematizan los datos aportados por el método psicoanalítico de investigación y de tratamiento [4].

Educación Virtual: también llamada "educación en línea", se refiere al desarrollo de programas de formación que tienen como escenario de enseñanza y aprendizaje el ciberespacio [5].

La información y comunicación han revolucionado con más ahínco los espacios interactivos de educación aplicándose cada día más en lo cotidiano, esto es lo que da lugar a lo presencial y lo virtual. En este momento ambos se encuentran yuxtapuestos, antes se observaba que la actividad vital clásica en la enseñanza siempre había sido de una forma presencial en los primeros años de educación primaria, el espacio se encontraba instaurado en el orden de lo físico, situado en un tiempo y lugar cronológi-

camente determinado. Ahora con la educación virtual, el espacio y tiempo se encuentran actualmente no delimitados, dado que el primero es mediado por la posesión de un dispositivo para ingresar en el ciberespacio, lo cual hace referencia a los objetos e identidades que coexisten intrínsecamente en la misma red, y el tiempo es mucho más flexible, permitiendo un acceso remoto en cualquier momento [5].

Esta educación virtual se está llevando a cabo por medio de dispositivos electrónicos, ya sea por medio de ordenadores, tablets, celulares, que les permiten utilizar alguna plataforma digital, esto conlleva a que estos dispositivos se conviertan en algo parecido a un objeto de transición entre la madre, la escuela y sus demás compañeros de clase que también se encuentran en su domicilio, lo que a su vez posiciona al mismo tiempo a la madre, entre ser la maestra y la mamá en un mismo espacio. Provitina Selvagio en 2005 habla sobre la teoría de la transicionalidad en el individuo y sobre todo en la comprensión del desarrollo infantil a partir de la obra de D. W. Winnicott, de donde retoma varios aspectos fundamentales para denotar la importancia del objeto transicional, entre ellos describe el uso del oso de peluche como un objeto de transición que les ayuda a dormir a los niños y a la vez soportar la ansiedad producida por la pérdida de la madre de forma momentánea [6].

Winnicott propone que es la madre la responsable de presentarle el mundo al bebé por medio del vínculo materno, siendo que, en un principio, este le permite a la madre satisfacer todas las necesidades del niño en una forma de ensayo y error, con el fin de proporcionarle un ambiente facilitador para que poco a poco se desarrolle y se integre con el mundo, en otras palabras, que se constituya su yo a partir del yo de la madre [7].

Es así como en un primer momento le presentó el mundo al bebé, así de igual forma le enseña la nueva forma de educación virtual, a través de presentarle el dispositivo por el cual se va a conectar a sus clases, la forma de ocuparlo, y al mismo tiempo a tolerar la angustia mientras se conecta y a favorecer los medios para que pueda recibir sus clases.

Spitz, otro autor que habla del vínculo materno, lo concibe como el resultado de un vínculo afectivo que se forma entre la madre y el bebé con el fin de integrar su existencia, al mismo tiempo lo estimula para que pueda caminar siendo la responsable de integrar a nivel psíquico todas las partes de su cuerpo y cómo estas se percibirán en el aparato psíquico [8].

Freud basa el origen de las psicopatologías precisamente en etapas tempranas de la vida del individuo [9]. Lo que muestra también la importancia de este vínculo materno para que el niño se construya y se integre al mundo.

Fairbairn menciona que el vínculo materno o en algunos casos su sustituto, es de vital importancia, ya que actualmente las familias pueden estar compuestas no sólo por ambos padres biológicos, familias homoparentales o por otros integrantes de la familia, como los abuelos, los tíos, los tutores, que pueden suplir esta relación con la madre, que es la primera relación que se establece al nacer, formando un vínculo que posibilita moldear la vida emocional del niño y con respecto a este sería el prototipo de las posteriores experiencias emocionales que el individuo pudiese tener a lo largo de toda su vida, este enlace le permite al niño que se encuentra en desarrollo satisfacer sus necesidades de dependencia y afirmación, lo cual le facilita una orientación y una comunicación con el mundo exterior [10].

Winnicott menciona la importancia de la diada madre-hijo, donde la madre desarrolla desde los últimos meses del embarazo la capacidad de esta empatía con su bebé, es decir desarrolla por medio de un ensayo y error la facultad de ponerse en el lugar del bebé y con ello satisfacer las necesidades básicas de su hijo, además de que le da la posibilidad y oportunidad de reparar los errores que se puedan cometer durante el proceso, brindando con esto una mayor empatía de brindar un sostén al niño que le permitirá a la madre-sustituto proporcionarle un yo maduro, del cual puede desarrollarse su yo inmaduro (del menor), es decir enseñarle el mundo a través de su propia mirada [11].

En otra parte este mismo autor señala una experiencia materna nombrada preocupación maternal primaria, la cual es un estado que se desarrolla poco a poco en la madre con el fin de desarrollar una mayor sensibilidad que le permita volcarse o anticiparse a los deseos de su hijo, presentándole así el mundo exterior desde su propio Yo [12].

Algo similar sucede con la educación virtual, ahora la madre por medio de ese vínculo materno previamente desarrollado, le debe presentar al niño una nueva forma de comunicarse y aprender a través de la computadora u otro medio electrónico y será la intermediaria para que el niño pueda ubicarse en un espacio transicional virtual que estará ahora entre su escuela y su propio hogar; para el niño esta situación puede tornarse algo confusa, pues por un lado se encontrará sentado en la propia sala de su casa, en su habitación o en el comedor de su casa, y al mismo tiempo tendrá que se-

guir las mismas reglas como si se encontrara en su salón de clases habitual, por ejemplo: no comer durante la clase virtual a pesar de que se encuentre en su hogar o que tenga que pedir permiso para ir al baño encontrándose en su propia habitación; es ahí donde este vínculo materno será de vital importancia para que el niño pueda adaptarse a esta nueva realidad en su educación, que implica la ilusión de que su casa se convertirá por un momento en un salón de clases, su propia madre al mismo tiempo en su maestra; y que al terminar las clases, podrá seguir sus actividades cotidianas en el hogar como de costumbre.

En la obra *Realidad y Juego*, Winnicott, menciona que el bebé primero debe reconocer el objeto del No-yo del Yo ( como cuando cree que el pecho es una parte de él), todo esto lo va logrando de forma gradual conforme va jugando con sus manos y sus pies, es aquí donde va ubicando su propio ser dentro de los límites del interior y exterior por medio de una barrera simbiótica que resulta ser su propia piel; en este proceso la madre por medio del sostén que le brinda contribuye a esta diferenciación entre el soma y psique, así como a poder representarlo pero ahora en el aparato psíquico [13].

Más adelante el infante inicia una relación de afecto con ese objeto, donde establece su calidad de objeto de transición y designa una zona de experiencia para que el bebé canalice ese afecto (erotismo oral) desde el objeto Yo (dedo pulgar) al No-yo (relación de objeto), por ejemplo, cuando él se chupa el dedo y cuando es amamantado[13].

Acompañados de esta elección de objeto se podrán ir instaurando los fenómenos transicionales que le ayudarán a canalizar estas experiencias eróticas-afectivas, un ejemplo de esto es cuando el bebé al chuparse el dedo pulgar de su mano con los demás dedos puede acariciarse su cara, otro puede ser el balbuceo que produce con sus labios al balbucear. Estos dos elementos le ayudarán poco a desarrollar una zona intermedia de experiencia entre la realidad interna y la realidad externa, es decir esta zona intermedia entre lo subjetivo y lo que percibe el bebé de forma objetiva, que posteriormente le dará la capacidad de simbolizar y la posibilidad de abstraer nuevas cosas de su realidad [13]. Todo este aprendizaje previo entre lo subjetivo y lo objetivo le servirá ahora cuando tome sus clases virtuales, ya que de una forma semejante utilizará tanto el vínculo materno ya establecido, como estos fenómenos transicionales y así poder desarrollarse e integrarse a esta nueva forma de aprendizaje.

## **ILUSIÓN Y DESILUSIÓN**

Winnicott agrega que el bebé necesita de una mamá lo suficientemente buena, que a

la vez le proporcione un ambiente facilitador en donde sea capaz de cuidar, proteger y de satisfacer las necesidades del exterior, además de que le sirva de mediador en periodos de constante adaptación, en donde se pueden producir ciertas angustias, y al mismo tiempo le ayude a tolerarlas ante las posibles vicisitudes en diferentes escenarios, así como proporcionarle una adaptación activa y sensible ante las necesidades de su hijo [13]. Todo esto puesto en el terreno educativo, podemos decir que el niño desarrolla poco a poco a partir del vínculo que obtiene con su primer objeto que puede ser su madre o su sustituto, la adaptación necesaria, que le ayude a tolerar la angustia ante las vicisitudes de la educación virtual, en tanto el vínculo le proporcione un ambiente facilitador. Esta relación se ve plasmada en los fenómenos transicionales, que surgen de todo este aprendizaje; así el menor aprenderá nuevas cosas, como por ejemplo: qué hacer cuando al niño se le pueda caer la laptop, se le vaya la luz, no pueda conectarse a internet, no se pueda comunicar con su maestra o manejar los distintos programas durante las clases virtuales, etc. Poco a poco con la ayuda del ambiente facilitador, el menor se adaptará y llegará un momento en que necesite cada vez menos de la madre para solucionar estos problemas, llegará el momento en que sólo se necesite la intervención de su maestra virtual, sosteniéndose así por medio de los fenómenos transicionales.

## **PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**

Podemos aprender que la educación a distancia por medio de una plataforma virtual sirve de ayuda en estos momentos de la pandemia, ya que por una parte este tipo de plataformas y el uso de internet permite que se traslade la escuela a la casa, evitando así las clases presenciales y por ende el riesgo de contraer COVID-19 [13].

La escuela y el hogar ahora se empatan en un nuevo escenario que le resulta confuso al menor, y es que habitualmente en su casa podía hacer las siguientes cosas: estar de forma cómoda, ya sea en pijama, shorts, en ropa interior, jugar con sus juguetes de forma libre, comer a todas horas, estar viendo la televisión o una película, pero ahora con esta inclusión de las clases virtuales en su casa, dentro de su espacio familiar, el niño se ha visto obligado, tal como lo menciona Melanie Klein, a sublimar sus energías libidinales, pero ahora en su espacio personal, dado que durante la clase virtual no podrá jugar, comer o estar fuera de un atuendo presentable para la clase [15].

## **CONCLUSIONES**

El vínculo materno o su sustituto ocupa un lugar importante en el niño de primaria y posibilita la transición de la educación presencial a la educación virtual, que durante esta pandemia y debido al confinamiento todos los niños debieron realizar. Siendo que los que se

encontraban en los primeros tres grados de primaria, se enfrentaron con más dificultades, a su corta edad y tuvieron que valerse de medios digitales para poder aprender a través de clases virtuales, para lo cual los niños no estaban acostumbrados, se podría decir que les representa una nueva realidad, y si bien, el uso de las redes sociales o del internet ya se venía utilizando, la impartición de clases en este nivel no se había realizado por completo.

Como se puede observar, la educación escolar en niños de 6 a 8 años requiere de preferencia que sea de forma presencial, debido a que se encuentran en un periodo de transición y de aprendizaje constante. Algunos aportes que surgen de esta investigación, es dar una explicación basada en el conocimiento que surge del psicoanálisis, de lo que puede acontecer en el aparato psíquico de los menores, pues se encuentran en un estado de transición, donde los padres desempeñan un papel importante, ellos le ayudan al menor a diferenciar entre realidad o fantasía, o por así decirlo, a diferenciar entre virtual y presencial.

## **BIBLIOGRAFÍA**

[1] FREUD, S. (1930). El malestar en la cultura. O.C. Tomo XXI. Argentina: Amorrortu, 1992.

[2] FREUD, S. (1904). El método psicoanalítico, O.C. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.

[3] FREUD, S. (1933). Nuevas aportaciones al psicoanálisis, O.C. Buenos Aires: Amorrortu. 1992

[4] LAPLANCHE, J., PONTALIS, J. B., Y COLS, (1996). Diccionario de psicoanálisis. Barcelona: Paidós.

[5] NIETO GÖLLER, R. A. (2012). Educación virtual o virtualidad de la educación. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 14(19), 137-150.

[6] PROVITINA SELVAGGIO, N. O. (2005). La teoría de desarrollo de Winnicott y los espacios transicionales en las organizaciones (Doctoral dissertation, Universidad de Belgrano. Facultad de Humanidades.). Recuperado de:

<http://repositorio.ub.edu.ar/Phandle/123456789/240>

[7] WINNICOTT, D. W. (1991). Nuevas observaciones sobre la teoría de la relación parento-filial (1961). Fecha de consulta: 15/01/2021. Disponible en: Exploraciones psicoanalíticas

<https://www.redalyc.org/pdf/1471/147112814009.pdf>

[8] SPITZ, R. A., COBLINER, W. G., DE LA ESCALERA, M., & DE LA FUENTE, R. (1969). El primer año de vida del niño (Vol. 1). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Fecha de consulta: 15/01/2021. Disponible en: [http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/electivas/ECFG/psicologia%20del%20yo/Modulo%20III\\_%20Desarrollo%20Temprano/S p i t z , % 2 0 R % 2 0 - %20El%20primer%20a%C3%B1o%20de%20vida%20del%20ni%C3%B1o.pdf](http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/electivas/ECFG/psicologia%20del%20yo/Modulo%20III_%20Desarrollo%20Temprano/S%20p%20i%20t%20z%20R%20-%20El%20primer%20a%20%C3%B1o%20de%20vida%20del%20ni%C3%B1o.pdf)

[9] FREUD, S. (1915-1917) Conferencias de introducción al psicoanálisis, O.C. Tomo XV Buenos Aires Argentina: Amorrortu.

[10] FAIRBAIRN, W. R. D. (2019). Sinopsis de una teoría de las relaciones de objeto de la personalidad. Revista de psicoanálisis, (86), 373-376. Fecha de consulta: 15/01/2021.

Disponible en:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7146373>

[11] WINNICOTT, D. (1964). El recién nacido y su madre. O.C. Fecha de consulta: 15/01/2021. Disponible en:

<http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/obligatorias/CFG/ninez/paolichi/donald-winnicott obras-completas.pdf>

[12] WINNICOTT D. (1956). Preocupación maternal primaria. O.C Fecha de consulta: 15/01/2021. Disponible en:

<http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/obligatorias/CFG/ninez/paolichi/donald-winnicott obras-completas.pdf>

[13] WINNICOTT, D. (1993). Realidad y juego, O.C. Buenos Aires

Fecha de consulta: 15/01/2021. Disponible en: [http://www.terras.edu.ar/biblioteca/16/16TUT.Winnicott\\_Unidad\\_4.pdf](http://www.terras.edu.ar/biblioteca/16/16TUT.Winnicott_Unidad_4.pdf)

[14] FREUD, S. (1975). Más allá del principio del placer, O.C. Tomo XVII. Amorrortu. 1992

[15] KLEIN, M., MONEY-KYRLE, R. E., & FRIEDENTHAL, H. (1923). El papel de la escuela en el desarrollo libidinal del niño. En Melanie Klein. Obras completas, III. México: Paidós, 1975.

## **PSICOANÁLISIS DE GRUPO EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA CON ADOLESCENTES COMO UNA POSIBILIDAD DE TRANSFORMACIÓN...**

**DIANA HAYDEE BRAVO RAMÍREZ**

\*Trabajadora Social de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México adscrita a la Secretaría de Educación Pública en Educación Especial de la Ciudad de México. Maestría en Psicoterapia de las Adicciones, CiES.

Recepción: 12 diciembre 2020/ Aceptación: 08 noviembre 2021

“Pero se había dado cuenta de que debía empezar por los restos, por lo que no estaba escrito, ir hacia lo que no estaba registrado, pero persistía y titilaba en su memoria como luz mortecina. Hechos mínimos que misteriosamente habían sobrevivido a la noche del olvido”

RICARDO PIGLIA

### **RESUMEN**

Trabajar en una institución pública nos brinda la posibilidad de cuestionarnos sobre las diferentes intervenciones con los adolescentes, siendo en este caso, una trayectoria que inicia en lo social, pasando por el atravesamiento del sujeto, hasta la construcción de un discurso analítico, que nos lleva a colocarnos en otro lugar en el trabajo con los adolescentes y a modificar nuestras prácticas, aun cuando los protocolos a seguir dentro de una institución nos den parámetros, hay posibilidad de crear.

Es por ello que el psicoanálisis grupal, podría ser ese espacio que abra posibilidades para el adolescente en su identificación con otros nuevos modelos, que les permita transitar a través de la palabra, de la escucha y de la mirada, como sujetos deseantes, con nuevas inscripciones, colocándose desde otro lugar. Dando paso hacia un apuntalamiento de transformación en la subjetivación de sus conductas que han sido referidas como violentas y que podrían estar siendo miradas por la institución como patológicas, como fue el caso de K., sin mirar, que estos adolescentes han escrito su historia a través de la

violencia, las adicciones, abandono, rechazo, entre otras y que van depositándose en el acto. Actos que necesitan ser escuchados y ponerlos en palabra.

**PALABRAS CLAVE:** Psicoanálisis de grupo, adolescencia, institución pública, mirada, transformación, espacio, subjetividad.

### **SUMMARY**

Working in a public institution gives us the possibility of questioning ourselves about the different interventions with adolescents, being in this case, a trajectory that begins in the social, going through the subject, until the construction of an analytical discourse, which leads us to place ourselves in another place in working with adolescents and to modify our practices, even when the protocols to be followed within an institution give us parameters, there is the possibility of creating.

That is why group psychoanalysis could be that space that opens possibilities for the adolescent in their identification with other new models, that allows them to move through words, listening and looking, as desiring subjects, with new inscriptions, being place from another place. Giving way towards a transformation underpinning in the subjectivation of their behaviors that have been referred to as violent and that could be viewed by the institution as pathological, as was the case of K., without looking, that these adolescents have written their history to through violence, addictions, abandonment, rejection, among others and that are deposited in the act. Acts that need to be heard and put in words.

**KEY WORDS:** adolescence, gaze, group psychoanalysis, public institution, space, subjectivity, transformation.

### **RÉSUMÉ**

Travailler dans une institution publique nous donne la possibilité de nous interroger sur les différentes interventions auprès des adolescents, étant dans ce cas, une trajectoire qui commence dans la sphère sociale, passant par le sujet, jusqu'à la construction d'un discours analytique, qui nous amène à nous placer à un autre endroit dans le travail avec les adolescents et modifier nos pratiques, même lorsque les protocoles à suivre au sein d'une institution nous donnent des paramètres, il y a la possibilité de créer.

C'est pourquoi la psychanalyse de groupe pourrait être cet espace qui ouvre des possibilités aux adolescents dans leur identification à d'autres nouveaux modèles, qui leur permet de se déplacer à travers les mots, en écoutant et en regardant, en tant que sujets désirants, avec de nouvelles inscriptions, placés d'un autre endroit. Cédant à une trans-

formation qui sous-tend la subjectivation de leurs comportements qualifiés de violents et pouvant être perçus par l'institution comme pathologiques, comme ce fut le cas de K., sans regarder, auquel ces adolescents ont écrit leur histoire à travers violence, addictions, abandon, rejet, entre autres et qui sont déposés dans l'acte. Des actes qui doivent être entendus et mis en mots.

**MOTS CLÉS:** adolescence, institution publique, espace, psychanalyse de groupe, regard, subjectivité, transformation.

## INTRODUCCIÓN

Hablar de psicoanálisis es sumergirse en las diferentes teorías psicoanalíticas, es adentrarse a un análisis propio, pero también es aventurarse, vivirlo, experimentarlo, sentirlo, invocarlo, crearlo e incluso conjugarlo con otras teorías... ¿A caso no es así que Freud logró construir el psicoanálisis? Edificó su teoría partiendo de la investigación gracias a Breuer y su método catártico, la hipnosis con Charcot y no menos importante la basta revisión de textos neurológicos, literarios, filosóficos, entre otros.

Continuando con la construcción del psicoanálisis, este artículo explora el abordaje del trabajo de grupo con adolescentes en una institución pública, teniendo sus inicios en el trabajo social hasta el atravesamiento del psicoanálisis, dando cuenta de la construcción de un espacio psicoanalítico en donde los adolescentes tengan una posibilidad de transformación.

Durante este recorrido han surgido cuestionamientos con respecto al psicoanálisis de grupo y sí realmente puede ser una alternativa el introducirlo en una institución pública a partir de los protocolos establecidos por la misma, permitiendo la posibilidad de crear un espacio, donde se apuntale hacia la transformación para estos adolescentes que probablemente sus conductas han sido patologizadas y no escuchadas.

Este artículo es una invitación a crear, a transformarse y a cuestionarse con respecto al lugar donde se está colocado. Donde pareciera que los protocolos son limitantes, sin embargo, podemos dar cuenta que en realidad son un reto, para poner el cuerpo, para ser atravesado e invocado a nuevas formas de investigar y de reinventar en el psicoanálisis...

## EN UN INICIO...

Laborar en una institución pública como lo es la SEP (Secretaría de Educación Pública), específicamente en el área de Educación Especial, en el cual laboro como Trabajadora Social, nos lleva a cuestionar los protocolos a seguir, los programas dirigidos hacia la convivencia pacífica y hasta los métodos de disciplina que no dan los resultados esperados para dicha institución y que, sin embargo, se llegan a perpetuar.

Este recorrido comienza con un grupo de adolescentes que fueron asignados por la secundaria, refiriéndose a ellos como violentos, rebeldes, que no querían realizar las actividades escolares y no se apegaban a las normas. ¿A caso la rebeldía no es un momento de diferenciación y subjetivación en la estructuración psíquica del adolescente?

Designaciones rígidas que podrían dar paso a la patologización de los adolescentes, que no son “normales”, atribuyéndoles síntomas, sin poder mirarlos como sujetos. Adolescentes que son enviados a instituciones de salud mental con el objetivo de obtener un diagnóstico y así ser curados:

Diagnósticos tempranos que sellan la vida de los niños y adolescentes, teniendo un desconocimiento de su constitución psíquica, ubicando al otro como objeto de observación y que necesitan ser silenciados a través de medicamentos o por terapias que van rigiendo su comportamiento (12) [1].

Entonces ¿Dónde queda ese sujeto? ¿En qué lugar los coloca la institución? ¿Son mirados como objetos o sujetos?

Algunos de los diagnósticos que se les realizan, son a través de encuestas que han sido estandarizadas, son aplicadas a los maestros y padres de familia, arrojando un resultado con respecto de lo que le pasa al adolescente, sin hablar con él, sin preguntarle o mirarle, es decir, el adolescente ha quedado borrado. Pero... ¿qué dice el adolescente de él? ¿Cuáles son sus deseos? ¿Cómo lo ha atravesado su historia de vida o su historia familiar? ¿Estas conductas violentas, lo colocan en un lugar de ser mirado?

Como es el caso de K. de 14 años, quien en varias ocasiones fue solicitado por el departamento de orientación, por diferentes motivos: golpear a sus compañeros, insultar a los maestros, no trabajar durante las clases, llevar entubado el uniforme (pantalón), entre otros. El protocolo a seguir de la institución educativa consiste en una llamada de atención, el reporte y la sanción. Bola de nieve, que crece sin parar...

Se nos refirió a K., cuando trató de golpear a un maestro, sus compañeros lo detuvieron, gritaba, insultaba y agredía a quien se acercaba. Sus compañeros lograron llevarlo con la orientadora, pero en esta ocasión parecía que no estaba dispuesto a recibir más gritos e insultos por parte de ella.

K. esperaba en la oficina de la UDEEI (Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva), se le podía ver por la ventana, mientras hablábamos de lo sucedido, la orientadora enfatizó: “estoy harta de él, es grosero, violento y un caso perdido”, por supuesto K. al otro lado de la ventana podía escuchar lo que decía. Al entrar, se le saludó con tono suave y se le cuestionó: ¿Cuál es el motivo por el que estás aquí? K. como no entendiendo lo que se le preguntaba y con un tono de voz en el que parecía molesto contestó: “Pues ya te lo dijo la orientadora” “Bueno, esa es su versión... te escucho”.

Se mantuvo en silencio por unos segundos, posteriormente comenzó a explicar el motivo de la discusión con el maestro: “Yo estaba parado, no estaba trabajando, así que el maestro me dijo que ya estaba harto de mí, que fuera a orientación. Le dije que no iría, me gritó, diciéndome que era un don nadie, un vago, que me largara de su clase e intentó sacarme del salón, por lo que yo me enoje mucho, empecé a decirle de groserías y pues como me seguía diciendo que no valía nada, pues me enoje aún más y casi le pego, pero me detuvieron mis compañeros y me trajeron para acá”.

Se le preguntó a K. qué era lo que realmente sucedía, pues no era la primera vez que quería golpear a alguien o que había golpeado. Él parecía extrañado, cómo si bien, nadie en algún momento de su vida se hubiera detenido a mirarlo... guardó silencio y comenzó a llorar.

A partir de ese momento, los días viernes que asistía a la secundaria, K. buscaba ese espacio para ser escuchado. Hacía tiempo que presentaba síntomas como insomnio y taquicardia, decía sentir mucho miedo. También mordía sus uñas hasta el punto de que sus dedos estaban ya deformados y golpeaba las paredes, motivo por el cual tenía muy lastimadas sus manos.

Con respecto a los padres, sólo fueron a inscribirlo, pero no asistían a los citatorios y tampoco se involucraban en la cuestión académica. Con el tiempo K. comentó, que su mamá tenía 30 años, que consumía diferentes drogas y alcohol desde su adolescencia y mencionó que por este motivo ella no podía cuidar bien de él. Así mismo, llevaba algún tiempo que su mamá vivía con su novio; a K. no le agradaba porque la golpeaba constantemente. Últimamente había más problemas porque ante estas golpizas había defendido a su mamá, pero ella se enojaba mucho con él. Su papá de K., estaba en la cárcel, recordó que también él consumía drogas y los golpeaba.

Todos vivían con los abuelos maternos, señaló que cuando era niño su abuela lo golpeaba; actualmente lo insulta y le dice: “ojalá no hubieras nacido, eres una carga”. “El abuelo es quien se ha hecho cargo de mí” decía K.

K. como muchos otros adolescentes, viven en contextos donde la violencia, el abandono, las adicciones y la falta de sostén, son su día a día, por lo que lo escenifican una y otra vez en sus diferentes ámbitos, en este caso en específico, en la secundaria.

Estos actos que escenifican los adolescentes pueden ser el resultado de las rupturas violentas de las instituciones, de los lazos familiares o del ambiente facilitador, que han perdido sus funciones esenciales, por lo que esa agresión se vuelve hacia uno mismo, contra el objeto o contra el ambiente.

Los adolescentes cargan el peso de lazos familiares: Estos lazos afectivos hallan permanentemente expresión, desde la niñez temprana hasta la pubertad. El alarmante aumento de la agresión adolescente, en todos los sectores de la vida, independientemente de la clase social, nos obliga a reconsiderar aspectos de la teoría psicoanalítica. La violencia adolescente tiene vastas implicaciones sociales, con respecto a las cuales el aporte directo del psicoanálisis es limitado, por lo que una propuesta viable es el psicoanálisis de grupo. (21) [2]

Es por ello que es necesario enfatizar que la institución familiar, es esencial para el transitar de estos adolescentes, pero cuando no hay ese sostén, sería posible ¿que la institución escolar, funja como esa madre que brinde esa mirada, abriendo nuevas posibilidades al adolescente en ese segundo deambular y apunte hacia una transformación?

No obstante, se observa que la institución, mira a estos “objetos” (adolescentes), buscando una forma de componerlos a través de sanciones, pero sí esto no es factible, serán enviados a hospitales especializados para ser “curados”. Si no se curan, entonces simplemente la institución los envía a otra escuela o los elimina, como fue en el caso de K.

Podría decirse que nuevamente son abandonados por esa madre dejándoles ese gran vacío, son invisibilizados, sin existencia, sin posibilidad de transformación.

Solo gracias a la presencia del Otro es que se puede constituir la vida. Debe verse reflejado en una imagen de sí mismo que solo el Otro puede devolverle del Otro, deseo de ser reconocido por otro deseo, deseo de deseo, deseo del deseo del Otro. (19) [3]

La madre es la primera institución de la vida y es la que transmite el deseo a ese otro a través de su mirada, dándole apertura al mundo a través del Otro. Entonces, ¿La institu-

ción educativa a través del psicoanálisis de grupo, podría posibilitar esa mirada que le daría un lugar al adolescente como sujeto deseante?

### **CUESTIONARNOS ES LO QUE NOS LLEVA A CONSTRUIR...**

En el año 2001 la UNICEF México y el Programa Educación y Género del Grupo de Educación Popular con Mujeres, A.C. elaboró el programa “Contra la Violencia, Eduquemos para la Paz” con el objetivo de brindar herramientas teóricas metodológicas en la resolución de conflictos de forma pacífica en las comunidades educativas. (8) [4] Después de su creación, se buscó la participación de la Subsecretaría de Servicios Educativos del Distrito Federal y la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno de la Ciudad de México, para su implementación en primarias y secundarias, con la finalidad de que los adolescentes establecieran relaciones de respeto, tolerancia y solidaridad entre ellos y hacia los adultos. Es importante enfatizar que este manual hace alusión, que trabajar con adolescentes es un enorme reto y que el acercamiento a ellos implica situaciones complejas.

Posteriormente, vinieron otros manuales, como “Marco para la Convivencia”, en el cual se especifican las sanciones para los adolescentes que no cumplan las normas de la institución. Algunos de estos manuales a la fecha están en vigor, así como sus prácticas con los adolescentes.

Así mismo, se observa dentro de las secundarias, que estos jóvenes son atendidos en primera instancia por el departamento de orientación, el cual funge como una especie de juez, sancionando a los adolescentes, por sus actos y palabras que salen del marco de convivencia al que se apega la institución.

Por otro lado, para Educación Especial, la conducta de los adolescentes, “de no seguir normas”, es considerada una barrera para el aprendizaje, por este motivo, fueron asignados grupos para trabajar con ellos, definidos por la institución como: “adolescentes con problemas de conducta y violencia”.

En un primer momento fue necesario basarse en los protocolos de la institución, al implementar el programa: “Contra la Violencia, Eduquemos para la Paz”. Este programa está dividido para aplicar actividades en grupo, de temas específicos (autoestima, empatía, respeto, resolución de conflictos, emociones, entre otras), con los padres, adolescentes y docentes.

En un inicio sólo se trabajó con los adolescentes, el manual se llevaba a cabo con lo establecido por la institución; no obstante, el homogenizar al grupo y dar actividades de-

terminadas no era la respuesta. Así que se decidió implementar actividades y juegos con diversas temáticas de interés de los adolescentes, que ellos mismos fueron generando o sugiriendo. Al finalizar comentaban con respecto a lo que habían trabajado en esa sesión, así como lo que pensaban, sentían y lo vinculaba cada uno con su historia de vida o con alguna experiencia. Es importante mencionar que la escucha fue el instrumento principal durante este trabajo.

Al transcurrir unos meses fue fascinante dar cuenta que algunos adolescentes se habían posicionado en otro lugar, es decir, realizaban las actividades escolares, las conductas violentas habían disminuido entre ellos, así como, los problemas con los docentes de grupo. Cabe mencionar que a través de esta intervención la institución obtuvo los resultados esperados, pero también hubo un cambio para los adolescentes, porque se habían hecho escuchar. Por ello, vinieron una serie de cuestionamientos ¿Qué significó este espacio y el grupo en los adolescentes? ¿Qué papel desarrolló el juego y la palabra en este espacio?, ¿El psicoanálisis de grupo con los adolescentes podría posibilitar la mirada que ha sido negada por la institución produciendo nuevas inscripciones?

### ***SU VOZ NUNCA HABÍA SIDO ESCUCHADA...***

Se continuó trabajando con grupos de adolescentes, pero no de la misma forma. Es a partir de la experiencia vivida, de poner el cuerpo, que se buscó hacer algo diferente, que transformó la práctica, tal vez, al introducir el discurso psicoanalítico en el grupo hubo otra forma de decir y de darle al sujeto una vía de posibilidad distinta, desde un lugar del inconsciente.

En la adolescencia los otros ocupan un lugar fundamental, es en el encuentro con el otro, que el psicoanálisis de grupo en una institución pública educativa, podría ser una posibilidad de transformación, en un espacio en donde, se privilegia el juego, la escucha, se despliegan intercambios simbólicos y el sostener de una mirada que coloca a los adolescentes como sujetos deseantes.

Un espacio que les proporcionó entrada en escena con voz propia, dio paso a la enunciación, elaboración y la identificación con otros, “Con una nueva voz que sea el principio de una nueva escritura, donde su cuerpo se hace presente” (117) [5], pero además esa escritura la realizan a partir de un nuevo escenario de resignificación de su historia, de una reestructuración narcisista y de ese nuevo cuerpo inmerso en lo psíquico, lo cultural y lo social.

Este encuadre grupal psicoanalítico, también le dio al adolescente la posibilidad de transformación, al ser mirado y mirar, facilitando un cambio de posición del adolescente de

objeto a sujeto deseante a través de la mirada, dando paso a lo inconsciente y a la transferencia, siendo el psicoanálisis de grupo, ese objeto transicional que le permitió transitar en ese trabajo de simbolización, construyendo un nuevo ordenamiento estructural psíquico y de subjetivación como vía de encontrar esa posibilidad de transformación... “Juegos de mirada que desencadenarán resonancias fantasmáticas” (100) [6], que pudieron facilitar en los adolescentes movimientos identificatorios y transferenciales impregnados de deseos.

La cuestión para el psicoanalista es recuperar esta posibilidad, sin traducción, es decir, un saber censurado, que se muestra como un lenguaje y para ello se tiene un solo recurso: el de la palabra. “Es en la experiencia analítica donde la escritura permite su lectura y donde la letra se presta a la palabra” [7].

Con respecto al analista, no fue encontrar respuestas o la verdad, sino, el acto de ofrecerse como el Otro para que algo comenzara a ser dicho, introduciendo la escucha psicoanalítica, propiciando las condiciones para que surgieran significaciones e identificaciones desde el inconsciente, así como la construcción de transferencias.

Esto nos lleva a reflexionar en el gran campo que tiene la práctica psicoanalítica grupal en una institución educativa pública, propiciando espacios, en donde se de paso a la palabra del deseo de los adolescentes, posibilitando así su transformación como sujetos y con ello se abran nuevos mundos para el propio psicoanálisis...

## **REINVENTAR EL PSICOANÁLISIS**

Para el psicoanalista, el tema de investigación atraviesa su psiquismo, su historia, su subjetividad y su deseo, es a partir de este recorrido que el investigador se cuestiona sobre el pensar y el actuar.

Es por ello que, el trabajo con adolescentes, lleva a varios cuestionamientos con respecto a la intervención, lo que lleva a la búsqueda de respuestas y en esa búsqueda, se encuentra un atravesamiento por la experiencia psicoanalítica.

A partir de la formación y el análisis personal se observa que el psicoanálisis introduce una escucha y posición diferente en el grupo, es decir, hay una interiorización y apropiación del psicoanálisis, lo que llevó a más interrogantes y posteriormente al psicoanálisis de grupo.

El psicoanálisis en instituciones educativas públicas, invita a reinventar el psicoanálisis grupal, interviniendo aún con sus limitantes. Aún hay un gran camino por recorrer, pero

un análisis de grupo, posibilitaría un espacio transicional que podría permitir a estos adolescentes transitar por una organización distinta de lo ya preexistente, que pueda construir lo de afuera y generar encuentros que aporten un apuntalamiento psíquico, produciendo cambios subjetivos y nuevas inscripciones psíquicas, es decir, lograr que la mirada de la institución hacia ellos no sea de objetos o de enfermedad, sino que sea una mirada que les dé un lugar como sujetos.

Se puede concluir que el psicoanálisis con grupos, es aún todo un reto, pero también, es una oportunidad para intervenir en las instituciones públicas educativas con adolescentes, en la que se construyan espacios para la subjetividad, la palabra, la transferencia y una posibilidad de transformación...

## **BIBLIOGRAFÍA**

[1] JANIN, B. (2019). Capítulo 1: La patologización de las infancias como borramiento de la subjetividad. En: Infancias y adolescencias patologizadas: La clínica psicoanalítica frente al arrasamiento de la subjetividad.. Buenos Aires: NOVEDUC 2018.

[2] BLOS, P. (1979). La transición adolescente. Buenos Aires: Amorrortu, 2004.

[3] RECALCATI, M. (2018). Las manos de la madre. Deseo, fantasma y herencia de lo materno. Argentina: Anagrama, 2020.

[4] JIMÉNEZ, K. (2006). Contra la violencia, Eduquemos para la Paz. México: Grupo de Educación Popular con Mujeres, A.C. 2005.

[5] RODULFO, R. (1996). Capítulo IX: Un nuevo acto psíquico: la inscripción o la escritura del nosotros en la adolescencia. En: El psicoanálisis de nuevo. Elementos para la construcción del psicoanálisis tradicional. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2004.

[6] FERNÁNDEZ, A. (1986). Capítulo VII: El Nudo grupal. En: El campo grupal. Notas para una genealogía. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2002.

[7] BRAUNSTEIN, N. (1990). El goce. Un concepto lacaniano. Buenos Aires: Siglo XXI, 2006.

## **PENSAMIENTO, INHIBICIÓN Y ANGUSTIA: BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**

**LUIS JAVIER VAZQUEZ RODRIGUEZ**

Maestrando en Psicoterapia Psicoanalítica de Niños, Púberes y Adolescentes por el Colegio Internacional de Educación Superior, CiES. Psicólogo por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, Master in Science of International Studies por Oklahoma State University.

Recepción: 31 de julio 2021/ Aceptación: 21 de agosto de 2021

### **RESUMEN**

El presente artículo hace un recorrido a través de elementos psíquicos que pueden influir en el rendimiento académico. Se revisa el concepto de pensamiento y cómo la inhibición puede afectar el desempeño del estudiante universitario. Otro concepto que se integra es el de ideal del yo, así como, los fenómenos transferenciales, esto para proponer un espacio transicional que apoye en la mejora del rendimiento académico.

**PALABRAS CLAVE:** angustia, ideal del yo, inhibición, pensamiento, rendimiento académico.

### **SUMMARY**

This article travels throughout different psychics elements that may influence the academic performance. It checks out the concept of thinking and how inhibition may affect into the development of the college student. Including the concept of the ego ideal, as well as, the transitional phenomena. As a result, the proposal of a transitional space that supports the enhance of the academic performance.

**KEY WORDS:** anguish, ego ideal, inhibition, thinking, academic performance.

### **RÉSUMÉ**

Cet article fait le tour des éléments psychiques qui peuvent influencer les performances scolaires. Le concept de pensée et comment l'inhibition peut affecter la performance de l'étudiant universitaire est passé en revue. Un autre concept qui est intégré est celui d'idéal de soi, ainsi que de phénomènes transférentiels, ceci pour proposer un espace transitionnel qui favorise l'amélioration des performances scolaires.

**MOTS CLÉS:** anxiété, idéal du moi, inhibition, pensée, rendement scolaire.

## INTRODUCCIÓN

El concepto del rendimiento académico ha sido investigado para tratar de identificar los distintos elementos que lo constituyen, los que se asocian inicialmente; son la motivación, técnicas de estudio y la organización del tiempo. Sin embargo, se han incluido otros factores que impactan sobre los antes mencionados, como son la familia y el nivel socio-económico [1]. Es decir, elementos que tienen relevancia en la vida del estudiante.

Lo que podríamos definir regularmente como rendimiento académico, sería el resultado de las mediciones que se obtienen a través de las calificaciones de un estudiante, pero debemos considerar, que esto es sólo una representación de muchos procesos implicados en el desarrollo del alumno. El rendimiento académico se manifiesta como un cambio en los procesos cognitivos del estudiante a lo largo de su carrera universitaria. Esto es, que se integran cambios en la capacidad intelectual, pero también habrá cambios en los procesos afectivos, como son la autoestima o la relación profesor-estudiante [2].

Para los fines de este artículo se abordará el concepto de inhibición de la función del pensamiento, que es el impedimento de tramitar una experiencia emocional ante el impacto que ésta genera, por lo tanto, se actúa en correspondencia a dicho impacto, en vez de reflexionar y tomar una decisión adecuada ante la situación.

El pensamiento de una experiencia emocional es una vivencia que permite entender cómo el sujeto tramita las distintas situaciones y es capaz de metabolizarlas o no. Consideramos que dentro de los muchos elementos que pueden favorecer las dificultades que se presentan en el proceso universitario para que haya un bajo rendimiento, serían principalmente los fenómenos transferenciales que surgen de la relación del alumno con el profesor, y es que se dan los casos en los que estudiantes manifiestan angustia que subyace de lo que se transfiere a dicha relación. Tal angustia que debería ser metabolizada para poder enfrentar los retos que plantean los estudios universitarios, muchas veces no se logra tramitar derivado a una inhibición de la función del pensamiento, en donde pareciera que el sujeto no es capaz de realizar una metabolización que impida que la angustia obture los procesos de aprendizaje y como consecuencia la dificultad de seguir avanzando en su plan de estudios.

Otro elemento que se integra es el ideal del yo, ya que éste puede influir en las percepciones que tiene el estudiante universitario hacia su carrera. Es importante mencionar

que las referencias que aparecen en éste artículo, sobre las experiencias académicas de algunos estudiantes son una muestra de las observaciones obtenidas de más de 5 años de trabajo en el programa de apoyo académico del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey Campus Puebla.

Algo que se puede proponer para contrarrestar lo anterior, es generar algo parecido al espacio transicional que describe Winnicott. En tanto el espacio transicional es un lugar que favorece el deseo, el pensamiento y la palabra [3]. Para explicarlo, Winnicott reflexiona sobre la relación de la madre y su bebé, en donde a través del vínculo, la madre ayuda al bebé a poder explorar el espacio en el que se encuentra [4], es decir, es un lugar en el que se favorece que se desplieguen los procesos inconscientes del bebé, que la madre ayuda a procesarlos y a nombrarlos para que el ambiente deje de ser tan amenazante y se pueda dar la tolerancia a la frustración.

Básicamente lo que se pretende, es que la actividad del pensar sea favorecida por un espacio transicional que se pueda encontrar en la universidad.

La propuesta es que se genere un taller, que pueda ser algo similar a un espacio transicional, un espacio que funcione como receptor de angustias, y favorezca la tolerancia a la frustración, de tal forma que el estudiante pueda cumplir con los requerimientos de las exigencias académicas de la universidad.

## **DESARROLLO**

La universidad es un espacio que se ha posicionado de manera importante en nuestra sociedad para el desarrollo del sujeto. Para ser universitario se requiere de pensamiento, ya que los retos implicados en el proceso de aprendizaje (apropiarse, reorganizar y generar una producción creativa) son muchos [5]. Evidentemente el espacio universitario es un lugar que presenta estas exigencias, lo cual puede generar angustia.

Concebir la relación entre pensamiento y angustia es relevante para entender lo que sucede en el rendimiento académico universitario. Definir el pensamiento como una función que permite tramitar las experiencias que contienen una carga de afecto, nos ayuda a incorporar el concepto de angustia. “Cuando en la psique cae en el afecto de la angustia, es incapaz de tramitar una tarea” comenta Freud en su trabajo sobre neurosis de angustia (76) [6].

Se propone que cuando no hay pensamiento se va directamente a la actuación, lo que puede implicar una incapacidad para realizar una tarea que se debe hacer, es decir, el su-

jeto actúa eso que no puede tramitar. Por ejemplo, un joven universitario, en vez de prepararse para un examen, sale de fiesta teniendo que estudiar. En este ejemplo, el examen puede representar una fuente de angustia por diversos motivos: ya sea por una falta de comprensión sobre lo que se va a evaluar, o porque la figura del docente puede ser amenazante, o por el hecho de que al ser calificado le signifique un sentimiento de devaluación en el Yo. En fin, diversos motivos se pueden manifestar. El punto es que el estudiante presenta una inhibición de la función del pensamiento ante un estímulo externo que es angustiante.

El aprendizaje es la capacidad de poder incorporar el conocimiento, transformándolo a través de recursos psíquicos como son el fantasear, el soñar, desarmar y armar lo recibido; manipulando lo adquirido para así organizarlo y poder expresarlo de forma propia [5].

Bion en Aprendiendo de la experiencia, plantea la construcción de un aparato para pensar, su propuesta se basa en que este aparato pueda transformar los elementos displaceros a través de una pantalla que funcione como filtro, que metabolice la experiencia en elementos alfa para su apropiación, es decir, para apropiarse de la experiencia [7].

El rendimiento académico se relaciona con las experiencias que se van teniendo en la universidad, las cuales son muy diversas. El apropiarse del aprendizaje es un proceso complejo que requiere más elementos que sólo la repetición y la memoria. Difícilmente se puede identificar una sola razón que explique la inhibición en la experiencia universitaria, al ser algo multifactorial, sin embargo, se pueden identificar algunos elementos principales que inciden y que generan un bajo rendimiento académico o la imposibilidad del aprendizaje.

## **EXPERIENCIA UNIVERSITARIA**

Como se ha mencionado, la universidad es un espacio de muchos retos para el sujeto, existen distintos requisitos para cumplir con las exigencias, entre ellos el acreditar las materias; que incluye la relación con el profesorado, la aplicación de exámenes y la realización de proyectos. También encontramos, el acreditar un idioma y realizar las prácticas profesionales o servicio social; requisitos que requieren la actividad del pensar, para la continuidad del estudiante en su proceso universitario.

Una de las cuestiones que se integran, es el estatus con el que se cuenta en la universidad. Primero es un estatus regular, en el que se tiene que cumplir un plan de estudios; posteriormente, si hay dificultades y el alumno empieza a reprobando, este estatus se con-

vertirá en irregular, lo que pone en riesgo la estancia del estudiante en su plan de estudios.

Otra situación que se manifiesta es la transición entre adolescencia y la adultez, como se ha mencionado, el proceso de adaptación a la universidad requiere de diversos recursos. Ya sea la adaptación a la ciudad, en la que se debe prescindir de los padres o cuidadores primarios para asumir la responsabilidad de vivir solos por primera vez, o bien adaptarse al nuevo sistema universitario, distinto al de la preparatoria, que es un ambiente más paternalista de una mayor cercanía con el alumno y la atención de sus necesidades. Ahora en la universidad encuentran una libertad que antes no tenían. Y ¿qué pasa con el adolescente que se encuentra con esta libertad? Muchas veces no saben qué hacer con esa responsabilidad que se adquiere a partir de la libertad, dado que se puede convertir en una carga difícil de sobrellevar, en tanto deben tomar decisiones con respecto a la experiencia universitaria, en las que muchas veces se encuentran con el dilema de salir con amigos o quedarse a estudiar.

También se pueden dar los casos, en los que un estudiante pretenda mantenerse como objeto de atención del otro, para así impedir la separación y la responsabilidad que requiere asumir esta libertad [8]. Se puede esperar incluso un supuesto básico de dependencia [3] en dónde al igual que los padres, algunos profesores se hagan cargo de las clases, brindando y transmitiendo todo de forma omnipotente, lo que suele reproducir esa relación de la madre con el bebé que se da un vínculo primario, algo que apunta imaginariamente a lo complementario, perfecto, ideal y la dificultad de poder romper con la dependencia.

Muchos estudiantes mencionan que sus primeros semestres fueron los más complicados, porque al encontrarse con esta libertad, inclinaron la balanza hacia las relaciones sociales más que al estudio. Pero el hacer comunidad adolescente es un proceso fundamental en el desarrollo [9]. De hecho, los casos contrarios en dónde el estudiante decide quedarse en casa y no relacionarse con sus pares, también suele ser un motivo de fracaso escolar.

En la universidad se presentan distintas relaciones entre el sujeto y los demás, esto hace que entre en cuestionamiento su propio saber. Y es que el encuentro con el docente se puede presentar como amenazante, ya que el sujeto se puede sentir juzgado en esta relación, este juicio no sólo es sobre su saber, sino sobre su ser [10].

Una de las razones más comunes en el bajo rendimiento académico, son los exámenes, muchos de los estudiantes comentan que les va muy mal en el examen y por tal motivo reprobaron la materia, el examen les causa mucha angustia lo que provoca que olviden lo aprendido o que se equivoquen a la hora de responder. La representación que se hace el alumno del examen y del docente es fundamental para poder solventar las exigencias, debido a que puede encontrarse motivado para aprender y denotar confianza para presentar el examen o, por el contrario, alejarse y no querer relacionarse con el profesor, lo que indica que no puede soportar lo que el examen y el docente le presenta [10].

## **INHIBICIÓN**

¿Cómo juega la inhibición en el proceso universitario? Habría que definir de qué trata la inhibición para poder incorporarla como algo que se juega en el síntoma de reprobación. Freud define la inhibición como la limitación de las funciones del yo, esto debido a que se produce un afecto displacentero, así surge un proceso defensivo ante estas representaciones. Los afectos displacenteros no deben de tener cabida, se realiza una acción de sofocación, entonces la inhibición recae sobre la cantidad de afecto que genera lo displacentero, como resultado el Yo necesita utilizar varios recursos para esta sofocación, la represión de las representaciones y las acciones que las contienen, así, se inhibe la función [11].

Piera Aulagnier [12] comenta que la actividad del pensar es un vivenciar, a través de las representaciones de las ideas, la imagen palabra se ha unido a la imagen cosa, y se puede representar gracias al lenguaje. La inhibición sería esta incapacidad de poder vivir estas experiencias, en donde el afecto no se liga, no se transforma en sentimiento, no hay capacidad de traducción y metabolización de los estímulos, lo cual impide que se den pensamientos.

Además, Freud en *El yo y el Ello* señala que el pensamiento es sublimación de pulsiones eróticas que tiende a ligar, de manera que la huella mnémica tiene que ser procesada a través de esta ligazón para que se dé el pensamiento [5].

## **REPROBAR COMO SÍNTOMA**

El síntoma es un indicador de que algo está sucediendo en la psique, Freud explica que el síntoma “es indicio y sustituto de una satisfacción pulsional interceptada, es resultado de un proceso represivo” (87)[6]. Continúa diciendo que la inhibición puede ser un síntoma

ma, porque la inhibición es una rebaja de la función, el síntoma es una variación de ella o una nueva operación [6].

Lo anterior nos sirve para explicarnos, por qué el reprobado se puede manifestar como algo constante, cabe aclarar que no nos referimos a los casos de haber reprobado alguna materia en la universidad, sino a los casos en los que la frecuencia de reprobación ponga en riesgo la culminación de la carrera universitaria.

El síntoma como algo que se repite manifiesta lo que no se puede elaborar, para que se dé el pensamiento, de ahí que es necesario saber del propio mundo psíquico. Esto favorecerá la capacidad de poder hacer compatible lo que se está estudiando con los propios deseos. Tres Borja indica que “existe una estrecha relación entre no desear saber de la realidad exterior, y no desear saber sobre la realidad psíquica” (75) [13] Lo que atañe al sujeto sobre el origen de su deseo.

Para que se dé el aprendizaje, hay que querer saber y conocer sobre el propio mundo, para ello se requiere de consideraciones importantes en el mundo psíquico, como se mencionó, la apropiación de este saber, está relacionada con la transgresión, el romper, desarmar y volver a armar el saber [5]

Una posibilidad es que el reprobado constantemente como síntoma, es la manifestación de que no se quiere conocer sobre sí mismo, por cuestiones angustiantes de retiro de libido.

## **SUPERYÓ E IDEAL DEL YO**

En esta herencia, se manifiesta el ideal del yo, que es la figura portadora de todos los ideales de los padres [14], lo que hace que se actúe en función a ello, querer llegar a ser eso que esperan los seres amados que se sea. “Por ser así, tendré el amor de mis padres”.

La latencia es una etapa en donde el niño actúa de una forma bondadosa de acuerdo con el deseo de los padres, es decir, que se trata de cumplir con las exigencias que de ellos se manifiestan. Aparentemente sería una etapa de mucha calma, pues el niño actúa bajo las pulsiones sometidas al superyó, por consecuencia, a la represión. Freud describe que la latencia es un periodo de reacomodo, que prepara para la pubertad, etapa donde se disparan todas estas pulsiones reprimidas y el aparato psíquico busca con todos sus recursos poder controlarlas, así se entra al periodo de la adolescencia.

En la adolescencia lo que se busca es apropiarse de su propio deseo; un proceso difícil que implica renuncia a los deseos infantiles de mantenerse dependiente de los padres.

Se transita por el duelo del cuerpo de niño y de tener que apropiarse de nuevas sensaciones, esto implica el apoderarse de un nuevo deseo, diferente al que esperan los padres.

André Green propone que, en la megalomanía infantil, se está en deuda con el ideal del yo, de lo cual es muy difícil librarse, por eso el proceso adolescente es tan importante, permite este intento de liberación hacia el sometimiento del superyó que se crea por identificación hacia el superyó de los padres [15].

Al inicio, Freud utilizaba indistintamente ideal del yo y superyó, sin embargo, a través del tiempo, fueron tomando tintes distintos, si bien hay una relación estrecha, el ideal del yo es definido como esas aspiraciones que tiene el sujeto de llegar a ocupar cierto lugar en la vida que remite al yo ideal de cuando se era bebé, lugar donde se tenía todo el amor solo por ser, ahora, hay que buscar el lugar, hay que hacer cosas para tratar de alcanzar en ese ideal, como lo es estudiar una carrera universitaria, en una escuela supuestamente ideal.

Muchas veces este ideal tiene que ver con la idealización de los objetos externos, que pierden relación con la realidad objetiva, por lo cual, puede suceder, que no se esté a la altura de las representaciones (ideales), de lo que se espera de ese ideal, ante ello, puede devenir una frustración que es difícil de tolerar en tanto se requiere de recursos psíquicos como es un aparato para pensar [7].

El superyó puede llegar a aniquilar al sujeto si es muy punitivo, debido a que cuando la idealización es muy alta, las exigencias del superyó también lo son; cualquier salida de este ideal puede costarle mucho al yo como es el caso de que aparezca una inhibición de lo que está haciendo, en este caso el estudio de una carrera universitaria.

En inhibición, síntoma y angustia, Freud [6] refiere que la inhibición es una expresión de las limitaciones del yo, así cuando el superyó castiga al yo diciéndole; “no eres suficiente, no eres capaz, no puedes hacerlo” y el yo no es capaz de lidiar con el superyó, tendrá que recurrir a una fuente auxiliadora para poder mantenerse en acción.

Cabe retomar la diferencia entre yo ideal e ideal del yo, ya que permite clarificar la situación que se vive ante la experiencia universitaria. La diferencia se remite a este transitar del “yo soy” (yo ideal) al “yo debo ser” (ideal del yo), dicho de otra manera, el sujeto deja de ser ese objeto que ilusoriamente satisface al otro y empieza a ser un sujeto que busca parecerse a sus ideales (propios) [16]

Para entenderlo más claramente, se renuncia a la aspiración de ser todo para el otro, lo que genera insatisfacción y frustración, que hay que tolerar.

Freud, en introducción al narcisismo, manifiesta que el superyó parte de una conciencia moral, por lo tanto, tendrá razones para castigar al yo, si no cumple con sus ideales. [16] Es así como el estudiante, debe de renunciar a sus pulsiones para poder perseguir sus ideales y satisfacer la pulsión en la renuncia misma. Lo paradójico del asunto, es que este proceso puede ser difícil de lograr en un estudiante universitario, ya que se encuentra en la etapa de la adolescencia, y es muy probable que aún no se haya afianzado la separación entre su ideal y el de los padres.

En el ambiente universitario, algo que se presenta frecuentemente es el fracaso, ante las representaciones del ideal del yo [17]. La propuesta es que el ideal, es un movimiento de libido narcisista en la investidura con el deseo de los padres, lo que puede impedir el experimentar la vida como propia, y tratar de cumplir con esas expectativas que no le pertenecen.

### **AMBIENTE FACILITADOR**

El estudiante frente a distintas situaciones en la universidad, por ejemplo; un examen, realizar exposición o un trabajo académico, puede experimentar cierto grado de angustia, lo cual puede generar la inhibición del pensamiento, si ese afecto no se puede tramitar.

Por eso es muy importante revisar los fenómenos transferenciales, estos manifiestan fuertes vinculaciones entre la escuela, el estudiante y su educador [18]. Si bien la transferencia que puede surgir en la relación de un estudiante con su profesor no es la transferencia propiamente dicha del proceso psicoanalítico, sí es un fenómeno que se da de forma importante, en tanto se ponen en juego elementos del psiquismo en ésta vinculación.

Algo que tomar en cuenta, es que los estudiantes no son sólo intelecto, actitudes y aptitudes, sino que están constituidos por afectos inconscientes que intervienen en estas relaciones significativas que resultan en un desempeño académico [18].

Sierra Varón comenta que “Para que exista un adecuado proceso de aprendizaje y adaptación al medio, se requiere de un ambiente facilitador que lo permita” (85) [19]. Lo que posibilita pensar en las relaciones intersubjetivas y su importancia desde el comienzo, por ejemplo; la relación mamá-bebé, que desde el comienzo permite favorecer que se vaya explorando para que se dé el conocimiento del mundo que lo rodea, conforme se va

dando el crecimiento, el niño va experimentando estas ganas de saber, de preguntarse, de ahí que es importante que a través de la relación se favorezca este deseo de investigar y no se obture. Lo que trae a pensar sobre la relación docente-estudiante. Así como la madre en su momento favorece la investigación en el niño, el docente también puede posibilitar una buena integración y espacio para que se dé el proceso de aprendizaje, utilizando palabras de Winnicott, un docente suficientemente bueno [19].

Aquí queda resaltar la importancia de reconocer que dentro de la comunidad académica, se necesita un espacio de escucha, pero una escucha diferente, profunda, una escucha analítica que permita indagar y explorar en el interior de las instituciones educativas, las cuestiones que imperan como generadoras de angustia, así como identificar situaciones problemáticas de forma profunda, esos elementos desconocidos que suceden en los procesos psíquicos de estudiantes y docentes, para llevar a nuevas propuestas metodológicas a través de la pedagogía, que reconozcan al sujeto, como sujeto emocional [19].

Pues se manifiesta que son los procesos psíquicos inconsciente los que generan las problemáticas de aprendizaje, dado que en la universidad se realizan filtros de entrada para descartar las limitaciones cognitivas y orgánicas que expliquen el impedimento del aprendizaje [8].

### **PROPUESTA: ESPACIO TRANSICIONAL**

La invitación al estudiante para que se interese en su mundo interno y pueda explorar las diversas situaciones que le pasan en relación con su rendimiento, sería el objetivo de la propuesta en esta investigación.

El espacio transicional es este lugar que puede ser usado, bajo actividades mentales relacionadas con las fantasías que se generan en el ambiente universitario, siendo un espacio intermedio entre el mundo interno y el mundo externo [3].

Al proponer un espacio transicional, se espera que los estudiantes puedan expresar estos conflictos internos y les sean devueltos de una manera distinta a como ocurre en una clase regular. Abrir este espacio y proponer los parámetros con un encuadre que lo mantenga, requiere de un experto que pueda cumplir con la tarea de que el espacio transicional desempeñe su función y no se de sus propósitos, que se permita que los alumnos puedan expresar sus experiencias emocionales en un espacio seguro y que tenga como objetivo el procesar estas experiencias.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La inhibición es una limitación de las funciones del yo, en este caso, el pensamiento; que lleva a actuar en vez de permitirse un espacio para procesar la experiencia de tal forma, que se pueda tomar una decisión hacia el rendimiento académico.

La propuesta del espacio transicional en los centros universitarios presenta un reto por sus diversas complicaciones, ya que los estudiantes manifiestan sentimientos de frustración e impotencia, así como mucho enojo ante el profesor-terapeuta, quien se debe de mantener firme en las consignas y reglas para que se pueda desplegar la interacción, tampoco debe de atacar o vengarse por la agresión transmitida por el grupo, su papel es resistirse y ser constante, esperar y acompañar a los estudiantes. [3]

El resistir esta destructividad acompañado constantemente del proceso para pensar, permitirá que el grupo vaya cambiando la forma en como perciben el vínculo con su profesor, que por lo regular es como un objeto-profesor que está idealizado, y del que se busca que satisfaga sus exigencias. Se pretende poder construir un profesor distinto, capaz de ayudar a metabolizar las angustias. [3]

El buscar la verdad de cada sujeto, es algo que genera mucho dolor, la esperanza de conocimiento no queda satisfecha ni completa, de forma que las acciones evitativas y destructivas se presentarán de forma constante [20]. El crecimiento y el aprendizaje involucra crisis, así como destrucción y conflicto, la condición de ser humano así lo exige. El respeto por la verdad tiene que ver con la capacidad de poder afrontar el dolor y no evitarlo, ser capaz de tolerar la frustración que conlleva el afrontar el propio interior [20].

La universidad hace intentos por cubrir esta demanda de las cuestiones emocionales, sin embargo, es directiva hacia la conducta, tratar de corregir los malos hábitos para poder aprender mejor. Si bien, esto es algo que puede ayudar, no ha sido suficiente para consolidar una ayuda emocional hacia el estudiante.

Como se ha señalado, el descubrimiento de la verdad subjetiva es difícil y doloroso, por lo que se requiere de un espacio que pueda permitir que se vayan desplegando estos elementos del psiquismo, asimismo se necesita que una figura pueda favorecer que estos se tramiten, y por ende genere una experiencia diferente.

Esta propuesta puede impactar más allá del rendimiento académico de los alumnos que reprobaban, nos referimos a aquellos estudiantes que son capaces de cumplir con los re-

quisitos y aprobar las materias, en los que aparentemente se podría pensar que no hay cuestiones internas de que preocuparse para la universidad, sin embargo, esto no garantiza que ya se cuente con una capacidad para la toma de decisiones posterior a la obtención de un título. Una de las grandes cuestiones del graduado es ¿Y ahora que termine la universidad qué voy a hacer? Y si bien, no se pretende que esta pregunta sea resuelta, por lo menos, se intenta que se puedan sentar las bases para que el estudiante universitario se interese por su mundo psíquico para poder cuestionarse sobre su propia vida y la toma de decisiones. Esto deja la puerta abierta para posteriores investigaciones.

## BIBLIOGRAFÍA

- [1] GARZA PAES, A. y SEGOVIANO, J. (2015). Factores personales, familiares, escolares, culturales y sociales correlacionados con el rendimiento académico: estudio en la licenciatura en administración de la UANL. *Vincula Técnica EFAN*, 2081-2100. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <http://eprints.uanl.mx/17317/1/114.pdf>
- [2] LAMAS, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y representaciones*, 313-386. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <http://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/view/74>
- [3] MANRIQUE, G. MATOS, A. Y RAFFO, M. (2014). Psicoanálisis aplicado a un espacio académico: el grupo como un espacio potencial en un taller de aprendizaje. *Revista Psicoanálisis*, 119-129. Revisado 02/02/2021. Disponible en: [http://spp.com.pe/wp-content/uploads/2019/12/Manrique\\_14.pdf](http://spp.com.pe/wp-content/uploads/2019/12/Manrique_14.pdf)
- [4] WINNICOTT, D. (1971). *Realidad y Juego*. Barcelona: Gedisa, 1993.
- [5] JANIN, B. (2006). Vicisitudes del proceso de aprender. *Cuestiones de infancia*, 24-35. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/577>
- [6] FREUD, S. (1926). *Inhibición, síntoma y angustia*, O. C. Tomo XX. Buenos Aires: Amorrortu, 1976.
- [7] BION, W. (1962). *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires: Paidós.
- [8] ARRAIGADA, E. (2014). Inhibición y síntoma en pedagogía. *Clínica contemporánea*, 289-295. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://www.revistaclinicacontemporanea.org/archivos/cc2014v5n3a6.pdf>
- [9] MELTZER, D. y HARRIS, M. (1998). *Adolescentes*. Buenos Aires: Spatia.

- [10] MEJIA, M. (2007). La inhibición intelectual: una respuesta del sujeto frente a la evaluación. Revista de educación y pedagogía, 109-115. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/6658>
- [11] NOVELI E. (2002) Inhibición: algo más que la simple rebaja de la función. Fepal - XXIV Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis - Montevideo, Uruguay "Permanencias y cambios en la experiencia psicoanalítica" – Setiembre 2002. Revisado 02/02/2021. Disponible en: [http://www.fepal.org/images/congreso2002/adultos/novelli\\_e\\_inhibicion.pdf](http://www.fepal.org/images/congreso2002/adultos/novelli_e_inhibicion.pdf)
- [12] AULAGNIER P. (1995). La violencia de la interpretación del pictograma al enunciado. Buenos Aires: Amorrortu, 2007.
- [13] TRES BORJA I. (2012). Sobre la educación y psicoanálisis: de lo imposible a lo posible. Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente, 2012;54,71-78. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://www.seypna.com/documentos/articulos/tres-borja-educacion-psicoanalisis-imposible.pdf>
- [14] FREUD, S. (1923). El yo y el ello. O.C. Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu, 1976.
- [15] GREEN, A. (1983). Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. Buenos Aires: Amorrortu, 1986.
- [16] MEJIA M. (1999) El ideal del yo bajo la tutela del superyó. Affectio Societatis No. 3 enero. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5029960.pdf>
- [17] LEGUIZAMON, S. (2012). Entre tradición y creación: la repetición y lo nuevo. San Pablo; FEPAL; 14 p. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://pesquisa.bvsa-lud.org/bivipsil/resource/es/psa-15625>
- [18] ALVARADO, K. (2005). ¿Qué nos puede aportar el psicoanálisis en la comprensión de las relaciones en la escuela? Actualidades investigativas en educación, 1-18. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/447/44720504004.pdf>
- [19] SIERRA, C. (2016). Psicoanálisis y educación. La apertura de un nuevo conocimiento. Psicoanálisis y educación, 79-90. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poesis/article/download/2095/1602>.
- [20] POBLETE, D. (2009). Primeras conceptualizaciones de W.R. Bion sobre la problemática de la verdad. Sus implicaciones en el crecimiento mental. I Congreso Internacional

de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009. Revisado 02/02/2021. Disponible en:

<https://www.aacademica.org/000-020/699.pdf>

## **WINNICOTT SUS CLÍNICAS: PRIVACIÓN, PSICOSOMÁTICA Y MIEDO AL DERRUMBE.**

**CONCEPCIÓN RABADÁN FERNÁNDEZ**

\*Formación en psicoanálisis en la Asociación Psicoanalítica Mexicana (APM). Doctora en Psicología Clínica por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Premio Gabino Barrera; Maestra en Psicología Clínica por la UNAM. Ocupa el cargo en la Dirección Académica del Colegio Internacional de Educación Superior desde el año 1998.

Recepción: 15 noviembre de 2021/ Aceptación: 06 de diciembre de 2021

### **RESUMEN**

La conceptualización de los espacios potenciales que facilitan transiciones de fenómenos paradójales, desde lo intrapsíquico, lo intersubjetivo y la interacción, permiten plantear las clínicas de Winnicott sobre las agonías primitivas: privación, psicósomática, miedo al derrumbe. La facilitación de los fenómenos transicionales mediante la negativización, la destructividad, el olvido estando presente, flexibilizan las fronteras del aparato psíquico, mientras que en las Clínicas de las agonías primitivas hay una rigidez o una excesiva flexibilidad, de forma que no funcionan o fallan los fenómenos transicionales. Espacios potenciales facilitados por los fenómenos transicionales hasta lograr la posesión del objeto transicional que no es ni interiorizado ni perdido. Se estudia cómo el trastorno psicósomático por privación implica la escisión en la organización del aparato psíquico, con la mente y el soma funcionando cada uno por su cuenta, intentando hacer psique, y el cuerpo deshabitado de la psique, en una desertificación psíquica; diferente a la organización psicósomática por derrumbe o psique-mente. Se estudia la Clínica de la privación como dificultad en la construcción del padre primitivo y la Clínica del miedo al derrumbe en torno al vacío por derrumbe diferente al vacío que se llena en la salud con experiencias. Se estudian los tipos de angustia en estas clínicas.

**PALABRAS CLAVE:** angustia, culpa narcisista, deprivación, miedo al derrumbe, mundo interior, psicósomática, privación, padre primitivo.

### **SUMMARY**

The transitional phenomena conceptualization, that facilitates potential space, from the intrapsychic, the intersubjective and the interaction, allow to raise Winnicott's clinics

about primitive agonies: deprivation, psychosomatic, fear of collapse. The facilitation of transitional phenomena through negativization, destructiveness, oblivion being present, make the boundaries of the psychic apparatus more flexible, while in the Clinics of primitive agonies there is a rigidity or excessive flexibility, so that transitional phenomena do not work or fail. Transitional phenomena that will facilitate achieving possession of the transitional object that is neither internalized nor lost. It is studied how the psychosomatic withdrawal disorder implies the splitting of the psychic apparatus implying a disengagement of the self between the mind and the soma that each function on their own, trying to make psyche, and the body uninhabited by the psyche, in a psychic desertification; different from psychosomatic organization by collapse or psyche-mind. The Clinic of deprivation is studied as a difficulty in the construction of the primitive father and the Clinic of fear of collapse around the emptiness due to collapse different from the emptiness that is filled in health by experiences. The types of distress in these clinics are studied.

**KEY WORDS:** anguish, narcissistic guilt, deprivation, fear of collapse, inner world, psychosomatic, deprivation, primitive parent.

## RÉSUMÉ

La conceptualisation des phénomènes transitionnels, espace potentiel, à partir de l'intrapsychique, de l'intersubjectif et de l'interaction, permet d'élever la clinique de Winnicott sur les agonies primitives : privation, psychosomatique, peur de l'effondrement. La facilitation des phénomènes transitionnels par la négativisation, la destructivité, l'oubli étant présent, rend les limites de l'appareil psychique plus flexibles, tandis que dans les Cliniques des agonies primitives, il existe une rigidité ou une flexibilité excessive pour que les phénomènes transitionnels ne fonctionnent pas ou n'échouent pas. Phénomènes transitionnels qui faciliteront l'accession à la possession de l'objet transitionnel qui n'est ni intériorisé ni perdu. On étudie comment le trouble de sevrage psychosomatique implique le clivage de l'appareil psychique impliquant un désengagement du soi entre l'esprit et le soma qui fonctionnent chacun de leur côté, essayant de faire psyché, et le corps inhabité par la psyché, dans une désertification psychique; différent de l'organisation psychosomatique par l'effondrement ou le psychisme. La Clinique de la privation est étudiée comme une difficulté dans la construction du père primitif et la Clinique de la peur de l'effondrement autour du vide dû à l'effondrement différent du vide qui est rempli en santé par les expériences. Les types de détresse dans ces cliniques sont étudiés.

**MOTS CLÉS:** angoisse, culpabilité narcissique, la faute, privation, peur de l'effondrement, monde intérieur, psychosomatique, privation, parent primitif.

## INTRODUCCIÓN

Una de las tesis de este trabajo es que, en la Clínica de las agonías primitivas: privación, psicósomática, miedo al derrumbe, el espacio potencial que facilita los fenómenos transicionales siempre paradójicos, no se encuentra funcionando o muestra fallas; al no haber experiencias de fenómenos transicionales existe o bien una rigidez o una excesiva flexibilidad, entre las fronteras del aparato psíquico: la membrana del yo piel y la frontera del yo. En estos casos no se juega la angustia de castración, al tratarse de la continuidad en el ser, de existir, se puede llegar a tratar de angustias de aniquilación; o como refiere André Green, quien continúa el pensamiento de Winnicott, de la coexistencia de una doble angustia: entre angustia de separación y angustia de intrusión[1]. Muy diferente a cuando dos términos en conflicto, como en la neurosis, propenden hacia la formación de compromiso funcionando la represión secundaria. En vez de las formaciones de compromiso, funcionan formas de escisión en el aparato psíquico o vivencias de vacío por derrumbe.

A veces se da por supuesto que, cuando está sano el individuo, que está siempre integrado así como que vive en su propio cuerpo y que es capaz de sentir que el mundo es real. Sin embargo hay muchos estados de salud mental que pueden tener una modalidad sintomática y se ven cargados con el miedo o la negación de la locura, de la posibilidad innata en todo ser humano de verse no integrado, despersonalizado, y de sentir que el mundo es irreal. Por ejemplo, la falta de sueño suficiente puede producir estos estados en cualquier persona (206)[2].

Son formas de escisión temporales. La expresión artística puede implicar estar en contacto con nuestro ser primitivo, de donde emanan los sentimientos más intensos e incluso sensaciones terriblemente agudas y que la mera cordura podría equivaler a la pobreza [2].

El objeto transicional, digamos el famoso osito de peluche, no es ni internalizado, ni perdido. El objeto transicional es la primera posesión no-yo, es decir, su procedencia son los fenómenos transicionales, que como espacios potenciales mediante la ilusión, la negati-

vización, la destrucción y el olvido en presencia, flexibilizan las fronteras del aparato psíquico. Iremos viendo cómo es que esto ocurre esto.

Winnicott distingue tres fases del desarrollo emocional primitivo: fase de sostén, la depresiva y la de comprensión[2]. Esta primera posesión no-yo indica que las experiencias del niño son del orden de la fase de comprensión con un mundo compartido, con una frontera del yo capaz de establecer un adentro y un afuera. Los trastornos en la frontera del yo se manifiestan como tendencia antisocial que Winnicott publicó por primera ocasión en el año 1956 [3]. Éste tipo de privación del objeto ocurre en un momento del desarrollo primitivo en que al niño le fue posible percibir la falla del ambiente como hecho real. El niño ya cuenta con un mundo interior que transita entre un interior y un exterior y ahora con una frontera del yo que marca una adentro y un afuera. Winnicott trabajó con Ada niña de 8 años de edad, porque cometía reiterados robos y durante la consulta terapéutica, en la que Winnicott sostenía, resistiéndose a interpretar, se pudo resolver la disociación del yo [4]. Señala la importancia de atender pronto estos casos para que no se compliquen en la adolescencia.

En este trabajo nos acercaremos a lo que ocurre antes de la fase de comprensión de un mundo compartido. Lo que se experimenta en la fase de sostén por la privación, y en la fase depresiva como el miedo al derrumbe por la privación de los controles. A partir del año de 1968 Winnicott ya no habla de privación y deprivación; se dió cuenta que la deprivación se experimenta de dos maneras: deprivación de los controles y deprivación del objeto, ésta última como ocurre en la tendencia antisocial [5]. Estudiamos cómo es diferente el trastorno psicossomático por privación, del que implica la organización psicossomática contra el derrumbe, es decir, por deprivación de los controles.

## **ESPACIO POTENCIAL, FENÓMENOS Y OBJETO TRANSICIONALES**

Se puede suponer el origen de los fenómenos transicionales en el sostén. Al nacer no hay bebé, hay una pareja de crianza; el centro de gravedad se localiza en el sostén. La madre-ambiente se encuentra a la captura del gesto espontáneo del bebé. Se sorprende ahí donde lo encuentra. A diferencia de la teoría de las relaciones de objeto, de los planteamientos de Freud sobre la angustia como primera forma de psique, como relacionada con la represión y como angustia señal, para Winnicott la angustia esta asociada con la inseguridad en el sostén [6]. La angustia como el sentimiento de vivir en el cuerpo (resi-

dencia, habitación o cobijo de la psique-en el-soma). Distingue la angustia sin dolor, con dolor y sin angustia (138) [6].

“El bebé se duerme una vez que está saciado, se despierta después de un tiempo, tiene hambre, vuelve a investir las huellas de satisfacción anterior, aparece la representación del seno, y el primer gesto no es decir que el seno de mi fantasía no existe, si no su primer gesto es decir: " tengo hambre, como, lo tomo para mi" (167) [7]. En la creatividad primaria ES el pecho, tiene la ilusión de ser el pecho; él lo crea estando presente.

Dicho de otra forma, el niño acude al pecho cuando está excitado y dispuesto a alucinar algo que puede ser atacado. En aquel momento, el pezón real hace su aparición y el pequeño es capaz de sentir que eso, el pezón, es lo que acaba de alucinar. Así que sus ideas se ven enriquecidas por los datos reales de la vista, el tacto, el olfato, por lo que la próxima vez utilizará tales datos para la alucinación. De esta manera el pequeño empieza a construirse en la capacidad para evocar lo que está realmente a su disposición. La madre debe seguir dándole al niño este tipo de experiencia (209)[8].

“En la vida saludable hay largos periodos de tiempo en los cuales al niño no le importa ser una serie de numerosos fragmentos o un ser global, o no le importa si vive en el rostro de su madre o en su propio cuerpo, siempre y cuando alguna que otra vez se reúnan los fragmentos y sienta que es algo” (206)[2].

En la fase de sostén la tendencia a integrarse se ve asistida por dos series de experiencias: a) la técnica de los cuidados infantiles en virtud de los cuales el niño es protegido del frío, bañado, acunado, nombrado; b) las agudas experiencias instintivas que tienden a reunir la personalidad en un todo partiendo desde adentro(206) [2].

Sobre la disociación primaria, se puede decir, que la vida despierta de un niño, puede ser descrita como el desarrollo gradual a partir del estado de sueño. La creación artística podrá ir ocupando el lugar de los sueños o los complementa y resulta de vital importancia para el bienestar del individuo y por ende de la humanidad (208)[2]. “En el estado más primitivo[...], el objeto se comporta con arreglo a las leyes mágicas”(210)[2].

La leche verdadera resulta satisfactoria en comparación con la leche imaginaria, pero no es esto de lo que se trata. La cuestión reside en el hecho de que en la fantasía las cosas funcionan por magia: la fantasía no tiene freno, y el amor y el odio

producen efectos alarmantes. La realidad externa sí tiene freno, puede ser estudiada y conocida, y, de hecho, la fantasía es solamente tolerable en plena operación cuando la realidad objetiva es bien conocida. Lo subjetivo posee un tremendo valor pero resulta tan alarmante y mágico que no puede ser disfrutado salvo paralelamente a lo objetivo (210)[2].

Para que en la mente del niño se produzca la ilusión, es necesario, que un ser humano se tome el trabajo de traerle al niño el mundo de manera constante y comprensible (211)[2].

En la fase depresiva, “La actividad mental del pequeño hace que un medio ambiente *suficiente* se transforme en uno perfecto, es decir, convierte el fallo de adaptación en un éxito. Lo que libera a la madre de la necesidad de ser casi perfecta es la comprensión del pequeño”(328)[8]. La madre-ambiente, se encarga del caos (del bebé) y la mente (del bebé) de las fallas de la madre. En estado de salud la mente no usurpa la función del medio (329)[8]; existe, entre las discontinuidades y lo heterogéneo, con una vida psicosomática, es decir con la residencia de la psique en el soma, gracias al sostén mediante los cuidados maternos y al funcionamiento de la mente.

El estudio del espacio potencial que facilita los fenómenos transicionales los podemos estudiar desde lo intrapsíquico, desde la intersubjetividad, y desde la interacción

**A) El espacio potencial de los fenómenos de transición intrapsíquicos.** La negativización.

El espacio potencial se localiza en el sostén de los controles del ambiente que rodea al bebé. El bebé se experimenta integrado porque se esta negativizando, intrapsíquicamente, la no integración; se vive no-integrado porque se esta negativizando la integración, ¿cómo se experimenta esto? La madre-ambiente sostiene al bebé estando a la captura del gesto espontáneo. Imagina un bebé a la vez que se deja sorprender por éste. Winnicott refiere que el bebé requiere además de un objeto que gratifique uno que haga oposición, que sobreviva entre las discontinuidades y lo heterogéneo, que sobreviva a la destrucción, en una continuidad existencial.

Si el sostén es seguro el bebe podrá encontrarse no integrado a la vez que relajado, en una angustia sin dolor; la angustia como el sentimiento de habitar el cuerpo, como espacio potencializador para la continuidad de la residencia psique-soma. Si el sostén es inseguro la mente del bebé puede ayudar en las fallas saludables del ambiente. Si los con-

troles del ambiente fallan a la manera de un derrumbe o de aniquilación entonces queda un vacío por derrumbe diferente al vacío que se llena de experiencias. Si no hay sostén no hay angustia, será un ambiente atacante; el bebé no vive existiendo sino reaccionando; se tratará de un self atormentado, ante todo en el self privado.

¿Qué sucede en el estado de no integración del bebé?

Con un buen cuidado infantil este estado es el natural, sin que nadie se preocupe por ello. El buen cuidado produce un estado de cosas en el que la integración empieza a convertirse en un hecho y existe ya una persona. En la medida en que esto sea cierto también lo es que la ausencia de cuidados conduce a la desintegración y no al retorno a la no integración. La desintegración es percibida como una amenaza porque por definición hay alguien que siente la amenaza. Asimismo es una defensa”(137)[6].

Con la técnica satisfactoria de cuidados infantiles,

el centro de gravedad del ser en la organización ambiente-individuo puede alojarse en el centro, en el núcleo más que en la cáscara. El ser humano que ahora estará desarrollando una entidad partiendo del centro puede quedar localizado en el cuerpo del bebé, pudiendo así empezar a crear un mundo externo al mismo tiempo que adquiere una membrana limítrofe y un interior. De acuerdo con esta teoría, al principio no existía un mundo externo aunque *nosotros en tanto observadores* pudiéramos ver un pequeño dentro de un medio (139)[6].

Entonces quizás en la medida en que la madre le está prestando su psique a su hijo, los primeros psique-soma, se sostienen en el movimiento, el equilibrio y la sensorialidad; desde el sostén entre el equilibrio de lo escuchado, lo visto, lo cobijado, lo oído; aún no hay la sofisticación de la psique como “la elaboración imaginativa de las partes, sentimientos y funciones somáticas”, es decir, del espacio potencial como facilitador de fenómenos de la psique residiendo en el soma con un mundo interior y una membrana y piel que limita lo interior y lo exterior (327)[8]

“Es normal que el pequeño sienta angustia si se produce un fallo en la técnica de los cuidados infantiles. Al principio de todo, el pequeño, sin embargo, entraría en un estado de no integración, o perdería contacto con el cuerpo, o pasaría a ser la cápsula en lugar del

contenido, *sin dolor*"(139)[6]. Es decir, en la experiencia de integración se está negativizando, hacia el exterior de la membrana del yo piel, la no integración; y viceversa.

Un ejemplo, la creación del compañero imaginario es primitiva y mágica y no se trata de simples construcciones de la fantasía. Se emplea fácilmente a modo de defensa, ya que mágicamente dejan a un lado todas las angustias asociadas con la incorporación, digestión, retención y expulsión (207) [2]; un espacio potencial en el que la negativización permite que se juegue el olvido temporal del funcionamiento corporal, de poder ir construyendo la ausencia.

### **B) El espacio potencial de los fenómenos de transición en la intersubjetividad.**

Se trata sobre la destructividad; de la capacidad del objeto subjetivo (cargado de omnipotencia) de sobrevivir. El bebé crea el objeto en el acto de rechazarlo. La madre-ambiente (los controles) además de gratificar, sobreviven. Va transitando de la relación con el objeto subjetivo al uso del objeto. Las experiencias van sucediendo como sigue:

- 1) El sujeto se relaciona con el objeto subjetivo: ilusión/desilusión.
- 2) El objeto está a punto de ser hallado por el sujeto, en lugar de ser ubicado por este en el mundo.
- 3) El sujeto destruye el objeto: lo coloca fuera de la zona de proyecciones. Esperanza/desesperanza; en la frontera de la membrana yo piel.
- 4) El objeto sobrevive a la destrucción.
- 5) El sujeto puede usar el objeto. Comprometiéndose/existiendo por no ser encontrado; en la frontera del yo.

El sujeto dice al objeto: "Te he destruido", y el objeto se encuentra ahí para recibir la comunicación. En adelante el sujeto dice: " ¡Hola, objeto! " "Te he destruido." "Te amo." "Tienes valor para mí por haber sobrevivido a tu destrucción por mí." "Mientras te amo te destruyo constantemente en mi fantasía (inconsciente)." Aquí comienza la fantasía para el individuo(121)[9]. Recordando que Winnicott distingue la fantasía como defensa contra el mundo interior, de la imaginación que sería como la fantasía en Freud que implica los tiempos entre presente, pasado, futuro, que describe en su trabajo *El Creador literario y el fantaseo*[10]; la imaginación ya ubicada en la frontera del yo.

Las experiencias agresivas (más o menos de-fundidas) se perciben como reales, mucho mas reales que las experiencias eróticas (igualmente de-fundidas) [11].

El objeto siempre es destruido. Esta destrucción se convierte en el telón de fondo inconsciente, espacio potencial, para el amor a un objeto real, es decir, un objeto que se encuentra fuera de la zona de control omnipotente del sujeto. El estudio de este problema implica una afirmación del valor positivo de la destructividad. Ésta, más la supervivencia del objeto a la destrucción, ubica al objeto fuera de la zona creada por los mecanismos mentales proyectivos del sujeto. De ese modo se crea un mundo de realidad compartida, que este puede usar y que puede devolverle una sustancia que-no-es-yo [9]. Entonces el espacio potencial se puede dimensionar como zona, borde, de negativización, destructividad, olvido estando presente, que facilita las transiciones entre lo continuo-discontinuo, lo heterogéneo, entre lo parte de mí-distinto de mí que hace "Mi" y entre lo yo/no-yo que tiene una posesión (el objeto transicional). Dicho de forma desplegada, espacio potencial al que advendrá, en la fase depresiva, lo "Mi" mientras se encuentren en transición fenómenos, siempre en el borde de lo paradójico: parte de mi/distinto de mi; planteado con André Green los afectos habilitan al yo [yo piel] para vivenciarse a sí mismo, en su relación con el cuerpo y para comunicarse con los demás. Espacio potencial, que en la fase del objeto transicional, advendrá el yo entre las transiciones yo-noyo, adentro/afuera; pudiendo devolverle una sustancia que-no-es-yo. Espacio potencial que en la fase depresiva va creando la capacidad para estar solo, o "sublimación del sí mismo" (45)[12]; olvida a la madre-estando presente. La base de la soledad refinada la explica Winnicott como "*esta experiencia de estar solo, en la infancia y en la niñez, en presencia de la madre*. De modo que la base de la capacidad para estar solo es una paradoja: se trata de la experiencia de estar solo mientras alguien más está presente"(38)[12].

El individuo puede llegar a esta posición en las primeras etapas del crecimiento emocional, sólo por medio de la supervivencia real de objetos cargados, que al mismo tiempo pasan por el proceso de quedar destruidos porque son reales y de volverse reales porque son destruidos (por ser destructibles y prescindibles)(122)[9].

### **C) El espacio potencial de los fenómenos de transición desde la interacción.**

Winnicott como pediatra pudo ir observando con los bebés, entre 3 y 18 meses de nacidos, sostenidos en el regazo de sus madres durante la consulta médica, tres fases de experiencias con el abatelenguas colocado sobre su escritorio, a lo que Winnicott llamó Lección objetal y que podía servir de diagnóstico.1. primero, el bebé duda si lo toma o

no, 2. luego lo retiene incorporándolo, 3. finalmente logra eliminar al objeto, dejándolo caer o lanzándolo. La madre- ambiente al sostenerlo facilita la experiencia total [11].

La agresión o fuerza vital, va cobrando un valor social. Para atacar al enemigo no hace falta amarle. Te destruyo para conservarte. Diferente a las Clínicas de las Agonías primitivas donde predomina: Si te destruyo desapareces (275) [13]. “Entonces empieza una tarea que durará toda la vida y que consiste en dirigir o controlar su mundo interior, una tarea que, sin embargo, no puede ser iniciada hasta que el niño esté bien alojado en su cuerpo y sea capaz de diferenciar entre lo que está dentro de él mismo y lo que es externo, así como entre lo que es real y lo que es su propia fantasía. Su dominio del mundo externo depende del de su mundo interno” (280) [13].

*Las madres, como los analistas, pueden ser buenas o no lo bastante buenas algunas saben llevar al bebé del relacionarse al uso, y otras no (120)[9].*

Entonces encontramos nexos entre el espacio de creación de la primera posesión, la del objeto transicional que no es ni internalizado ni perdido, y el espacio potencial de negativización, de destrucción, de olvidar estando presente, que facilita fenómenos de transición siempre entre paradojas, creando estructuras: mundo interior, mundo psíquico, con fronteras flexibles. Creando capacidades existenciales: capacidad de hacer el olvido de sí mismos, capacidad de sostener estar solo, capacidad de preocupación, capacidad de comprometerse de forma sostenida.

## **CLÍNICA PSICOSOMÁTICA ¿POR PRIVACIÓN? O ¿POR DERRUMBE?**

Lo que ocurre en la Clínica psicosomática, es una escisión en la organización psíquica, que si se desencadena en la fase de sostén, por privación, se podría tratar de un pensamiento prematuro y si se desencadena en la fase depresiva, por derrumbe, por privación de los controles, de una explotación de la inteligencia ¿Qué puede suceder en la Clínica psicosomática? La mente del bebé se tiene que hacer cargo de las funciones del medio, que en un ambiente saludable lo hace la madre-ambiente. La mente, futuro pensamiento, hace las veces de psique, ya sea en un ambiente atacante, en uno intrusivo, o en uno que falla; entonces no ayuda a la residencia de la psique en el soma, es decir no hay vida psicosomática; hay o bien desertificación psíquica o bien psique-mente, mas no psiquesoma como ocurre en la salud [8][14][15].

“*el funcionamiento mental se transforma en una cosa por derecho propio, reemplazando prácticamente a la madre “buena” y haciéndola innecesaria*”(330)[8].

El pensar como un aspecto de la imaginación creadora, cataloga, categoriza y coteja (186) [15]; pero lo que sucede en ambas formas de Clínica psicósomática, por privación o por deprivación, es que la mente “*resulta un estorbo para el psiquesoma o para la continuidad existencial del individuo, continuidad que constituye el ser*”(332)[8] . “*Éste funcionamiento mental de tipo [predominante o únicamente] catalogador actúa como cuerpo extraño*”(332)[8].

Funcionan estas formas de pensamiento, como cuerpo extraño o bien como una forma de dependencia del pensamiento o bien el pensamiento que ataca, como lo ejemplifica André Green en la posición fóbica central, donde se trata de impedir la ligadura que vincula los temas entre unos y otros, puesto que los temas amenazan con amplificarse por su puesta con relación los unos a los otros; el verdadero trauma, la catástrofe, es la posibilidad de reunirse, de ligarse [7].

Existe, por una parte, potencialidad en una forma de pensamiento, y por otra parte, una única identidad sensorial: la mirada, la sonoridad, el olfato, el contacto o en una función biológica, pero no se ha construido o no funciona, la potencialidad como espacio para los fenómenos de transición. La ilusión que se juega en la creación del espacio potencial, en el trastorno psicósomático por privación, no funciona, y en la organización psicósomática por deprivación de los controles o derrumbe, no se sostiene, amenaza con volver a derrumbarse, sobre todo en relación al self privado.

Psique “*se refiere a la elaboración imaginativa de las partes, sentimientos y funciones somáticas, es decir, al hecho de estar físicamente vivo; elaboración imaginativa que depende de la existencia del sano funcionamiento del cerebro, especialmente en ciertas partes del mismo*” (327)[8]. Winnicott ubica el cuerpo biológico (su funcionamiento), de la residencia psique-soma y de la mente. Siempre se refiere a la residencia psique soma. Se puede pensar el soma, que al cobijo o residencia que realiza la psique sobre las funciones somáticas (biológicas) hace soma. Así la piel al cobijar funciones biológicas hace funciones psíquicas marcando un interior y exterior en el aparato psíquico. Además de la piel, los órganos de los sentidos y las funciones biológicas, lo explica Winnicott:

convendrá no olvidar que, desde un punto de vista del psicólogo, el ojo no se limita a ser un órgano de la vista. Así como los fenómenos corporales las cosas son ab-

sorbidas por la boca y expulsadas por medio de los órganos excretores, en la edificación de la personalidad esta absorción y excreción son realizadas por medio de todos los órganos del cuerpo: los ojos, la piel, las orejas, la nariz, etc. Es siempre mucho lo que entra por los ojos, que, además, representan un órgano de excreción” (126)[16].

Toda experiencia es a la vez física y no física. Las ideas acompañan y enriquecen a la función corporal, y estas acompañan y realizan la ideación (276)[13].

En la escisión de la organización del aparato psíquico del trastorno psicossomático por privación, en que la mente funciona por su cuenta sin vida psicossomática, observamos en nuestra clínica y en el grupo de investigación de los doctorados en el CiES, que también una forma del soma funciona por cuenta propia, intentando hacer psique. El concepto de desertificación psíquica que André Green utiliza en un contexto mas amplio, da cuenta de lo que ocurre en el trastorno psicossomático por privación con Winnicott. Un verdadero desierto psíquico en el que operan mecanismos de desmentida (ya se pero aún así); sea que este narcisismo negativo se dirija a la inexistencia, a la culpa narcisista por traición al self como referente existencial, o hacia lo blanco: a) en el afecto como es el caso del aburrimiento que refiere el caso de Charles que reportamos más adelante b) sea lo blanco en la representación como alucinación negativa (ni si ni no), o c) lo blanco en el pensamiento [1]. Lo blanco, explica Green, puede ser representación de la ausencia de representación (55)[17]; o dicho de otra forma, representación del afecto [7].

La importancia en la integración irá siendo el desarrollo del sentimiento de que la persona de uno se halla en el cuerpo propio, con vida psicossomática (206-7)[2], experiencias que no ocurren en este desierto psíquico del trastorno psicossomático por privación. La prueba del ambiente en los casos de la tendencia antisocial en los que el niño fue privado de un objeto convirtiéndose en un sistema controlador durante su mejoría (340)[5], puede adquirir formas de crisis de emergencia en el trastorno psicossomático por privación, que llevan a que el ambiente se organice, para llevar al paciente al hospital de emergencia a que los médicos se hagan cargo del cuerpo psíquicamente descobijado. De ahí la importancia del ambiente hospitalario para que el sostén en un ambiente de confianza pueda como en el caso de una niña de 10 años con anorexia visto por Winnicott cuando un día, después de varios años, comentó que tenía un dolor de cabeza, ya no era el dolor de vientre. Éste era ¡al fin!, un cambio respecto del estado de escisión del aparato psíquico, ya que era dable aceptar que el dolor de cabeza estaba asociado a la confusión de ideas

y de responsabilidades. Winnicott le interpretó que le estaba contando una enfermedad de su mente, con lo cual dejó de formar parte de un equipo psicósomático y se deslizó hacia el rol de psicoterapeuta [18] [19].

En el trastorno psicósomático por privación, hay un centro de gravedad difuso entre una forma catalogadora de pensar, o según sea el caso, en una identidad sensorial (la mirada, la voz, el contacto, el olfato) o en una identidad con la función somática. Entre el pensamiento y el soma escindidos intentando hacer psique cada uno por su cuenta y el cuerpo a la deriva, sin cobijo de la psique que hace soma; un pensamiento precoz, un soma sensorial sin vida psicósomática y un cuerpo descubijado de la psique; sin angustia, o con culpa narcisista como referente existencial, es decir con formas de omnipotencia que no hacen experiencias de omnipotencia [20].

En el trastorno psicósomático por privación, no han conocido lo que es estar relajado, no han podido hacer olvido de sí mismos, olvidan sensorialmente en el corte de piel, recuerdan en los tatuajes de la piel; en la forma de los pensamientos: extraños, en dependencia de los pensamientos, en el ataque al pensamiento. La culpa no es por la preocupación por el otro, sino una culpa narcisista como referente existencial, una culpa por traición al self. Si en la salud se encuentra a mínimo la excitación física en la capacidad para estar solo, en esta clínica se puede localizar al máximo [12]. Diferente, por ejemplo, al retraimiento que se puede pensar como una organización defensiva que implica la expectativa de persecución [12].

En la Clínica de las agonías primitivas, es frágil la relacionalidad del yo, predominando la relacionalidad del ello [12] "comparemos, por ejemplo, las palabras " gustar " y " amar "; la primera se refiere a la relacionalidad del yo, mientras que el amor es mas una relación del ello, sin ningún refinamiento o forma sublimada " (38) [12].

## **CLÍNICA DE LA PRIVACIÓN O FRAGILIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PADRE PRIMITIVO.**

En el año de 1969 en El uso del objeto en el contexto de Moisés y la religión monoteísta [21] explica al padre en la mente de la madre y al padre en las experiencias de integración: a) estando integrado en la ilusión de crear el pecho: con el pecho presente o ausente. b) estando relajado y no integrado por contar con el sostén del medio ambiente. El padre entonces en las diferentes experiencias de integración, cuando los fenómenos

transicionales van facilitando el espacio potencial con la continuidad en el ser, entre las discontinuidades y entre lo heterogéneo.

¿Qué ocurre cuando el ambiente no es facilitador? El bebé se encuentra en las vivencias de agonía primitiva por ambientes que atacan, que son intrusivos o que fallan. El caso de Charles muestra una forma de privación con trastorno psicossomático, con falla, en lo que estamos llamando, construcción del padre primitivo.

" Hay también que recordar que en la concepción de Winnicott, el objeto transicional es creado en el lugar y en el tiempo donde una separación se produjo, en tanto que viene en lugar de una reunión potencial con el espacio mismo de la separación, [cuando es] demasiado prolongada, que no permite esta forma posterior de reunión a causa de la destrucción de las huellas del objeto. No queda nada más que reunir, las dos mitades del símbolo, no solamente están separadas, si no destruidas" (176) [7].

Winnicott dice " Únicamente lo negativo es real ", es decir, que hay un primer periodo del infante que todavía alcanza evocar la imagen de la madre, un segundo momento donde las cosas ya no van también, y luego, un tercero donde las huellas de la madre se han aniquilado. Además, agrega que de ahora en adelante, la única madre que existirá es aquella que no está, aún cuando la madre esté, será exactamente como si no estuviera" (175-76) [7], es decir una alucinación negativa.

La privación que tiene que ver con fallas en la integración puede tratarse, de acuerdo con Winnicott, de casos con características como: la esquizofrenia[22], la hiperactividad [22], la bisexualidad torcida [23]; y agregamos, el trastorno psicossomático por privación.

### **CLÍNICA DE MIEDO AL DERRUMBE [24] O LA IMPOSIBILIDAD DE TERMINAR DE CONSTRUIR LA AUSENCIA.**

En la fase depresiva un frágil mundo interior trazado por la membrana yo piel, amenaza con fragmentarse o con despersonalizarse. "Algo aconteció al paciente pero cuando éste no era lo bastante maduro para experienciarlo, la muerte tiene el sentido de una aniquilación. Es algo así como el desarrollo de una pauta tal que la continuidad del ser se vio interrumpida por las reacciones infantiles del paciente ante la intrusión de factores ambientales, posibilitada por las fallas del ambiente facilitador" (118)[25]. El vacío por derrumbe, " no es un trauma, sino en que no pasara nada cuando algo provechoso podría haber pasado" (118-119)[25].

El vacío por derrumbe puede experimentar diferentes destinos en los que hay angustia con dolor. La persona es exitosa en el self profesional, en el self social puede variar desde formas de soledad por derrumbe a una dependencia en la socialización, a una socialización comprometida; es en el self privado en el que se vivencia la angustia con dolor, pensamientos repetitivos sobre miedos de que se va a morir, a desaparecer, a derrumbar, a lo que Winnicott observa eso ya le sucedió. Un destino de la vivencia por derrumbe es la organización psicósomática por derrumbe. Otro destino del vacío por derrumbe, es cuando el self del niño en lugar de localizarse en su propia agresividad, en su vida psicósomática, se localiza en la depresión de la madre o en la herida narcisista de ésta [26]. Un gesto del bebé coloca a la madre ante una privación de los controles que ella vivenció y no ha experimentado. Entonces deslibidiniza al hijo (a). Sigue con los cuidados corporales del niño(a), pero, en secreto, en una forma de desmentida o bien de alucinación negativa, se encuentra, no ante su hija, sino ante su propio derrumbe. Cuando la madre de Mariana, niña de 10 años diagnosticada con TDA, le cuenta a la investigadora “Soy la menopausia de mi mamá, mi madre le dijo a mi padre que ya estaba cansada (de tantos hijos) y que ahora le tocaba a él hacerse cargo de mí”. Cuando al nacer, estando en Cuidados Intensivos, el ambiente le pudo ayudar a sostener todo el tiempo la preocupación por su hija, Mariana. Pero fue estando ya en casa a los 4 meses que un gesto de Mariana lo sintió como de desprecio. La importancia en la consulta terapéutica no sólo de la niña(o) sino de la madre de poder experimentar la privación al contarla a otra persona con quien siente confianza.

En la fase depresiva, ya con la percepción y las experiencias del ello, se desarrolla la capacidad para estar solo, la capacidad para la preocupación por el otro, podemos agregar la capacidad de sentir un miedo que lo protege. Mientras que en la Clínica del miedo al derrumbe se ha desarrollado la capacidad de sentir miedo, que se manifiesta en el self privado como miedo al derrumbe, en la Clínica de la privación no se ha desarrollado esta capacidad; encontramos estados afectivos de aburrimiento como en el caso de Charles, indiferencia, vivencias de tormento, pruebas del ambiente en emergencia, formas de culpa narcisista [27].

### **CASO DE CHARLES CON TRASTORNO PSICOSOMÁTICO POR PRIVACIÓN**

La consulta terapéutica de Charles con Winnicott, contando 9 años de edad debido a que el niño se quejaba de cefaleas y de pensamientos. Era su mente lo que le creaba problemas y estaba empezando a preocuparle y su funcionamiento. Decía que una

porción pequeña de su cerebro estaba dominando al resto de su persona. Había empezado a hacer promesas solemnes y trataba de cumplirlas; pero no modificaba la situación aún cuando jurara por la Biblia (137) [28]. Winnicott lo ubicará como carenciado de padre. En el clima emocional alcanzado gradualmente por el sostén durante la consulta terapéutica Charles reconoce que: “debería de tener lo mejor de papá y no lo tengo. Es terriblemente aburrido”. A Charles le era difícil ponerse a jugar y dejar el control de su mente aislado ( 142) [28].

Entre el intercambio de garabatos que se fue desarrollando entre ambos, llegó el momento de la confianza en que Winnicott le preguntó acerca de sus sueños a lo que respondió que tenía muchos y que todos eran en colores: “ son todos horribles y algunos dos veces. Hay una araña con colores muy vivos que es horrible, más que horrible”. Se le dificultaba el hecho de hablar de estas cosas. Algunas veces, entre el despertar y el fin del sueño, hay un relámpago, y entonces hay alguien que me mira. Es siempre la misma mujer y entonces despierta. Es horrible. No podía dibujarla (143)[28].

Iban en el dibujo número 15, uno confuso y Winnicott le comenta que es de nuevo la representación de su mente. Que los otros dos dibujos de la mente, el número 6 y 7, fueron un intento por organizarla en compartimentos, cuando el problema era, en realidad, que él estaba confuso. Charles respondió que sabía lo del dibujo confuso que dividió en dos partes, que la parte perdedora era más grande y toda la porcioncita pensante estaba del lado ganador. La parte más pequeña tenía el control de los miembros etc., es decir tenía una teoría variable (146)[28].

Charles dijo que cuando comenzaba a tener sensaciones y pensamientos era horrible. Comenzaron a poder hablar sobre lo que llamó “el mamarracho” que era la mujer que se le aparecía entre el sueño y el despertar; mujer que aparecía con mucha persistencia en sus sueños aterradores. Entraron en pleno contacto con el tema central del mamarracho que fueron reconociendo y admitiendo el estado agudo de confusión que es su forma de angustia impensable, algo que constantemente lo amenazaba y que pudieron estar representando entre los garabatos a los que iban transformando entre los dos.

Otro sueño en que estaba caminando cerca de la escuela, vino una gran ola y lo tragó el agua; gritó pidiendo auxilio dos veces; en esa ocasión no vio al mamarracho que aparece entre el sueño y el despertar. Dijo que la mujer, es decir, el mamarracho estaba ahí cuando tuvo el sueño de la araña quizás sólo tenía siete años o quizá menos cuando tuvo ese sueño de modo que la mujer todavía no había llegado. En algún momento Winnicott quiso que supiera que ese gran miedo que le acusaba permanentemente era de estar totalmente confundido. La confusión estaba ubicada en una cualidad especial de

sensaciones que pertenecen a los instantes que median entre el momento de despertar y el de la finalización del soñar; entre el material del sueño y la experimentación de la vida real cuando despertaba (151) [28].

Winnicott comenta acerca de la dificultad universal que sufrimos los seres humanos para despertar de un sueño, tema que merece un estudio de la clase de los que se dedica a la más obvia dificultad en el momento de ir a dormir, justamente allí donde adquiere significación lo que denominó “fenómenos de transición”.

Como habían llegado a lo máximo en la consulta terapéutica Winnicott lo llevó al tema de los objetos de transición y dibujó un adorable osito de juguete que no tenía ojos y dijo es fácil dibujar esto, dijo que su madre había tenido miedo de que los alambres que sostenían los ojos lo lastimaron por lo que los sacó y esta es la razón de que no tuviera ojos.

Hablaron algo del papá. Winnicott sintió que estaba sumamente carenciado en términos de padre y Charles dijo: " debería tener lo mejor de papá, y no lo tengo. Es terriblemente aburridor" (152)[28].

Tiempo después Winnicott supo que en la revista de la escuela Charles publicó un poema.

## **CONCLUSIÓN**

Las experiencias de padre primitivo, el sostén de la madre-ambiente, vienen a ser como la misma- y- no misma piel, la misma mirada y no, intercambio de voces, prolongación del olfato, el mismo aparato psíquico y no, en formas siempre paradójales. Winnicott en uno de sus últimos libros La clínica psicoanalítica [28] trata sobre casos de su consulta terapéutica, lo divide en tres partes: la primera que podemos considerar como los casos de miedo al derrumbe, la segunda parte con los casos que Winnicott refiere como casos con problemas más complejos entre los que se encuentra el de Charles y en la tercera parte los de tendencia antisocial.

Winnicott explica que uno de los problemas en esta Clínica de las agonías primitivas, es suponer que el paciente existe realmente[12].

Winnicott reflexiona: "...solo en los últimos años me fue posible esperar y seguir esperando la evolución natural de la transferencia que proviene de la creciente confianza del paciente en la técnica y marco psicoanalíticos, y evitar la ruptura de ese proceso natural con interpretaciones" (117) [9]. "Me aterra pensar cuántos profundos cambios impedí o demoré en pacientes de cierta categoría de clasificación debido a mi necesidad personal de interpretar. Si sabemos esperar, el paciente llega a una comprensión en

forma creadora y con inmenso júbilo, y ahora disfruto de ese alborozo más de lo que solía gozar con el sentimiento de haber sido penetrante. Si se quiere que esa tarea de interpretación del analista tenga efecto, se la debe vincular con la capacidad del paciente para colocarlo fuera de la zona de los fenómenos subjetivos”(118)[9], es decir la transferencia delusional [5].

André Green refiere que en esta clínica de la no-neurosis, que Winnicott en un inicio llamó no-psicosis, lo que se demanda del terapeuta es su funcionamiento mental, no su afecto, ni su empatía (59) [1].

Una Clínica, la de las agonías primitivas, que siguiendo el modelo del sueño, se trata de sostener, resistiéndose a interpretar para que el paciente experimente lo vivenciado de tormento o de agonía primitiva; para que se organice el aparato psíquico en movimientos regresivos que le den la flexibilidad necesaria y poder transferir, para experimentar, soñar.

## **BIBLIOGRAFÍA**

[1] (GREEN, A. (1972). De locuras privadas. Buenos Aires: Amorrortu, 1990).

[2] WINNICOTT, D.W. (1945). Desarrollo emocional primitivo. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.

[3] WINNICOTT, D.W. (1956). La tendencia antisocial. En: Deprivación y delincuencia. Buenos Aires: Paidós, 2008.

[4] WINNICOTT, D.W.(1965). La disociación revelada en una consulta terapéutica. En: Deprivación y delincuencia. Buenos Aires: Paidós, 2008.

[5] WINNICOTT, D.W.(1967). Posfacio: D.W.W. sobre D.W.W. En: C. Winnicott, R. Shepherd y Davis Madeleine( editores), Exploraciones psicoanalíticas II. Barcelona, Espasa Libros, 2009.

[6] WINNICOTT, D.W. (1952). La angustia asociada con la inseguridad. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.

[7] GREEN, A. (2011). Conferencias en México. Vol. 2. México: Ediciones D´Jimena Colegio Internacional de Educación Superior y Paradiso editores, 2011.

[8] WINNICOTT, D.W. (1949). La mente y su relación con el psiquesoma. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.

- [9] WINNICOTT, D.W. (1968). El uso de un objeto y la relación por medio de identificaciones. En: *Realidad y juego* (1971). Barcelona: Gedisa, 2008.
- [10] FREUD, S. (1907(1908). El creador literario y el fantaseo. En: *Obras completas IX*. Buenos Aires: Amorrortu, 1975.
- [11] WINNICOTT, D.W. (1941). La observación de niños en una situación fija. En: *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Barcelona: Espasa, 2012.
- [12] WINNICOTT, D.W. (1958). La capacidad para estar solo. En: *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- [13] WINNICOTT, D.W. (1950-1955). La agresión en relación con el desarrollo emocional. En: *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Barcelona: Espasa, 2012.
- [14] WINNICOTT, D.W. (1965). Nuevos esclarecimientos sobre el pensar de los niños. En: *Exploraciones psicoanalíticas I*. Buenos Aires: Paidós, 1993.
- [15] RABADÁN, F.C. Psiquesoma y psique-mente. *Revista Letra en Psicoanálisis, LeP*. Vol. 2, No. 1, Enero 2016.
- [16] WINNICOTT, D.W. (1944). Psiconeurosis oculares de la infancia. En: *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Barcelona: Espasa, 2012.
- [17] GREEN, A. (1983). Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. B.A.: Amorrortu, 2012.
- [18] WINNICOTT, D.W. (1963). El enfermo mental entre los casos del asistente social. En: *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- [19] WINNICOTT, D.W. (1964). El trastorno psicósomático I. Aspectos positivos y negativos centrales de la enfermedad psicósomática. En: *Exploraciones psicoanalíticas I*. Buenos Aires: Paidós, 1993.
- [20] RABADÁN, F.C. (2019). Winnicott: la psicósomática como clínica del mundo interior. *Revista Letra en Psicoanálisis, LeP*. Vol. 5, Nº 2, julio-diciembre, 2019.

[21] WINNICOTT, D.W. (1969). Sobre “el uso de un objeto” VII. El uso de un objeto en *Moises y la religión monoteísta*. En: Exploraciones psicoanalíticas I. Buenos Aires: Paidós, 1993.

[22] WINNICOTT, D.W. (1962). La integración del yo en el desarrollo del niño. En: Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional. Buenos aires: Paidós, 2009.

[23] WINNICOTT, D.W. (1971). La creatividad y sus orígenes. En: Realidad y juego (1971). Barcelona: Gedisa, 2008.

[24] RABADÁN. F.C. Clínica de miedo al derrumbe. Revista Letra en Psicoanálisis, LeP. Vol. 6, N° 2, julio-diciembre, 2020.

[25] WINNICOTT, D.W.(1963). El miedo al derrumbe. En: Exploraciones psicoanalíticas I. Buenos Aires: Paidós, 1993.

[26] WINNICOTT, D.W. (1948). Reparación con respecto a la organización antidepresiva de la madre. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. *Barcelona: Espasa, 2012*.

[27] WINNICOTT, D.W. (1956). Ausencia y presencia del sentimiento de culpa. En: Exploraciones psicoanalíticas I. Buenos Aires: Paidós, 1993.

[28] WINNICOTT, D.W. (1971). Clínica psicoanalítica infantil. Buenos Aires: Hormé, 1993.



